

302925

18

2ej.



UNIVERSIDAD FEMENINA DEMÉXICO

INCORPORADA A LA UNAM

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

PROPUESTA DE PREVENCIÓN PARA EL NIÑO DE LA  
CALLE, TOMANDO COMO MODELO LA ZONA NORTE  
DEL D.F.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

LILIANA ZUÑIGA VALDIVIESO.

DIRECTOR DE TESIS: LIC. JOSE MIGUEL HERNÁNDEZ BARAJAS.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

MÉXICO, D.F., 1998

2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIAS**

***PARA TI MI DIOS QUE ME HAS REGALADO LOS DONES Y CAPACIDADES MÁS HERMOSOS Y QUE CON ELLOS ME HAS MOSTRADO EL CAMINO DE TU AMOR Y TU GRANDEZA.***

***PARA MIS PADRES: CARMELITA Y DIMAS Y MI HERMANO PONCHO, QUIENES CON SU GRAN COMPRENSIÓN, MOTIVACIÓN Y AMOR, HAN INSPIRADO MI VIDA PARA SALIR SIEMPRE ADELANTE.***

***PARA TI ALEX QUE CON TU GRAN AMOR, HAS SABIDO MANTENERTE CONSTANTE A MI LADO.***

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>OBJETIVO GENERAL.....</b>	<b>7</b>
<b>JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>7</b>

## **CAPÍTULO I**

### **DIFERENCIA ENTRE NIÑOS DE LA CALLE Y NIÑOS EN LA CALLE**

<b>1.1. NIÑOS EN LA CALLE.....</b>	<b>9</b>
<b>1.1.1. DEFINICIÓN.....</b>	<b>10</b>
<b>1.1.2. CARACTERÍSTICAS.....</b>	<b>11</b>
<b>1.2. NIÑOS DE LA CALLE.....</b>	<b>14</b>
<b>1.2.1. DEFINICIÓN.....</b>	<b>15</b>
<b>1.2.2. CARACTERÍSTICAS.....</b>	<b>19</b>
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>24</b>

## **CAPÍTULO II**

### **CAUSAS QUE PROPICIAN EL ABANDONO DEL HOGAR**

<b>2.1. PROBLEMAS FAMILIARES.....</b>	<b>26</b>
<b>2.1.1. CRISIS FAMILIAR.....</b>	<b>27</b>
<b>2.1.1.1. MUERTE DE ALGUNO DE LOS PADRES.....</b>	<b>28</b>
<b>2.2. PRESIONES ECONÓMICAS.....</b>	<b>29</b>
<b>2.3. SEPARACIÓN Y DIVORCIO.....</b>	<b>30</b>
<b>2.4. DESCUIDO Y ABUSO DEL NIÑO.....</b>	<b>31</b>
<b>2.5. NIÑOS VÍCTIMA DE LA SITUACIÓN.....</b>	<b>34</b>
<b>2.6. INESTABILIDAD DE LOS NIÑOS POR CAUSA DE LOS     PADRES.....</b>	<b>36</b>
<b>2.7. FRACASOS Y CARENCIAS EDUCATIVAS.....</b>	<b>38</b>

<b>2.8. FAMILIAS EXPULSORAS.....</b>	<b>38</b>
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>40</b>

### **CAPÍTULO III**

#### **CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA DEL NIÑO DE LA CALLE Y LOS DIFERENTES TIPOS DE MALTRATO QUE SUFREN DENTRO DE SU HOGAR**

<b>3.1. ASPECTOS GENERALES DE LA FAMILIA.....</b>	<b>42</b>
<b>3.1.1. LA FAMILIA Y EL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN.....</b>	<b>42</b>
<b>3.2. FACTORES INVOLUCRADOS.....</b>	<b>46</b>
<b>3.3. ANORMALIDAD DEL HOGAR.....</b>	<b>47</b>
<b>3.4. POBREZA.....</b>	<b>48</b>
<b>3.5. EXPLOTACIÓN DE LOS MENORES POR PARTE DE LOS PADRES.....</b>	<b>48</b>
<b>3.6. MALTRATO QUE SUFREN LOS NIÑOS DENTRO DE SU HOGAR.....</b>	<b>52</b>
<b>3.7. ESCUELA MALTRATADORA.....</b>	<b>53</b>
<b>3.8. DIVERSAS FORMAS DE MALTRATO.....</b>	<b>53</b>
<b>3.9. MALTRATO FÍSICO.....</b>	<b>54</b>
<b>3.9.1. CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR.....</b>	<b>56</b>
<b>3.9.2. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO AGREDIDO.....</b>	<b>57</b>
<b>3.9.3. ASPECTOS GENERALES DE LA CRISIS DESENCADENANTE.....</b>	<b>58</b>
<b>3.10. ABUSO SEXUAL.....</b>	<b>59</b>
<b>3.10.1. FACTORES DE RIESGO DE ABUSO SEXUAL.....</b>	<b>60</b>
<b>3.10.2. CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR.....</b>	<b>60</b>

<b>3.10.3. FENÓMENO DE DEPRIVACIÓN.....</b>	<b>61</b>
<b>3.10.4. CARACTERÍSTICAS DEL MENOR AGREDIDO.....</b>	<b>62</b>
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>64</b>

## **CAPÍTULO IV**

### **ACTIVIDADES QUE REALIZAN LOS NIÑOS DE LA CALLE PARA SU SUPERVIVENCIA**

<b>4.1. ACTIVIDADES QUE DESEMPEÑAN LOS NIÑOS DE LA CALLE.....</b>	<b>68</b>
<b>4.2. EL ESPACIO FÍSICO Y MENTAL DE LA CALLE PARA LA SUPERVIVENCIA.....</b>	<b>72</b>
<b>4.3. NIÑOS TRABAJADORES.....</b>	<b>73</b>
<b>4.4. EL NIÑO QUE TRABAJA EN LAS CALLES.....</b>	<b>74</b>
<b>4.4.1. LOS PERIODIQUEROS.....</b>	<b>74</b>
<b>4.4.2. LOS VENDEDORES DE GOLOSINAS.....</b>	<b>75</b>
<b>4.4.3. LOS DONEROS.....</b>	<b>76</b>
<b>4.4.4. LOS SEMILLEROS.....</b>	<b>77</b>
<b>4.4.5. LOS LIMPIAPARABRISAS.....</b>	<b>77</b>
<b>4.4.6. LOS LIMOSNEROS.....</b>	<b>78</b>
<b>4.5. MENORES TRABAJADORES QUE NO LABORAN EN LAS CALLES.....</b>	<b>79</b>
<b>4.5.1. LOS EMPACADORES.....</b>	<b>79</b>
<b>4.5.2. AYUDANTES DEL HOGAR.....</b>	<b>80</b>
<b>4.5.3. APRENDICES.....</b>	<b>81</b>
<b>4.5.4. NIÑOS QUE DESEMPEÑAN VARIAS LABORES.....</b>	<b>82</b>
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>84</b>

## **CAPÍTULO V**

### **RIESGOS QUE CORREN LOS NIÑOS DE LA CALLE**

<b>5.1. SITUACIÓN GENERAL DE LOS NIÑOS DE LA CALLE.....</b>	<b>87</b>
<b>5.2. RIESGOS QUE CORREN LOS NIÑOS DE LA CALLE.....</b>	<b>89</b>
<b>5.3. LA SEXUALIDAD EN EL NIÑO DE LA CALLE.....</b>	<b>95</b>
<b>5.3.1. EL VIH/SIDA Y SU RELACIÓN CON EL NIÑO DE LA</b>	
<b>CALLE.....</b>	<b>100</b>
<b>5.3.1.1. LOS HÁBITOS QUE IMPLICAN RIESGOS DE</b>	
<b>INFECCIÓN POR EL VIH/SIDA EN LOS NIÑOS DE</b>	
<b>LA CALLE.....</b>	<b>102</b>
<b>5.4. DROGADICCIÓN.....</b>	<b>103</b>
<b>5.5. DELINCUENCIA.....</b>	<b>104</b>
<b>5.5.1. LA BANDA.....</b>	<b>105</b>
<b>5.6. ASPECTOS PSICOLÓGICOS.....</b>	<b>107</b>
<b>5.6.1. EL DOLOR.....</b>	<b>108</b>
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>110</b>

## **CAPÍTULO VI**

### **PROPUESTAS DE SOLUCIÓN PARA EL NIÑO DE LA CALLE**

<b>6.1. LA ESCUELA Y LOS NIÑOS CALLEJEROS.....</b>	<b>114</b>
<b>6.2. PROGRAMAS CONVENCIONALES.....</b>	<b>115</b>
<b>6.3. REHABILITACIÓN EN EL NIÑO DE LA CALLE.....</b>	<b>7</b>
<b>6.4. INSTITUCIONES PARA EL NIÑO DE LA CALLE.....</b>	<b>122</b>
<b>6.4.1. CASA ECUADOR.....</b>	<b>122</b>
<b>6.4.2. HOGARES PROVIDENCIA.....</b>	<b>124</b>
<b>6.5. PROGRAMAS ALTERNATIVOS NO</b>	

CONVENCIONALES.....	126
6.6. LOS EDUCADORES DE LA CALLE.....	127
6.7. UN MÉTODO DE RECUPERACIÓN.....	128
6.8. ETAPAS EN LA RECUPERACIÓN DEL NIÑO DE LA CALLE.....	130
6.9. RECUPERACIÓN Y PREVENCIÓN.....	131
6.10. EN LAS COMUNIDADES EXPULSORAS UN TRABAJO: PREVENTIVO, PERMANENTE Y CONTÍNUO.....	133
CONCLUSIÓN.....	135

## **CAPÍTULO VII**

### **METODOLOGÍA**

7.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	139
7.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	140
7.3. HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	141
7.3.1. HIPÓTESIS ALTERNA.....	141
7.3.2. HIPÓTESIS NULA.....	141
7.4. VARIABLES INDEPENDIENTES.....	142
7.5. VARIABLES DEPENDIENTES.....	142
7.6. DISEÑO EXPERIMENTAL.....	143
7.7. MUESTRA POBLACIONAL.....	143
7.8. MÉTODO.....	144
7.9. RESULTADOS DEL CUESTIONARIO.....	145
CONCLUSIÓN.....	161



**8. ANEXO I: CUESTIONARIO.....163**

**9. BIBLIOGRAFÍA.....168**

## INTRODUCCIÓN

Ante la actual situación de crisis que vive el país, se han suscitado un sinfín de problemas y se han agravado los que ya existían, como el de los niños callejeros.

Estos niños que sufren de todas las carencias y de todas las injusticias se han incrementado; hoy en día los encontramos a cada paso. Todos somos, en alguna medida, autores de la injusta situación de los niños callejeros, ignorándolos, siendo insensibles y habituándonos a su presencia.

La infancia es un momento especial, en el que los niños deben ser protegidos a través de sus padres y escuelas; los niños no deben de formar parte del mundo adulto de trabajo, la policía, la responsabilidad y la vida sexual activa, su energía es limitada a la escuela y al juego, pero en los hechos, todo esto se contradice con los procesos económicos y sociopolíticos que expulsan violentamente del seno familiar y de la escuela a millones de niños forzados a trabajar.

Entre los siglos XVII y XIX se plasma en occidente el concepto moderno de infancia, este implica un reconocimiento de la niñez como fase separada de la edad adulta. Se trata de un reconocimiento apoyado en la ideología de la incapacidad y "fragilidad natural", con su natural inmadurez, con su exigencia de tutela y protección.<sup>1</sup>

En México se ha visto cómo en los últimos años ha aumentado el número de niños que trabajan en las calles. Estos niños no son obviamente los

---

<sup>1</sup> CUSSIANOVICH, A. "Niños y adolescentes trabajadores". Imágenes, teorías, culturas. Revista NATS, Verona, Francia, 1995.

protegidos en un sentido occidental, son claramente los implicados en el trabajo, en las responsabilidades, en las actividades sexuales y en otras cuestiones adultas.

Debido al aumento de la presencia de los niños que trabajan en las calles y sus condiciones de vida, se han creado convenios internacionales, como la Convención Mundial sobre los derechos del niño aprobada en 1989 por la ONU (Organización de las Naciones Unidas). En 1990 el gobierno de México se comprometió a cumplirlos en su totalidad;<sup>2</sup> hechos que no se han realizado ya que siguen siendo violados los derechos de los niños.

Existe una frase que dice: "no es bueno que el hombre esté solo" (génesis 2:18), esta frase bíblica, examinando su trasfondo religioso, constituye una de las numerosas formas en que se ha intentado caracterizar el origen de lo que se ha llamado "sociedad"; en un modo simplista ha derivado la reflexión de que, como una condición necesaria para su existencia, el hombre debe estar relacionado con otros de su misma especie; no obstante, la concepción de la sociedad implica no sólo la idea de "un conjunto de hombres", sino la consideración de multiplicidad de factores.

Toda sociedad tiene establecidas formas de comunicación, así como determinadas pautas de comportamiento para que sus miembros puedan interactuar, existir y trascender en la vida. Así, el actuar y devenir de los individuos adquiere el carácter "normal" si se halla dentro de los estatus o reglas establecidas por cada sociedad en sus distintos contextos socio-históricos.

---

<sup>2</sup> BARCENA, A Y GUZMÁN, W. Los derechos del niño para padres y maestros. Centro Mexicano para los derechos de la infancia A.C. 1991.

La desigualdad económica ha dado lugar al surgimiento de grupos que por sus características de desarraigo y desapego al sistema establecido, han sido censurados, rechazados y percibidos como “apartados” de la sociedad, como “grupos marginados”.

Así, la vida cotidiana, con escasez de recursos materiales, afectivos y con gran competencia social, presiona al grupo familiar fracturándolo, y muchas veces, rompe los vínculos que permiten un desarrollo positivo del ser humano. Frente a esta situación los niños salen a la calle e intentan encontrar una solución favorable que les ofrezca las alternativas que sus familias no les pueden dar. El proceso de alejamiento del niño de su núcleo familiar tiene múltiples aspectos económicos y psicológicos.

Las fuerzas arrojantes del niño a la calle son: el maltrato, la incapacidad del grupo familiar para satisfacer las necesidades básicas materiales y afectivas del niño, la escuela al no responder a la realidad de estos niños, el vecindario con escasa responsabilidad colectiva sobre la situación de los pequeños en sus barrios.

Algunos investigadores y autores como Gerardo Sauri y Moisés Vidales mencionan que la calle es más violenta que la casa, enfrentado al pequeño a un sinnúmero de experiencias sexuales como la prostitución, la homosexualidad, el abuso y a la vez le ofrece una compensación con retribución inmediata, genera dinero e independencia y el desarrollo de múltiples habilidades en el niño.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> SAURI, A. Y VIDALES, M. En los niños de la calle, una realidad de la Ciudad de México. Fideicomiso para los programas en favor de los niños de la calle. pp. 13, 1992.

Cada niño llega a la calle por diferentes razones; sin embargo, se saben cuales son los principales motivos por los que un menor puede ser expulsado o se ve forzado a abandonar su hogar. Son razones evidentes y muchas veces de una violencia extrema. Tienen que ver con la decisión del menor de ir a vivir con sus amigos en la libertad absoluta de la calle, hasta el maltrato más terrible, los abusos sexuales más despiadados y el odio más profundo.

La madre de todos los vicios es , al parecer, la pobreza extrema. Sin dinero, sin educación, el hombre que vive en sociedad tiene que reducirse a un estado casi animal para lograr sobrellevar los límites de su vida: trabajar de sol a sol por un salario insignificante o por un plato de sopa y unos tacos, desgastándose el alma en empleos pesados, sembrando bajo el sol, laborando en fábricas o cargando mercancía en los camiones.

Es un hecho que la crisis económica que vive México ha hundido a muchas familias en la indigencia extrema. Ya no es suficiente luchar por vivir humildemente bien, ahora es indispensable luchar por sobrevivir: el dinero no es suficiente porque los dos o tres salarios mínimos con que cuenta la familia jamás alcanzan a cubrir sus gastos.

En México se ve claramente la falta de recursos en las zonas rurales y en los barrios "olvidados" de la capital. Se nota la carencia enorme.

Los niños de las familias sin recursos están saliendo a la calle. Muchos de ellos se salen en busca de algún trabajo, otros salen expulsados de sus casas porque ya no se les puede mantener o porque la frustración de sus condiciones de vida acaba golpeándolos y abusando de ellos. La crisis económica ha creado más pobreza y la pobreza cobra nuevas víctimas. Los niños salen a la calle.

Los niños de la calle provienen de familias y de ciudades de provincia y del Distrito Federal. Generalmente, los niños indígenas, a pesar de que trabajan y viven en la calle, permanecen junto a sus padres.

Son familias indígenas esperando llegar a las grandes ciudades en busca de empleo o de la posibilidad de hacer de la mendicidad una forma de vida y ayudan a mantener a sus núcleos familiares. Laboran, ellos también, junto a sus padres, tíos y hermanos, en las calles. Estos niños indígenas muchas veces son "bilingües". Manejan sus lenguajes natales y el español; de este modo, apoyan a sus mayores sirviendo como intérpretes y como nexos con este "nuevo mundo" que los rodea, opacándolos pero sin borrarlos. La población indígena en nuestro país es muy numerosa. Tristemente también esta población sufre con mayor crueldad la pobreza. Muchas veces la situación es tan drástica y los niños acaban saliendo por necesidad de sus senos familiares, buscando la sobrevivencia solos, lejos de todo apoyo de sus seres queridos, sin familia, sin parientes, sin casa, sin educación, sin futuro.

Por otra parte, están los niños víctimas de la "expulsión familiar". Muchos viven en las áreas rurales de México y se aventuran a lo desconocido, buscando llegar a la Cd. de México, a las grandes ciudades o a los Estados Unidos. Casi siempre los niños que salen de sus casas lo hacen porque sus padres o los adultos con los que viven los orillan a huir. Una persona agobiada por el trabajo y por la miseria, muchas veces borracha o hasta drogada, tiende a ser una persona violenta, las víctimas del desgaste familiar son los miembros más débiles de la familia: mujeres y niños son insultados, abusados, golpeados y violados.

Estos niños salen de sus casas y buscan la calle como un refugio y como una opción de vida son los niños que conocemos como "niños de la calle".

Son los niños que vemos a diario limpiando parabrisas, bailando como payasitos, vendiendo chicles, durmiendo en las aceras y en los parques.

Hay que sobrevivir el "ahorita" y trabajar o robar para comer. Si nadie los ayuda, ellos tendrán que inventar sus propias armas y sus propias trampas para vencer el precipicio de la vida.

Por tal razón, esta tesis pretende incursionar en los terrenos baldíos de los niños para dar una idea del horror de sus realidades diarias.

Sóloamente es a partir de esta toma de conciencia real que se puede dar el salto hacia una comprensión profunda del problema al que nos enfrentamos; todos conocemos, en efecto, la existencia de los niños de la calle, que viven y duermen entre escombros, que son casi desechos de la sociedad de consumo; sin embargo, el saber no es suficiente. Hay la necesidad de la comprensión para que se pueda dar la acción, es decir, es indispensable saber la respuesta a la siguiente pregunta: ¿ De que forma se puede prevenir y ayudar a los niños de la calle que viven en la Zona Norte del Distrito Federal, al emplear estrategias psicológicas y sociales ?

## **OBJETIVO GENERAL**

Proponer un método alternativo de prevención y solución al conflicto del niño callejero que involucre a la sociedad en su conjunto.

## **JUSTIFICACIÓN**

El problema de los niños de la calle es tan preocupante como la delincuencia de hoy en día, desde que existen sociedades, existen niños atrapados por el mundo y por ser los menos fuertes, son los más humillados y maltratados. Lo sorprendente es percibir una sociedad decidida a seguir con la costumbre milenaria de niños abandonados. En lugar de emplear todo su conocimiento y todo su potencial técnico y económico para erradicar una falla tan dolorosa como lo es el abandono de menores.

Por esta razón he centrado todo mi interés en este preocupante problema, ya que la experiencia de haber trabajado con ellos, deja un sentimiento de impotencia y a la vez una gran fuerza de voluntad para seguir ayudándolos; por tal motivo, mi labor como psicóloga es crear nuevas formas y métodos para la prevención y solución de este problema, diseñando programas, dando pláticas en escuelas, tanto a padres de familia como a maestros y , sobre todo, seguir trabajando directamente con ellos e intentar de alguna manera, involucrar a toda la sociedad, ya que está en cada uno de nosotros poder brindar ayuda al niño callejero.



## **OBJETIVO GENERAL**

Proponer un método alternativo de prevención y solución al conflicto del niño callejero que involucre a la sociedad en su conjunto.

## **JUSTIFICACIÓN**

El problema de los niños de la calle es tan preocupante como la delincuencia de hoy en día, desde que existen sociedades, existen niños atrapados por el mundo y por ser los menos fuertes, son los más humillados y maltratados. Lo sorprendente es percibir una sociedad decidida a seguir con la costumbre milenaria de niños abandonados. En lugar de emplear todo su conocimiento y todo su potencial técnico y económico para erradicar una falla tan dolorosa como lo es el abandono de menores.

Por esta razón he centrado todo mi interés en este preocupante problema, ya que la experiencia de haber trabajado con ellos, deja un sentimiento de impotencia y a la vez una gran fuerza de voluntad para seguir ayudándolos; por tal motivo, mi labor como psicóloga es crear nuevas formas y métodos para la prevención y solución de este problema, diseñando programas, dando pláticas en escuelas, tanto a padres de familia como a maestros y , sobre todo, seguir trabajando directamente con ellos e intentar de alguna manera, involucrar a toda la sociedad, ya que está en cada uno de nosotros poder brindar ayuda al niño callejero.

## **CAPÍTULO I**

### **DIFERENCIA ENTRE LOS NIÑOS DE LA CALLE Y LOS NIÑOS EN LA CALLE**

*NIÑOS EN LA CALLE*

*DEFINICIÓN*

*CARACTERÍSTICAS*

*NIÑOS DE LA CALLE*

*DEFINICIÓN*

*CARACTERÍSTICAS*

## CAPÍTULO I

# DIFERENCIA ENTRE LOS NIÑOS DE LA CALLE Y LOS NIÑOS EN LA CALLE

### 1.1.- NIÑOS EN LA CALLE

Estos niños que durante todo el día trabajan o deambulan por las calles, no han perdido su relación con la familia, sin embargo los niños que trabajan son los más expuestos en convertirse en niños de la calle.

El problema del niño callejero es un problema de las ciudades y es más grave en América Latina, África y Asia.

Se ha dicho que los principales países productores de callejeros son Brasil y México, curiosamente son los países con mayor deuda externa.<sup>4</sup>

La infancia callejera padece todas las desigualdades sociales, porque la aparición de todos estos niños tienen relación directa con las condiciones de pobreza y marginación en que esta sociedad y su modelo económico han dejado a los indígenas y a los campesinos.

Investigaciones recientes nos dicen que las condiciones orillantes al niño a desvincularse de su familia y escuela se relacionan más con la presión-responsabilidad de estos niños al tener que aportar dinero a la familia. Con el tiempo, esta responsabilidad los “engancha” a otras necesidades y a los grupos callejeros.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup>UNICEF, INNFA, Acción Guambra, programa no convencional de atención al niño de la calle. Ecuador, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Bogotá, Colombia, 1985.

<sup>5</sup> RODRIGUEZ GABARRÓN, Luis, La calle de todos: Análisis de la investigación participativa en los programas de atención a la infancia callejera. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona en Prensa.

**1.1.1.- Definición:** Se puede decir que los niños en la calle son aquellos que aún contando con un hogar o con familiares deciden, por diversas razones, salir a vivir la mayor parte del tiempo a la calle donde piensan que podrán expresarse libremente.<sup>6</sup> La condición de estos menores que conforman los niños en la calle puede ser diferente a la de los niños de la calle, ya que es muy probable que sí hayan sido deseados y tal vez bien atendidos durante su vida intrauterina y en los primeros años de vida. Sin embargo diversas situaciones sociales, culturales y económicas modificaron sustancialmente su modo de vivir y por ello deciden adoptar la calle como su nuevo hogar, aunque pueden seguir en contacto con su familia pero de modo irregular. Por lo tanto los niños en la calle todo el día trabajan o deambulan por las calles, sin que hayan perdido totalmente la relación con su familia; dentro de este grupo se incluyen los *niños trabajadores* (que son los que por pobreza se ven obligados a trabajar) y los *niños en riesgo* (son los niños maltratados, explotados, con malas relaciones familiares y con un bajo rendimiento escolar).<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> LOREDO, Abdalá. *Mitrato al menor*. Editorial Interamericana-Mc Graw Hill, pp.83,1994

<sup>7</sup> RODRIGUEZ GABARRÓN, Luis y HERNÁNDEZ. *Guía metodológica para la evaluación de proyectos de atención a menores en circunstancias especialmente difíciles (niños trabajadores y de la calle)*. UNICEF, No 5 de la serie metodológica, 1988.

## 1.1.2.- CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO EN LA CALLE

Una de las características que prevalece en el contexto de los niños de la calle es la inestabilidad y desocupación laboral de sus padres, dándose así una incongruencia entre lo que se necesita para vivir y lo que se obtiene para ello; bajo esta situación ambos progenitores se ven obligados a diferentes y variadas actividades. En muchas ocasiones es necesaria la incorporación del menor al sector laboral, constituyéndose así la calle como el espacio prolongado de la familia.

Los niños en la calle son aquellos niños y adolescentes de hasta 18 años de edad que usan la calle en diversas formas y permanecen en ella esporádica o parcialmente. Es una condición genérica que involucra diferentes formas de vida en el menor, caracterizada por la mezcla de factores: trabajo prematuro, analfabetismo, mendicidad, maltrato y cuando abandonan la calle por encarcelamiento, ingreso a institución o por regresar con su familia, no es sino para regresar a ella. La diferencia que marca a un niño en la calle de un niño de la calle es que el primero aún guarda vínculos con su familia.

Cabe aclarar que el término niño callejero fue aceptado recientemente en el país aportado por las ONG's (Organizaciones No Gubernamentales), englobando las diferentes situaciones:

- a) Niño en la calle.- Es el niño que deja a su familia temporalmente y deja la escuela o se mantiene en ella con bajo rendimiento.
- b) Niño trabajador en la calle.- Es el que aún tiene familia u hogar, pero necesita salir cotidianamente a trabajar en los sectores formal e informal de la economía, sin protección legal alguna.

c) Niño trabajador agrícola migratorio.- Es el niño campesino y/o indígena que viaja continua y temporalmente, solo o con su familia a trabajar en tierras lejanas y ajenas.

d) Niño callejero de origen rural.- Es el menor de origen campesino o indígena que no vive con su familia, generalmente analfabeto y sin el español como lengua materna; su emigración a una zona lo deja expuesto a ser explotado por otros más que a ser autosuficiente.<sup>8</sup>

La comisión para el estudio de los niños callejeros<sup>9</sup> considera que los niños en la calle son niños de ambos sexos que mantienen vínculos familiares, que suelen estudiar y salen a la calle a realizar actividades marginales de la economía callejera para el propio sustento o para ayudar a su familia; sus riesgos son las agresiones del medio ambiente y la posibilidad de abandonar sus estudios.

Los problemas a los que se enfrentan los niños trabajadores no es sólo con la autoridad, sino que se refleja en muchos aspectos, es decir, la participación laboral de menores tiene particulares consecuencias sobre integración del grupo familiar, proporcionando la gradual independización de los hijos trabajadores no sólo por la vía de ingresos, también en el comportamiento social (su desenvolvimiento en la vida cotidiana) lo cual se puede observar como una consecuencia positiva para el menor; pero es el rompimiento o alteración del proceso del menor que tiene que resolver de forma inmediata y sin contar con la madurez necesaria para dicha resolución, esto trae como consecuencia una serie de conflictos y necesidades con las cuales aprende a vivir, pero no resuelve a lo largo de su vida.

Para los niños trabajadores las jornadas diarias transcurren en la calle sin olvidar que mantienen aún el vínculo con su familia de origen, sin embargo las múltiples carencias

---

<sup>8</sup> BÁRCENAS (1992) Niños callejeros: Árboles para los que no quieren ver el bosque. La Jornada. México, Enero 7 de 1992.

<sup>9</sup> COESNICA (1992). Ciudad de México. Estudio de los niños callejeros. Resumen Ejecutivo pp 10.

experimentadas en el ámbito familiar provocan desajustes que se traducen en alteraciones en el desarrollo integral de los menores y un ensanchamiento de las posibilidades de transformar la calle en ámbito familiar donde transcurra la vida de los niños.

Más del 50% de los menores que trabajan en México lo hacen asociados al mundo de la calle. Ya sea que sólo transiten por ella camino a su trabajo, cumpliendo con su empleo (repartidores de farmacia, pizzerías, comida a domicilio, etc...) o viviendo directamente de ella (vendedores callejeros, payasos y magos en semáforos, lavacoches y cuidacoches, ayudantes de todo tipo, etc...); estos niños y niñas están expuestos a la violencia, sobre todo de los adultos y en especial de los policías.<sup>10</sup>

En general, la infancia pobre es campo de acción disponible para todo tipo de corporaciones policiacas. Tanto en las zonas marginales que habitan como en las áreas ricas de la ciudad en que trabajan; cualquier policía o cuerpo policiaco puede privar de su libertad a uno o varios niños. Aún cuando la ley exige que los presenten lo antes al agente del ministerio público, para que éste los envíe en el acto a las autoridades de menores, si es que cometió algún ilícito, lo habitual es que antes sean sometidos a insultos, robo de sus pertenencias, golpes y abuso sexual; muchas veces no son presentados a las autoridades, ya que permanecen encerrados un par de días en casas particulares, cárceles clandestinas u hoteles de mala categoría, luego son enviados de vuelta a las calles.

Aunque no se han llegado a niveles de violencia que prevalecen en países como Brasil, Colombia y Guatemala, los medios masivos de la comunicación han registrado

---

<sup>10</sup> ROSALES, E. Los Marginados de la Ciudad. La educación en la comunidad. Editorial Trillas México.

en los últimos tres años por lo menos tres menores muertos por la policía durante acciones de limpia en la ciudad.<sup>11</sup>

Para toda la república, con excepción del Estado de Morelos, la visión maltratadora de la ciudad actúa sobre la infancia con base en leyes de menores infractores que permiten detener a cualquier niño si simplemente se presume que puede desarrollar una conducta peligrosa para sí mismo, para su familia o para la sociedad. Así, la clientela principal con que se alimentan los centros para menores infractores son niños pobres.<sup>12</sup>

Cuando sobrevivir es la única ley que se ven obligados a respetar, es fácil entrar en contacto con el transporte y consumo de psicotrópicos, la comercialización de su propio cuerpo, el robo y la indocumentación inmigrante, entre otras actividades de rutina.

Un valioso catálogo de posibilidades lo brinda un informe correspondiente al número de niños que ingresaron a una institución de tratamiento de menores en una ciudad de provincia y la causa de su ingreso, en 1992.<sup>13</sup>

Entonces los menores infractores ¿de dónde vienen y a dónde van?. Vienen de los grupos marginales en miseria extrema, son abortos de la familia y de la escuela. En el marco actual de la visión que el estado tiene acerca de ellos, van al encuentro seguro de un sistema de justicia que castiga sus métodos y sus maneras de sentir y actuar, propios de la cultura de la supervivencia.

## 1.2. NIÑOS DE LA CALLE

Estos niños han roto sus relaciones con la familia, viven y sobreviven en las calles.

---

<sup>11</sup> PERIÓDICO REFORMA. Sección Estados. 28 de agosto de 1997. p. 13.

<sup>12</sup> ROSALES E. Op cit. p.34

<sup>13</sup> CABRERA, G. La cárcel de los niños, Revista Viceversa Núm. 10. Mayo pp 48-49.



Las actividades callejeras de subsistencia varía con el paso del tiempo: se comienza con la venta de chicles o pidiendo limosna, después “limpiaparabrisas” o “payasito” hasta llegar a tragafuego; todas estas actividades riesgosas y mal remuneradas.

Los niños de la calle sufren hambre, frío, soledad, improvisan su vivienda y están expuestos a todo tipo de riesgos.

Los niños buscan en la calle a los amigos, la calle aunque parezca paradójico les ofrece seguridad y refugio; les brinda la oportunidad de “respirar a gusto” y de alejarse del hacinamiento y encierro de sus viviendas pobres; sin embargo en la calle los niños encuentran límites, barreras económicas y sociales que les impiden sobrevivir dignamente.

La ciudad los maltrata y los insulta, atenta contra sus derechos, los califica de vagos, delincuentes y, en lugar de brindarles oportunidades, presiona a las autoridades para que “los desaparezca” de las calles.

**1.2.1. DEFINICIÓN:** Son aquellos menores que no tienen hogar y, por consiguiente, ni familiares que lo reclamen. Los menores viven en la calle o bien, en instituciones especiales de las cuales posteriormente tratan de huir.<sup>14</sup>

Es muy factible considerar al menor en estado desnutrido desde su vida intrauterina porque cabe la posibilidad de que su madre no lo haya deseado y, por lo tanto, no se haya preocupado por obtener un adecuado estado de nutrición para hacer frente a esta nueva, aunque transitoria, condición de su vida.

---

<sup>14</sup> LOREDO, Abdalá, Op. cit. p. 83.

También es posible suponer que fue agredido in útero y quizá se hayan desarrollado algunas de las consecuencias del abuso fetal como la aparición de diversos tipos de malformaciones, o bien nacimiento con peso y tallas bajas para la edad gestacional.

*COESNICA (1992)*<sup>15</sup>: Define al niño de la calle como niño de uno y otro sexo que habiendo roto el vínculo familiar temporal o permanentemente duermen en la vía pública y sobreviven realizando actividades marginales dentro de la economía callejera.

Son niños que enfrentan riesgos derivados de las actividades delictivas y antisociales de los adultos; ejemplos: prostitución, robo, alcoholismo etc...

*VARELA Y ÁLVAREZ URÍA (1979)*:<sup>16</sup> Postulan que el niño de la calle surge como un grupo en contra de la autoridad familiar y la autoridad escolar, que busca apoderarse de las calles para transgredir en cierta manera las leyes que le eran impuestas donde ambos contextos institucionales lo convertirían en un delincuente desde la óptica de la sociedad en la que se hallaba inserto.

*ENRIQUE REGUERA (1998)*<sup>17</sup>: El término niños de la calle es el más empleado por la mayoría de las personas con formación académica, para referir a todos aquellos menores a los que se les atribuye o tienen realmente alguna asociación con dicho

---

<sup>15</sup> COESNICA (Comisión de estudios sobre el Niño Callejero), México. 1992.

<sup>16</sup> RAMÍREZ Claudia. Construcciones Subjetivas en la Interacción Educador-Niño, en situación de la calle dentro de un contexto Institucional. UNAM, ENEP, IZTACALA, 1997.

<sup>17</sup> REGUERA, Enrique. Cachorros de Nadie. Editorial Popular Madrid, España 1988. pp. 22-31.

espacio, independientemente de las actividades que realicen o las condiciones en las que se encuentren inmersos.

*SOCIÓLOGOS (Miranda 1993):*<sup>18</sup> La expresión niños de la calle, como concepto, fue utilizado en primer momento por los sociólogos para hacer alusión a toda persona menor de 18 años que para subsistir, depende de su propia actividad realizada en la calle, viviendo además en situaciones de violencia múltiple.

*UNICEF ( Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 1989):*<sup>19</sup> Concibe al fenómeno de los niños de la calle dentro de una caracterización más global de la problemática subyacente a la niñez creando así la denominación menor en circunstancias especialmente difíciles, en donde se incluye a los niños maltratados, los niños víctimas de desastres naturales, los niños institucionalizados, los niños trabajadores y a los propios niños de la calle.

*ROGERS (1980):*<sup>20</sup> Son aquellos que presentan como características inmediatas pobreza, medio familiar ausente o disfuncional y una irregular o nula escolaridad formal.

*ANDREA BÁRCENA (1990):* Define al niño de la calle como todo niño que para su supervivencia depende o está en condiciones de depender de sus propias actividades

---

<sup>18</sup> RAMÍREZ Claudia . Construcciones subjetivas en la Interacción, Educador-Niño. En situación de la calle dentro de un contexto Institucional, UNAM, ENEP, IZTACALA, 1997.

<sup>19</sup> Ibid. p. 10.

<sup>20</sup> Ibid. p. 59.

en las calles; además todo menor de 18 años que está en ruptura o en un grado de ruptura con las instituciones que idealmente creó el estado.

*SISTEMA INTEGRAL DE LA FAMILIA (DIF 1990):*<sup>21</sup> Ha definido al niño de la calle como menor en situación extraordinaria (MESE), esta caracterización pone el énfasis en sostener que estos niños viven en una situación de excepción.

*LIEBEL (1991):* Los niños de la calle son aquellos que viven en la pobreza, es explotado en su trabajo y este es de alto riesgo, no es protegido ni respetado legalmente, tiene una maduración precoz y expresa gran actividad.

*ANTOLINA ORTÍZ (1996):*<sup>22</sup> Es niño de la calle porque es un menor de 18 años, pero la brutalidad de su despertar de la infancia lo ha aventado muchos años fuera de la infancia. Su vida es la de un adulto callejero, aunque el chico tenga poco más de 10 años. Parece ser un adulto callejero encerrado en el cuerpo de un niño.

*DORANTES (1995):*<sup>23</sup> Los niños de la calle son en su mayoría adictos a las drogas, desconfiados, agresivos y rebeldes. Proviene de familias desintegradas a las que no vuelven a ver, destinan poco tiempo a su alimentación, son delincuentes en potencia; niños adultos que se olvidan del juego; el robo es uno de sus medios para lograr la supervivencia en la calle; conservan un nivel bajo, carecen de vínculos afectivos, padecen enfermedades gastrointestinales y respiratorias agudas; no son cultos pero si astutos, sienten que no valen nada, se desarrollan en un ambiente donde reina el

<sup>21</sup> LÓPEZ O. (1990). Menores en situación extraordinaria, UNICEF, México.

<sup>22</sup> ORTÍZ, Antolina. Alianza en la calle. Editorial Alianza.

<sup>23</sup> DORANTES, Claudia Olivia. Subjetividad y deseo en el Niño de la calle. UNAM, ENEP, IZTACALA 1995.

rencor, el odio y la venganza, crecen con ideas completamente aberrantes sobre la vida.

### **1.2.2. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE LA CALLE**

Los llamados niños de la calle, no guardan relación alguna con sus padres o familiares, teniendo a dicho medio como su lugar de residencia permanente.<sup>24</sup>

Estos niños se caracterizan por:

- Ser prematuramente adultos, en el sentido de que se considera viven un proceso de madurez y apropiación de significaciones sociales más acelerado en comparación a un niño en condiciones normales.
- Ser producto de la carencia de afecto familiar y social, lo cual influye negativamente en su crecimiento integral.
- Sufrir represión y violencia, adoptando una actitud defensiva frente a las personas con presencia de inestabilidad comportamental y dificultad para vincularse afectivamente, incorporando en ocasiones patrones conductuales agresivos en las etapas iniciales de las relaciones que establecen.
- Presentar una historia de maltrato físico, emocional o sexual por parte de los propios padres o de otras personas cercanas a ellos.
- No posee hábitos de higiene y vestido, así como carencia de normas sociales.
- Ser indisciplinados, debido a que en su historia ha faltado una figura de autoridad y respeto, como puede ser un padre o una familia.
- Dedicarse a la vagancia, al no estar acostumbrados a la realización de actividades formales, deambulando por las calles, solicitando ayuda económica, comida, vestido y

---

<sup>24</sup> RAMÍREZ, Claudia. Op. cit. p. 11

trabajando cuando lo necesitan; en ocasiones cometen actos de delincuencia como robar o insultar.

- Subsisten como pueden, desarrollando para ello habilidades especiales para satisfacer sus necesidades básicas en la calle.

- La existencia de deserción o ausencia de formación escolar.

- Presentan problemas sexuales, en donde algunos realizan prácticas homosexuales propiciadas por el abuso de un mayor, falta de conocimiento sexual o curiosidad; tienden a la promiscuidad, prostitución o presentan embarazos no deseados.

- Encontrarse totalmente abandonados.

- Adoptan permanentemente una actitud defensiva frente a las personas como respuesta al maltrato físico y verbal del cual son objeto por parte del medio social que les rodea por lo que establecen difícilmente lazos afectivos, que en la mayoría de los casos están condicionados por el principio del placer.

- Proviene de zonas urbano marginales de la ciudad donde están acentuados o de otras ciudades de la república. Presentan baja escolaridad o carencia de ella, ya sea por falta de medios económicos en sus familias o porque han desertado de un sistema educacional que no corresponde a sus necesidades y capacidades.

- Se afirma que los niños de la calle destacan por su inteligencia social, debido a que el estilo de vida que tienen los menores y las demandas que la calle, les hace propicio el aceleramiento de sus actividades intelectuales.

- Sobreviven gracias a su red callejera, lo cual cuenta con todo lo necesario para subsistir.

- Son sometidos a constantes aprehensiones y persecuciones de la policía.

- Su vida se encuentra en condición de alto riesgo por estar desnutridos al margen de cualquier atención médica.

- Una de las características especialmente nueva que el niño de la calle ha desarrollado es la de haber aprendido a utilizar las diversas instituciones de protección social (gubernamentales y privadas) en el momento en que a ellos les conviene, sin que por ello modifiquen su condición de callejeros. Cuando se sienten demasiado enfermos y requieren reposo y atención, o cuando las actividades recreativas de estas instituciones le son atractivas, acuden a ellas, pero su permanencia es fugaz y en poco tiempo regresan a la calle.

- Para el niño de la calle, la calle lo es todo incluso se puede considerar como parte de él ya que en ella satisfacen todas sus necesidades: comida, vestido, un lugar donde dormir, satisfaciendo esto a partir de estrategias que involucran delincuencia, prostitución, diversión, drogadicción y el trabajo, donde por más que quiera salir de ella esta estará siempre presente.

- De esta manera la calle va moldeando a su modo al niño hasta que lo vuelve definitivamente en "uno de la calle"; al asumir esta nueva personalidad, el niño está capacitado para enfrentarse diariamente con su mundo y para organizarse dentro de éste con sus iguales y así protegerse mutuamente.

- Los niños de la calle desarrollan un lenguaje particular que les sirve como elemento integrador.

- El lenguaje es una parte muy importante de lo que podría denominarse la "cultura" del niño de la calle. Los identifica unos con otros, los remite a las mismas experiencias, les unifica en torno a la concepción de su mundo y de la gente que en él viven. El grupo de niños y niñas callejeros crea su propio lenguaje y valores; a veces es un conjunto tan hermético que les es difícil la convivencia con otros grupos. El lenguaje lleva a cobrar tal importancia que no es posible concebir a un menor de la

calle sin esta particularidad, donde el lenguaje ha hecho inscripción en el sujeto marcándolo.

- Dado el continuo movimiento a que está sometido el niño de la calle y las condiciones de su hábitat, es muy difícil que asista regularmente a una escuela, aunque esto no quiera decir que sea analfabeto; muchos de ellos saben leer y escribir.

- hereda de cada uno de sus miembros ciertos patrones de comportamiento que tienen que ver con valores de valentía, solidaridad y lealtad con el grupo, produciéndose así los denominados juegos de carácter, en donde el menor tiene que dar demostraciones de "hombría", que consisten generalmente en conductas agresivas hacia diferentes situaciones.

### *CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS NIÑOS DE LA CALLE Y LOS NIÑOS EN LA CALLE.*

#### *¿QUIÉNES SON?*

*A) Son menores que viven en la calle y se han separado de su familia y escuela.*

*B) Son menores con familia y hogar pero se salen a la calle a trabajar.*

*C) Son niños campesinos o indígenas que viajan solos o con su familia a trabajar a tierras ajenas.*

*D) Son niños campesinos o indígenas habitualmente analfabetos, que viajan solos a una zona urbana.*

#### *LOCALIZACIÓN*

*A) Se localizan en grandes ciudades.*



B) *En zonas fronterizas.*

C) *En zonas turísticas.*

D) *En zonas petroleras.*

#### **RIESGOS CONSTANTES.**

A) *Desnutrición*

B) *Anemia.*

C) *Infeción estomacal.*

D) *Virus.*

E) *Accidentes viales.*

F) *Agresiones verbales físicas y sexuales.*

#### **ENEMIGOS PRINCIPALES**

A) *Los agentes de seguridad social.*

B) *La droga y el alcoholismo.*

C) *La prostitución.*

D) *El SIDA.*

#### **ADQUISICIÓN DE CAPACIDADES**

A) *Desarrollan cierta capacidad de aprendizaje.*

B) *Desarrollan capacidad de organización y trabajo en grupo.*

C) *Tienen enorme sentido de solidaridad.*

D) *Incrementan su tolerancia a la frustración.*

E) *Su agudeza mental e ingenio, así como la defensa de su libertad aumentan.*

## CONCLUSIÓN

Como se puede observar ambos grupos, tanto niños de la calle como niños en la calle, se enfrentan a limitaciones y deterioros de sus ambientes sociales, sin poder satisfacer requerimientos mínimos para su desarrollo integral e ingresan prematuramente a espacios de vida definidos por la dureza de las relaciones sociales.

Sin embargo, a pesar de que ambos grupos comparten la calle, el significado que tienen de ella es completamente distinto.

Para el niño en la calle este es un espacio transitorio, ya que la utiliza para obtener diversas ventajas: diversión, dinero y amigos, dado que finalmente siempre regresa a su casa.

En cambio para el niño de la calle, ésta lo es todo, incluso se puede considerar ya como parte de él, ya que aquí satisface todas sus necesidades: comida, sueño, y vestido a través de estrategias que involucran delincuencia, prostitución, diversión y drogadicción.

Otro aspecto que los diferencia es la utilización que le dan al dinero, el niño en la calle lo destina en ocasiones todo a su familia en otras, solo una parte a estas y la otra lo destina para él; en cambio el niño de la calle consigue el dinero sólo para obtener cosas inmediatas, es decir cuando requiere de algo es cuando decide trabajar, así sus jornadas de trabajo son muy cortas cuando las del niño en la calle son más de 10 horas continuas,

## **CAPÍTULO II**

### **CAUSAS QUE PROPICIAN EL ABANDONO DEL HOGAR**

*PROBLEMAS FAMILIARES*

*CRISIS FAMILIAR*

*MUERTE DE ALGUNO DE LOS PADRES*

*PRESIONES ECONÓMICAS*

*SEPARACIÓN Y DIVORCIO*

*DESCUIDO Y ABUSO DEL NIÑO*

*NIÑOS VÍCTIMAS DE LA SITUACIÓN*

*INESTABILIDAD DE LOS NIÑOS POR CAUSA DE LOS PADRES*

*FRACASOS Y CARENCIAS EDUCATIVAS*

*FAMILIAS EXPULSORAS*

### 2.1.1.1. MUERTE DE ALGUNO DE LOS PADRES

La muerte no es sino otra forma de separación, aunque irreversible y terminante, pero resulta difícil de entender para un niño, porque es un concepto sumamente abstracto, que desafía la comprensión aún de la mayoría de los adultos. Los niños más pequeños a veces creen que, si una persona muerta es debidamente querida, regresará a la vida. Sólo a medida que los niños experimentan el deceso de parientes o de animalitos amados, desarrollan un más claro sentido del tiempo y son capaces de manejar abstracciones que, gradualmente, los llevan a entender lo irreversible de la muerte.<sup>27</sup>

Los niños necesitan a un adulto a quien escuchar y con quién hablar; esto los ayuda a esclarecer sus ideas y, poco a poco, ordenar sus fantasías. Necesitan a alguien que responda a sus preguntas, comprenda sus sentimientos y les dé seguridad en cuanto al futuro, cosa difícil de hacer por el padre que queda. En tales ocasiones, un pariente cercano está en condiciones de ayudar a estos niños.

Algunas familias procuran mantener la muerte en secreto, temiendo abrumar a los pequeños, lo que constituye un secreto inconveniente aislando al niño. Debido al acuerdo secreto de la familia para negarle lo sabido por todos, él recurre también al fingimiento. Las familias pueden guardar secretos acerca de muchas cosas: una enfermedad, el comportamiento de un padre o pariente y la muerte. Como resultado de esto, los niños suelen preocuparse por la enfermedad o la muerte o sentirse inseguros si no pueden confiar en lo que ven y oyen, porque nadie los pone al corriente de las cosas.

---

<sup>27</sup> Ibid. pág. 48-49.

Cuando el padre o la madre muere, un niño pierde algo más que a un padre. Hay muchas tensiones implícitas, que afectan la estabilidad de la familia e involucran problemas económicos, de vivienda y aún de separación del padre sobreviviente. El futuro del pequeño se ve amenazado en realidad, y toda su vida puede cambiar. En este sentido, la muerte de uno de los padres siempre es inoportuna, a no ser que el niño sea adulto.

El deceso de un conyugue crea innumerables problemas de administración. Si el padre muere, la madre puede verse obligada a trabajar o a pedir ayuda; si es la madre quien desaparece, el padre quizá tenga dificultades para proporcionar la atención adecuada a los hijos.

## **2.2. PRESIONES ECONÓMICAS**

Las familias se ven directamente afectadas por las políticas económicas y las oportunidades de la sociedad. Por ejemplo, la falta de empleo o de trabajo mal retribuido limita lo que una familia puede proporcionar a sus hijos y crea tensión entre los miembros de la misma. Por el contrario, cuando los padres triunfan económicamente, su optimismo influirá el sentido del yo y las esperanzas para el futuro de los hijos.

El número de madres que trabajan ha aumentado considerablemente, reflejando la necesidad económica y los cambios estructurales que están produciéndose en las familias.

Debido a esto, muchos niños carecen de atención formal después de la escuela, sencillamente porque no hay disponibles servicios de esa clase.

En diversas localidades, la falta de trabajo ha hecho que no pocas familias se alejen de sus vastos conjuntos de parientes y de sus acostumbradas relaciones.

Además, muchos continúan emigrando a las ciudades en la tradicional búsqueda de oportunidades de mejorar. Todas ellas deben adaptarse a nuevas costumbres y nuevos grupos sociales. El que tales cambios precipiten o no una crisis dependerá de la fortaleza de la unidad familiar y de la capacidad de sus miembros para establecer los contactos necesarios. Si una familia o un individuo tiene problemas anteriores, un cambio de ambiente puede exacerbarlos. Algunos niños, en particular los preadolescentes y los adolescentes más jóvenes, encuentran difícil adaptarse a nuevos grupos de compañeros. Las madres de niños en edad preescolar pueden perder los antiguos apoyos sociales y familiares y sentirse aisladas y confinadas en la casa. En zonas donde los servicios son escasos, el desarrollo geográfico quizá origine serias dificultades.

### **2.3. SEPARACIÓN Y DIVORCIO**

Este hecho es, generalmente, la culminación de un largo período de falta de armonía. En cualquier caso, el niño pierde la presencia cotidiana de una persona significativa para él. Si los padres han involucrado al hijo en sus riñas, este puede sentirse responsable de la ruptura.

Durante las luchas por la custodia, los niños se sienten inseguros acerca del futuro.

Si bien los niños tienen un sentimiento de pérdida y aún de abandono, en especial cuando no tienen contacto con los padres que los dejan.

Es posible que estén irritados con el padre que inicio la separación, o pueden estar molestos con el padre y la madre, por excluirlos a ellos de sus consideraciones para el divorcio.

Aunque los niños mayores también perciben el abandono, sus temores suelen ser más realistas: por ejemplo, quizá se preocupan por un padre molesto o emocionalmente trastornado.

#### **2.4. DESCUIDO Y ABUSO DEL NIÑO.**

Muchos padres que descuidan a sus hijos o los maltratan, son producto de generaciones de descuido y maltrato. Privados emocionalmente y brutalizados, contienen su ira y su desesperación, así como toda esperanza. Aunque pueden recordar el abuso, la tiranía y la deserción en sus propias infancias, no pueden recordar el sentimiento que acompañó a esos hechos;<sup>28</sup> de este modo reviven sus experiencias, una tras otra, con sus propios hijos, incapaces de darles lo que a ellos les faltó en sus vidas. Dichos padres se encuentran atrapados en un círculo vicioso de apatía.

La brutalización, el descuido y el abuso sexual de niños ocurren en todos los grupos de ingreso, pero las familias pobres suelen ser denunciadas a las autoridades con mayor frecuencia, porque utilizan más las clínicas de emergencia y las organizaciones de servicio social. Las familias con ingresos más altos, usualmente acuden a médicos particulares.

---

<sup>28</sup> FICOMI. La importancia de una definición completa del maltrato a los menores, en el abuso contra los niños: una perspectiva multidisciplinaria. México. 1992.

Los niños de menos de cuatro años son los más vulnerables al maltrato severo, pero un número significativo de los maltratados están en edad de latencia o incluso son adolescentes.<sup>29</sup>

A menudo el padre desconoce el papel paterno, carece de empatía para la criatura, y contempla al niño como un adulto en miniatura, aunque sea infante.

Debido a sus propias necesidades de dependencia, algunos padres son incapaces de sentir cariño por niños dependientes, otros no pueden tolerar los avances de sus hijos hacia la independencia. Es frecuente que los hijos no sean deseados, se les considere competidores, malos, seductivos o se les identifique como individuos odiados y temidos.

Otros padres abusivos, más que sentir indiferencia por sus hijos, se identifican en exceso con ellos y repiten sus propias experiencias de la infancia. A pesar de la desorganización, la pérdida y el maltrato en sus propias vidas, muchos padres maltratados y maltratadores están comprometidos en un intenso e infinito esfuerzo por obtener de sus propios padres la aprobación y educación que jamás recibieron de niños.

Tanto el padre como la madre están involucrados, sin importar cual de ellos sea el maltratador.

En las familias donde el maltrato no se ha producido realmente, uno de los padres tal vez exprese un agobiante temor de que podría hacer daño al hijo. Una madre quizá tenga temores, fantasías e ilusiones persistentes acerca de herir y matar a un niño, aún antes de que nazca. Si sus temores son descartados, aumentan, y eso crea la posibilidad de maltrato. A menudo, el enojo de uno de los padres hacia un hijo oculta la ira hacia el cónyuge. Tales padres deben ser ayudados a comprender las razones

---

<sup>29</sup> Ibid. p. 48.



encubiertas de dicha emoción. Si unos padres parecen preocupados por otros que maltratan a los niños, uno puede preguntarse si ellos mismos no serán maltratadores potenciales. Esto es así mismo aplicable a los padres que crecen en un severo y desproporcionado castigo para los hijos.

La persona que maltrata tiende a ser impulsiva y sensible a los desprecios y el ridículo, se siente inadaptada y, en la mayoría de los casos, estuvo sometida al maltrato físico en su infancia. Como los maltratadores de niños, los de esposas, y éstas mismas, por lo general han sufrido reiteradas pérdidas, están aislados socialmente y cuando se produce el abuso experimentan fuertes tensiones.

Los niños que observan violencias entre sus padres sufren maltrato. Casi siempre tienen muchos problemas físicos y sociales y se convierten en mediadores en las luchas entre los padres.

El abuso sexual de los niños por los adultos varía desde la seducción y la excitación hasta el juego sexual franco y el incesto. Las muchachas parecen ser el blanco del abuso sexual con más frecuencia que los jovencitos. A veces el niño es mimado y acariciado en formas inusitadas o estimulado a participar en masturbación mutua. Aún cuando los que están en edad de latencia a veces se comprometen en juegos sexuales con los compañeros, el juego sexual con un adulto es mucho más perturbador para el niño, porque borra las fronteras entre generaciones y es más estimulante<sup>30</sup>. Por lo común, el niño conoce al adulto involucrado y, por consiguiente, puede igualar la actividad amando y queriendo y disfrutar los sentimientos que ello produce.

Cuando el adulto es el padre del niño o el padrastro, no es difícil que alguien más de la casa, especialmente la madre, se entere de la situación, pero la misma se convierte

---

<sup>30</sup> *ibid.* p. 54.

en un secreto de familia. Los miembros de ésta con frecuencia tienen intensas relaciones unos con otros y pocos contactos sociales externos.

El incesto y el abuso sexual no se limita a las familias de las clases más bajas. Pueden ocurrir en cualquier hogar en que los padres experimentan dificultades conyugales. Aunque toda la familia queda involucrada, el niño objeto del abuso se siente culpable y, si la ley interviene, el pequeño es castigado y separado del hogar.

Los niños tienen dificultad para hablar sobre el abuso sexual, porque temen al adulto involucrado y se sienten culpables en cuanto a su propia participación.

Con frecuencia, no se dan cuenta de lo que ha ocurrido hasta que llegan a la adolescencia o aún a la edad adulta. Este descubrimiento intercala, entonces, con otros problemas, para alterar la personalidad.<sup>31</sup>

## **2.5. NIÑOS VÍCTIMAS DE LA SITUACIÓN**

El niño que en sus primeros años ha carecido de la más elemental calidad de vida, es un niño agotado de superar adversidades, alguien para quien lo cotidiano supone demasiado esfuerzo.

Su instinto de conservación le mantiene en permanente alerta y sus fantasías de peligro invaden la percepción que tenga de sí y de sus posibilidades de relacionarse con los demás.

Esa actitud defensiva pone de manifiesto la constante agresión, todo eso que se ha dado en globalizar como "falta de calidad de vida", que desapercibidamente lo ha ido identificando como víctima.

---

<sup>31</sup> ABDALÁ, Loredo. Maltrato al menor. Editorial Interamericana, Mc Graw Hill, 1994. México. D.F. p.47.

Cuando un niño desfavorecido está demasiado nervioso, mentiroso o violento convendría preguntarse que puede haberle ocurrido o que pueda estarle ocurriendo en vez de limitarse a culpabilizarlo.

Los niños carenciales, por su lento y difícil madurar y por su conciencia de fragilidad, apenas son capaces de asumir límites, por eso frente a su natural impotencia sólo son capaces de armarse con fantasías omnipotentes; ellos no se pueden equivocar, sus trampas no son trampas como la de los demás y si algo no marcha "seguro que es por culpa de los otros"<sup>32</sup>.

La intensa e interminable experiencia que muchos niños tienen de haber sido injustamente tratados, por su falta de posibilidades en la vida, les hace fácil desplazar esa injusticia, generalizada y atribuida a cualquier persona y a cualquier momento.

Y si los otros siempre tienen la culpa, a ellos correspondería restablecer el orden justo del que se les ha privado, es decir, el nacimiento del niño pasa de un universo protector envolvente a otro desnudante y abierto.

Protagonista desde ahora de su propia aventura, pierde aquel calor que disfrutaba, aquel latir... y está en otro universo en el que va a respirar con sus propios pulmones, a ver con sus propios ojos, a llorar su propio llanto.

Pero todo aún tan elemental y precario que sigue necesitando que lo alimenten o que lo pongan al sol para recibir la caricia de sus rayos, es decir, ha pasado de sentirse en compañía suficiente a sentirse en abandono necesitado.

Será impresindible que "lo otro" vaya reapareciendo como seguridad, alimento, cuidados, para que la propia seguridad básica comience a emerger. Por lo tanto la seguridad básica de una persona nace de los otros, nace en el encuentro.

---

<sup>32</sup> R. BONAL y COSTA. *La delincuencia Juvenil*. Barcelona. 1979.

## **2.6. INESTABILIDAD DE LOS NIÑOS POR CAUSA DE LOS PADRES**

Ocurre con enorme frecuencia que los mensajes que un niño trasmite a lo largo de sus primeros años, indicándonos sus necesidades y reclamando atenciones, cayesen en vacío por desinterés, ausencia, enfado o agotamiento de los padres.

Muchos niños no es que necesiten atención porque son indisciplinados o roban, sino al contrario, roban porque están necesitados de atención.

Si fuere lo primero, la perversidad radicaría en su conducta, pero realmente su conducta se origina en la perversidad de someterlos a tanta privación y confusión.<sup>33</sup>

Todo lo que se lleva dentro, seguridad, sociabilidad, sensibilidad, responsabilidad, todo se origina en el encuentro.

Si un individuo se desarrolla en esa otra escalera que es la vida, la estabilidad de los diversos peldaños en que se apoye lo afirmarán en una psicología estable; pero si cada noche cuando baja la escalera ésta tuviera una nueva configuración, tendría que bajar siempre desbordado de inseguridad. La constancia de los peldaños determina un ánimo constante y estable, pero la inseguridad del medio llevaría consigo también imprevisibles reajustes.

## **2.7. FRACASOS Y CARENCIAS EDUCATIVAS**

Comportarse de una u otra manera también requiere educación y aprendizaje del comportamiento. Aprendizaje adquirido a través de la educación, uno de cuyos agentes principales es la familia.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> Ibid. p. 44.

<sup>34</sup> FUNES, Jaime. La nueva Delincuencia Infantil y Juvenil. Editorial Paidós-Educador. Segunda Edición, Barcelona, España 1990.

En lo que respecta a la familia, se podría decir que esta carencia educativa se debe fundamentalmente a tres factores:

- A) Imposibilidad material de educar.
- B) Crisis educativa ligada al fenómeno migratorio.
- C) Crisis de civilización general.

Los niños han tenido mucho de abandono a su suerte educativa, la de la calle o la de los abuelos o personas muy mayores. En muchos casos se ha producido un vacío educativo que ahora es disociabilidad.

La emigración, sobre todo de medios agrícolas a medios altamente industrializados y a ciudades y barriadas totalmente deshumanizadas produce, una fuerte crisis existencial. Una crisis ligada a los medios de que se dispone para la adaptación, nivel cultural, edad y nivel económico.

El nivel educativo se manifiesta sobre todo en la crisis de los padres respecto a que cosa han de transmitir a los hijos.

La ruptura familiar se suma en un caos respecto de lo que es preciso hacer y cae en una actitud de abandono en la medida de que carece de recursos para la adaptación.

En algunos casos el conflicto escolar surge básicamente a partir de la interacción individuo, condiciones escolares que desarrolla un importante proceso de marginación.

Los niños de la calle viven en un medio familiar y social difícil que, sin fracasar en el aprendizaje inicial, vive en tensión continua con la escuela y seguirá así, al margen de ella o progresivamente contra ella. Ligada a la fragilidad familiar y al barrio del alumno aparece una tendencia a abandonar la escuela con el consiguiente aumento de la vida disocial de la calle.

## 2.8. FAMILIAS EXPULSORAS

Es bastante obvio que una familia que sufre de condiciones de pobreza y, más aún, de pobreza extrema, no puede defenderse ni reacciona con agilidad ante las situaciones que le presenta la vida.

El alcoholismo hace su aparición a modo de apaciguador de tensiones y de frustraciones. Los niños y las mujeres, como es lógico por su debilidad física y por su situación social, sufren más que nadie los golpes de la pobreza. No hay modo de defenderse, hay que sobrevivir con lo que se tiene y no se tiene casi nada. Poco a poco los niños salen a la calle a trabajar para ayudar a sus padres a mantener a la familia.

Las familias no tienen opciones, sufren más que nadie, las consecuencias de una economía en crisis.

La pobreza desgasta a las familias hasta dejarlas desnudas y desprotegidas. Es ese desgaste, son esas horas de trabajo pesado las que acaban por romper los esfuerzos y las esperanzas de los adultos y de los hijos.

El alcoholismo hace su incursión como sedante de frustraciones. Casi siempre los golpes y los abusos dirigen su enojo hacia los seres más débiles e indefensos. Las mujeres y los niños son insultados y trabajan horas de más. Se ha perdido todo respeto hacia el ser humano. Es comprensible, nadie los respeta como seres humanos. Todos abusan de ellos en su trabajo y en sus relaciones con otras personas. Ahora se vengan de todo ese tratamiento trayendo su enojo a casa y desahogándose con sus familias.

La pobreza acorrala a los individuos a situaciones de extrema dificultad. Pronto, y con frecuente ayuda del alcohol, acaba rompiendo todos los valores morales y cívicos que

existían entre los miembros de una familia. Comienzan a darse los casos de violencia entre parientes y comienzan a darse los casos del rechazo de los niños. Estos últimos se dan por tres razones: la primera es el gasto que representa tener que mantener a un menor; también existe el desprecio que se puede sentir hacia un humano débil que no ayuda mucho en el trabajo de la casa, y, finalmente, se puede tratar de una situación en la que el niño no es hijo de uno de los padres y por lo tanto el adulto decide acosar y tratar de ahuyentar de su casa al menor.<sup>35</sup> El rechazo se da de modo paulatino hasta ser total; el menor queda expulsado a las banquetas y a las calles.

La violencia puede llegar hasta convertirse en toda clase de abusos. Pueden ser castigados de niños infringidos a los adultos, pueden ser golpes de adulto dados a niños. Algunas veces las niñas llegan a ser acosadas sexualmente o hasta violadas por sus propios padrastros o parientes cercanos. El miedo muchas veces enmudece a los menores y los fuerza a aguantar la situación que viven largos años. Sin embargo, llega el momento en que el chico ya no puede seguir callando y otorgando la razón y el derecho de abusar al adulto.

Otros niños están en la calle por algún mal entendido o por miedo. No quieren realmente estar en la calle. Se han salido porque robaron cinco o seis pesos de la cartera de la abuelita y ahora temen terriblemente la golpiza que seguramente les espera. El niño prefiere dormir en el parque a tener que llegar a casa sabiendo que se le golpeará; en la calle, su mayor deseo es volver a casa y pedir perdón y ser perdonado. Pero no cree que eso suceda. La familia se ha desgastado por el trabajo y por la pobreza extrema.

---

<sup>35</sup> Ibid. pág. 58.

## CONCLUSIÓN

Como se puede apreciar, existe un reduccionismo al intentar explicar los orígenes del niño de la calle, el cual se centra básicamente en dos factores: estos son el factor económico y el factor familiar.

En cuanto al factor económico se le da mayor sobrepeso, debido a que la aparición de los niños en la calle se debe básicamente a la extrema pobreza en que viven.

En cuanto al factor familiar se considera que la familia es la expulsora de estos niños, planteando como principales causas: el maltrato infantil, la paternidad irresponsable, el ejercicio de la prostitución de parte de la madre y el alcoholismo de uno o ambos padres.

Afirmar que uno de los factores influyentes para que un menor salga paulatinamente de su casa es su situación económica, no obstante no es el único factor. Existen otras situaciones rodeando al menor y propiciando dicha salida como son: la violencia intrafamiliar, padres alcohólicos, la aventura, ser integrante de una familia reconstituida, la desintegración familiar, el abandono de alguno de los padres e incluso convivir con personas cercanas a este medio, como son: comerciantes, prostitutas, drogadictos, entre otros.

Por lo tanto es posible concluir lo siguiente: detrás de cada niño callejero no siempre existe el antecedente de una madre prostituta, de un padre alcohólico o delincuente, de una familia desintegrada, o de padres desconocidos.



### **CAPÍTULO III**

## **CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA DEL NIÑO DE LA CALLE Y LOS DIFERENTES TIPOS DE MALTRATO QUE SUFREN DENTRO DE SU HOGAR**

*ASPECTOS GENERALES DE LA FAMILIA*

*LA FAMILIA Y EL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN*

*FACTORES INVOLUCRADOS*

*ANORMALIDAD DEL HOGAR*

*POBREZA*

*EXPLOTACIÓN DE LOS MENORES POR PARTE DE LOS PADRES*

*EL MALTRATO QUE SUFREN LOS NIÑOS DENTRO DE SU HOGAR*

*ESCUELA MALTRATADORA*

*DIVERSAS FORMAS DE MALTRATO*

*MALTRATO FÍSICO*

*CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR*

*CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO AGREDIDO*

*ASPECTOS GENERALES DE LA CRISIS DESENCADENANTE*

*ABUSO SEXUAL*

*FACTORES DE RIESGO DE ABUSO SEXUAL*

*CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR*

*FENÓMENO DE DEPRIVACIÓN*

*CARACTERÍSTICAS DEL MENOR AGREDIDO*

## **CAPÍTULO III**

### **CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA DEL NIÑO DE LA CALLE Y LOS DIFERENTES TIPOS DE MALTRATO QUE SUFREN DENTRO DE SU HOGAR**

#### **3.1. ASPECTOS GENERALES DE LA FAMILIA**

Es probable que la coexistencia bajo el mismo techo y los vínculos de sangre que la definen no basten para unir a sus miembros, falta algo muy importante, este factor se llama AMOR y es el auténtico cimiento de toda la familia, de tal suerte que entre los llamados a vivir juntos, niños y adultos, debe existir este elemento, incluyendo a estas personas adoptadas por una familia sin existencia de parentesco alguno.

Quienes se han dedicado a los problemas de la familia, refieren que debe existir un equilibrio permanente entre amor y autoridad, entre rivalidad y solidaridad, y estos cuatro papeles son representados en la sociedad familiar; el padre, que debe, en esta organización social, manejar la autoridad; la madre el afecto, los hermanos la rivalidad, y el hogar la solidaridad. Debe entenderse que el papel de cada uno de los elementos no es exclusivo. Así la madre ha de poseer autoridad sobre sus hijos y el padre ha de amarlos, y a veces la ausencia del padre y la bofetada de la madre no deben verse como monstruosidades.

##### **3.1.1. LA FAMILIA Y EL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN**

Se dice que el niño o la niña, por mecanismos de introyección o de imitación, configura su conducta y su personalidad a partir, entre otros, de los padres con los

que convive. Hay períodos en que esta interiorización, o esta asimilación principalmente en la infancia temprana resulta dificultada o eliminada por fuertes tensiones afectivas.<sup>36</sup>

De una manera o de otra, el niño necesita en su entorno la presencia de adultos que hayan asumido claramente sus papeles sexuados. Entre estas figuras cercanas, juegan un papel primordial el padre o su sustituto.

Desde el nacimiento los niños están sometidos a las influencias del entorno y estas influencias van dejando en ellos huellas de satisfacción o frustración, que a su vez irá tiñiendo su experiencia de la vida como tolerable o intolerable.

Cuando el juego entre ambas posibilidades se mantiene en equilibrio es el propio niño quien resulta equilibrado, lo que le va a permitir percibir la realidad como gratificante o al menos como tolerable, como suficientemente satisfactoria para que le compensen vivir y convivir.

Debe ser muy duro cuando niño, tener que soportar todas las noches a un padre alcohólico y sin trabajo.

El niño insuficientemente atendido percibe su abandono como amenaza de aniquilación, impotencia y pánico. Cualquier disparate le podrá servir para llamar la atención y controlar su abandono. Por eso los muchachos explotados actúan siempre a la defensiva, y por debajo de sus mecanismos de sobreadaptación.

No podría ser de otro modo tratándose de un niño desfavorecido. Sus lazos de vinculación a la especie están muy mal anudados, porque apenas pudieron mamar sociabilidad. Apenas nadie les ofrece garantías de supervivencia, nadie expectativas de futuro, apenas pueden esperar nada de los otros por eso no confían en ellos, todo en su vida es frágil experiencia de fragilidad, puro interrogante, todo se le convierte en

---

<sup>36</sup> FONES, Jaime, Op. cit. pp. 38-39.

lucha cotidiana para sobrevivir y toda su experiencia y memoria están teñidas por ese esfuerzo.

La gente percibe mucha agresividad en la conducta de los niños explotados y esto le impide notar la actitud defensiva que también es constante en ellos, incluso cuando actúan como agresores.

Si un niño comienza a robar, y sus padres y protectores descubren que está siendo obligado a ello por otros chicos de más edad, seguramente con buen criterio considerarán a su niño víctima de un abuso y pondrán ahí el remedio. Pero si padres y educadores comienzan con descuido propio a interpretar lo que ocurre como "tendencia hacia el robo", con toda seguridad el niño terminará dándoles la razón.<sup>37</sup>

Los reiterados conflictos que pueden acosar a un niño conforme a un entorno aversivo (tipo de familia, escuela, calle, medio social) van estructurando su universo interior.

Cuando se produce una agresión no se origina una defensa ocasional, sino todo un sistema defensivo, cuando alguien soporta lo intolerable, no como algo simple e incidental sino complejo y persistente, sucumbe sus mecanismos de defensa hasta convertirlos en habilidades, costumbres y hasta rutinas. En nuestra sociedad la familia es el primer ámbito imitado por el niño, la primera matriz de identificación. Por eso es tan importante que reparemos en ella.

Pero las familias explotadas y los explotados miembros que las integran no suelen ofrecer un modelo muy seductor para ser imitado o para identificarse con él.

El primero y más inmediato ambiente para un niño es su madre, e inmediatamente después su familia, el padre y sus hermanos. Las relaciones de generación, parto, crianza y educación, constituyen al niño como persona y a los adultos como

---

<sup>37</sup> Ibid. pág. 42.

educadores, madre, padre o hermanos. La insistencia y duración de esas relaciones hacen al hijo más hijo y a la madre más madre o a la familia más familia.

La ausencia del padre o de la madre tienen una muy distinta significación, porque no debemos olvidar que se trata de una sociedad profundamente machista, que tolera un padre prófugo pero exige a cambio un patriarcado esclavo. Pero lo peor no es su ausencia física, sino su falta de significación a nivel simbólico como imagen protectora. Padres siempre fugados cuando más se les necesita, o padres parados cuando evidencian su amarga impotencia, o vagos, o desautorizados, o accidentados laborales que se saben un estorbo, o enfermos psíquicos que vegetan en familia.

A los padres es a quien se supone capaces para criar a sus hijos, dentro de un orden normalizado, y a los hijos les corresponde recibir atenciones hasta que ellos mismos sean capaces, si para ellos mismos no existen posibilidades, ¿qué le queda al niño sino la impotencia?

Podemos imaginar lo que significará para la vivaz percepción infantil, siendo todo ojos y oídos, saber la exigencia de "ser como los demás", pero se le imposibilita serlo; lo que pueda significar de confusión, de desvalorización de la propia persona, rebeldía, de legitimación de cualquier conducta.

La relación manipuladora de la familia, de la madre sobre todo, lo empuja a la transgresión, a la rebeldía porque representa obligaciones sin compensaciones, la desvalorización, sobre todo del padre, lo invita a su propia desvalorización, vagancia, vagabundeo o a identificarse con la impotencia.

Ese niño para su familia es muy nervioso, para su escuela inaguantable, para su barrio golfo indeseable, para el consejo tutelar un sujeto de alto riesgo y un pre delincuente para el internado donde se aísla, ¿qué otra cosa podría llegar a ser?,

¿cómo pedirle ser sensible y respetuoso con los demás?, que desmorone con sus manos la muralla que construyeron en torno a él.

Desde la impotencia sólo tiene sentido la huida o la transgresión. Los niños sin ayuda, los niños que durante mucho tiempo han vivido una dramática soledad su impotencia, frente a lo que les resulta imposible o al menos ellos lo perciben como tal, se vuelven intolerantes.<sup>38</sup>

En cuanto sienten que algo los desborda, reducen al mínimo su capacidad de aceptación y desatan sus defensas. No hay en ellos esas transiciones anímicas que van de modo continuo y gradual desde el agrado hasta el rechazo o viceversa. Con la mayor rapidez pasan por encima de lo que repudian, como quien no tuviera ningún compromiso con la realidad.

Los niños explotados, tan inseguros para crear vínculos, buscan cómplices. En cambio son capaces de vincularse profunda y entrañablemente con un perro, ratoncito o con algún animal que les permita sentirse seguros, dueños de la situación.

Sobre todo es cuando se muestran capaces de exquisita ternura y respeto, una ternura y un respeto que los adultos habitualmente no son capaces de sospechar.

### **3.2. FACTORES INVOLUCRADOS**

“Dos tipos de factores son considerados por Porot (1969)<sup>39</sup> como la causa más importante de desintegración familiar; estos factores son: los sociofamiliares y los psicológicos”.

---

<sup>38</sup> PADILLA A. La identidad de los menores callejeros. Revista Filo. Rojo de México. Núm. 9 Agosto 2.

<sup>39</sup> POROT E; La familia y el proceso de desintegración. Miracle 1969.

En relación con los factores sociofamiliares, estos ejercen una innegable influencia sobre el hogar y por ende sobre las relaciones entre padres e hijos. De esta manera, es conveniente considerar que en ocasiones es posible observar una familia aparentemente normal, pero al investigar poco se encuentran ocultas lamentables realidades, pero también se hallan familias dando la impresión de estar muy alteradas y en el fondo no son realmente así.

Probablemente para la mujer sea una situación muy difícil puesto que tiene que asumir los papeles de padre y madre. Esto quiere decir que debe salir a trabajar y, por lo tanto, los hijos no se encuentran bajo su vigilancia directa, la presión material y psicológica producirá reacciones diferentes en cada persona. Existirán mujeres capaces de enfrentar esta situación y habrá otras incapaces de hacerlo adecuadamente.

### **3.3. ANORMALIDAD DEL HOGAR**

Es muy probable que la desintegración familiar o las alteraciones de la dinámica familiar ocasionen que el hogar no represente para el hijo la función que debería asumir. Desde este punto de vista, los hogares pueden clasificarse en:

- a) Inexistentes
- b) Inestables
- c) Destruídos

Obviamente cualquiera de estos tipos de hogar favorecerá que se presente agresión contra el menor.

### **3.4. POBREZA**

El bajo salario del padre causa varios efectos en la familia, su incapacidad económica no le permite ofrecer a la misma una serie de satisfactores como habitación, alimentación, vestido, educación, recreación, etc..., y ello producirá frustración en todos los miembros del núcleo familiar.

Existe la posibilidad de que ante tal carga económica el padre abandone la familia. Dicha incapacidad económica puede alejar a la madre del hogar, quien sale a la calle para aumentar el ingreso dejando a los hijos solos, bajo la vigilancia de otra persona.

### **3.5. EXPLOTACIÓN DE LOS MENORES POR PARTE DE LOS PADRES**

El que los niños se conviertan en infractores más o menos peligrosos, es un síntoma de otro fenómeno llamado explotación. Los padres, maestros, vecinos y parientes de ciertos niños suelen referirse a ellos diciendo que son niños muy difíciles y suelen comenzar a atribuirles calificativos cuando aún son muy pequeñitos, tales como: "eres muy malo", "eres un vago", "eres un tonto", etc...

La mayoría de los niños explotados, sobre todo los que destacan por su conducta rebelde, son señalados como precoces delincuentes infantiles; sus vivencias y experiencias les hacen temer lo peor, llegar a ser adultos, tener que asumir el desequilibrio entre sus escasas posibilidades y obligaciones idénticas a las de los demás, tener que hacer frente al "principio de realidad" desde posiciones poco



razonables, tener que asumir responsabilidades para las que se carece de los más elementales recursos.<sup>40</sup>

Fenómenos tan manifiestos como su falta de crecimiento suelen pasar desapercibidos a la gente porque junto a rasgos infantiles muestran los estigmas del deterioro al que se les ha sido sometidos. Su fragilidad de niños queda entrevelada por su endurecimiento, aunque fragilidad y endurecimiento sean igualmente reales; mientras por fuera aparecen arrogantes, audaces, duros, a veces temibles en sus actos, por dentro se saben insignificantes y se siguen sintiendo frágiles, inseguros, ingenuos, necesitados de estima y ternura.

Mientras son pequeños nadie parece advertir que muchas familias no pueden o no quieren o no saben alimentar, vestir y acompañar a su niños.

Los menores tienen una asombrosa capacidad para guardar el dolor y digerirlo en silencio, como si se tratase de algo absolutamente normal, por lo que no valiese la pena incomodar a los adultos. El aburrimiento es el origen de casi todos sus excesos y la sociedad constituye de su peculiar modo de percibir la existencia. Sus desiertos de sin sentido y mortal aburrimiento apenas son interrumpidos por sus estallidos de hiperactividad asocial, desencajada naturalmente que les permitan seguir sintiéndose vivos.

Cualquier niño cuando nace es un complicado sistema de pulsiones, incapaz de sostener en sus manos una copa o de ordenar un cajón de un armario. Cosas tan sencillas requieren de años de educación desapercibida. En nuestra sociedad, las madres especialmente saben muy bien que no pueden ser vulnerables al desaliento; en esto de trabajar la atención, la motivación, la motricidad y las distintas formas de

---

<sup>40</sup> TRABAJO SOCIAL. El Niño y su Familia p. 36.

orden son resultado de años de aplicación sobre el niño, cuando aún ni se da cuenta, ni lo vive como esfuerzo.

El aprendizaje de la carencia, de la desvalorización, del desorden es semejante a cualquier otro aprendizaje. En este sentido, el aprender el desorden por parte del niño receptor es un signo de normalidad, tan normal como el aprendizaje del orden si fuese éste el que le hiciese posible. El niño sencillamente aprende lo que se le enseña.

Existen millares de niños sometidos a constante violencia en su forma habitual que es la de no conciliar sus necesidades reales con sus posibilidades y recursos. Porque el desorden los embarga y desorienta ya que se les inculca la explotación y se les somete a ella, se incita a la violencia con más violencia.

Los muchachos explotados destruyendo buscan destruirse, porque hay formas de adaptación a la violencia que no sólo reproduce la destrucción, sino que además empujan hacia la propia aniquilación.<sup>41</sup>

Cuando un niño sigue el proceso de maduración normal y se vive a sí mismo como integrado, tiende a valorarse positivamente y a realizarse conforme a esa valoración positiva, pero cuando al contrario, el propio ambiente le identifica como indeseable, entonces corre el riesgo de percibirse a sí mismo como culpable o incapaz.

Muchas conductas juveniles revelan esta búsqueda de castigo y aniquilamiento: uso suicida de drogas, alucinantes de riesgo, desencanto e indiferencia frente a la vida. Fenómeno de autodestructividad especialmente significativo es ese de jugarse la vida a cambio de dinero y jugarse el dinero a cambio de nada. Precisamente aquellos a quienes nuestra sociedad considera mal adaptados dan inequívocas pruebas de sobreadaptación; están bien adaptados a sus circunstancias aunque eso a nosotros nos moleste.

---

<sup>41</sup> Ibid. pág. 38.

En ciertos periodos serán acogidos por religiosas tutelares, en otros serán internados en reformatorios, pero finalmente como al principio terminan en la calle.

El niño no tiene que desprenderse de nada porque apenas nada tiene, ni memoria de algo estable que sea digno de olvido ni renuncia a quien es, porque apenas le es posible ser nadie.

Cuando una persona carece de afectos, estímulos, costumbres, consideración, etc..., les es más fácil perder interioridad, máximo si tiende a destruir lo suyo y autodestruirse. El esfuerzo de una persona escasa de referencias se polariza con facilidad hacia aquello que repentinamente se le presente como significativo recurso de supervivencia. Así, el niño explotado, considerado absurdamente como "inadaptado", es un superdotado en recursos de supervivencia.

Los niños explotados son más inestables y sus vivencias más variables, porque las condiciones de emergencia de sus vidas les obliga a la instantaneidad, a carecer de continuidad. Ellos son mucho más arriesgados, más flexibles y más acomodaticios.

Decir la verdad presupone una cierta unión anímica en ella, es una disposición aprendida, un modo de comunicación basado en la mutua confianza y en la comunidad de intereses. Ninguna verdad le comunicamos a quien intenta hacernos daño.

Así, la mentira nace de la disociación y a su vez genera confusión, por eso sirve para dominar y también para eludir el dominio. Quien miente se escapa al control de la verdad, no lo comparte.

Por eso los niños explotados mienten habitualmente porque no comparten los mismos intereses de aquellos que suponen y sienten como sus explotadores.

Explotadores, para los niños, son todos aquellos que no tienen suficientemente en cuenta sus necesidades básicas.

La mentira nace de la insolidaridad y reproduce la insolidaridad, pero la mentira de los niños, a diferencia de los adultos, les sirve para protegerse. Por eso la mentira infantil no es algo malo, sino transitorio, algo a superar; no precisa castigo ni reproche, sino ayuda para ser capaz de asumir la realidad.

Los niños explotados mienten mucho, pero lo hacen para controlar sus circunstancias, su peculiar modo de relacionarse con una realidad que les resulta excesivamente complicada y abusiva. Por naturaleza el hombre nace dependiente de su grupo, sobrevivir es recibir protección; ser protegido es la primera inclinación y el aprendizaje más radical.

En realidad todos los niños, por ser niños, tienen una aguda capacidad para detectar al primer golpe de vista si los adultos que los rodean están dispuestos a protegerlos y si pueden, saben y quieren ofrecer seguridad.

### **3.6. MALTRATOS QUE SUFREN LOS NIÑOS DENTRO DE SU HOGAR**

Detrás de un niño de la calle, existe una familia en pobreza extrema desestructurada, un padrastro, padre o madre golpeador, o tal vez un hijo no deseado; en muchas ocasiones todas estas condiciones van juntas.

Existe la posibilidad de observar diferentes tipos de maltrato. también es factible la existencia de una combinación de éstos en un mismo niño.

### **3.7. ESCUELA MALTRATADORA**

El primero y más grande maltrato que aplica la escuela a los niños de escasos recursos económicos y en pobreza extrema es la absoluta falta del servicio gratuito. Ningún menor puede permanecer en la escuela pública sino cumple con los pagos "voluntarios" que durante todo el año se les exigen. De esta manera, al niño se le roba el derecho de no pagar por su educación que la constitución consagra y además, se le quita tiempo efectivo académico.

### **3.8. DIVERSAS FORMAS DE MALTRATO**

Maltrato físico.

Lesiones por golpes.

Quemaduras.

Abuso sexual

Violación.

Incesto.

Manipulación de los genitales.

Fomento de la prostitución.

Deprivación emocional (formas poco comunes)

Abuso fetal

Abuso infantil de tipo ritual o religioso.

### 3.9. MALTRATO FÍSICO

En el desarrollo del maltrato al menor hay tres elementos que son fundamentales; tales elementos son:

- 1) Un niño agredido
- 2) Un adulto agresor, y
- 3) El factor detonante del problema.

La unión de estos tres elementos origina el fenómeno de maltrato en cualquiera de sus formas.<sup>42</sup>



Esquema 1. Muestra la triada de maltrato a los niños.

<sup>42</sup> ABDALÁ L. Maltrato al menor. Espectro Clínico. Editorial Medicina interna pediátrica Segunda Edición México: Nueva Editorial Interamericana, 1990.

*NIVEL SOCIOECONÓMICO.* Está muy claro que el fenómeno del maltrato puede ocurrir en cualquier nivel socioeconómico. Sin embargo en la mayoría de los estudios siempre es más evidente en la población socioeconómica más débil.

Es muy probable que diversos factores sean los intervenientes en la presentación de esta problemática entre la gente pobre. Quizá lo más común sea en hospitales y agencias que informan este tipo de casos, primordialmente atienden personas de condición socioeconómica débil.

*VIVIENDA:* La inestabilidad económica habitualmente se traduce en un tipo de vivienda deplorable. Así, la mayoría de los casos, las habitaciones no cuentan con los servicios mínimos indispensables. Por tal motivo, es posible que un ambiente poco atractivo y hostil favorezca el desarrollo de una personalidad agresiva, que propicia el hábito del alcohol y el consumo de drogas, así como un aumento en la tendencia del crimen y la prostitución, entre otros efectos.

*ESTADO CIVIL:* Solamente en una cuarta parte de los casos el núcleo familiar se encuentra aceptablemente constituido. Esto quiere decir que una situación familiar inestable seguramente favorece el fenómeno del maltrato como un factor agregado a agravantes.

*TOXICOMANÍAS:* La existencia de adicciones como el alcoholismo o la drogadicción en cualquier miembro del núcleo familiar en que está presente el fenómeno de maltrato ha sido establecido en diversas sociedades.

Por lo tanto, México no está exento de este tipo de factores que contribuyen de una u otra manera a incrementar el riesgo de maltrato dentro del núcleo familiar.

*NÚMERO DE HIJOS POR FAMILIA:* Considerando que las familias mexicanas tienden a ser numerosas, es posible ver esta característica en aquellas donde existe el maltrato. Quizá la carga económica por atender a una familia numerosa pueda, en

un momento dado, contituir un factor contribuyente a incrementar el estado de tensión en el adulto y por lo tanto favorecer el desarrollo del maltrato.

### **3.9.1. CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR**

Entre estos destacan edad, sexo, nivel socioeconómico y cultural, antecedentes de haber sufrido maltrato cuando niño, autoestima devaluada, aislamiento social, desconfianza, tensión constante y pérdida de la inhibición para manifestar su agresión. También debe considerarse que la probable falta de información y experiencias específicas sobre la crianza de los hijos, aunada a problemas económicos y de integración social sean los factores más importantes.<sup>43</sup>

Cabe suponer a padres muy viejos o muy jóvenes como los que menos toleran a sus hijos. En la mayoría de los estudios donde se ha encontrado maltrato físico, el agresor predominante es el de sexo femenino y de éste la madre constituye el principal agresor. Sin embargo, siempre es necesario considerar a otras personas como las temidas madrastras y, menos frecuentemente, otros familiares como abuelas, tías y a veces alguna hermana mayor. Para tratar de explicar de una manera simplista el por qué una mujer, y específicamente la madre, es quien con mayor frecuencia agrede al niño se ha recurrido a la idea de que el problema se desencadena debido a la madre, pasando mucho más tiempo con el niño que otros adultos. Sin embargo Fontana y Robinson (1979) sugieren "que la madre no tiene suficiente capacidad para ver a su hijo como un ente separado, por lo que resulta incapaz de aceptar la individualidad de éste". Dicho fenómeno parece ser más marcado cuando el niño tiene alrededor de un

---

<sup>43</sup> FONÉS Jaime Op cit. pág. 14.



año de edad; etapa que se caracteriza por inmadurez emocional y reducida autoestima; estas características hacen que la madre tema perder el control del niño, y por ello, la persona constantemente para que realice cualquier cosa, trata de mantenerlo siempre ocupado y lo abrumba.

*ESCOLARIDAD:* Al igual que la pobreza, una deficiente preparación académica puede condicionar desconocimiento de como atender a un recién nacido o cualquier otro niño, hacer caso de tabúes o brujerías para evitar ciertos actos habituales en niños sanos como llorar constantemente, salivación excesiva, cólicos, etc..., o bien, que se sigan ciertos patrones de conducta aprendidos.

*OCUPACIÓN:* Probablemente la inestabilidad ocupacional de los padres agresores constituya un factor muy importante de la génesis de la agresión del menor, la escasa remuneración del trabajo, el horario requerido, la aceptación de la actividad, etc, son algunos de los factores que producen inseguridad, la cual repercute en el comportamiento general del maltratador.

El que aproximadamente la mitad de las mujeres agresoras se dediquen a las labores del hogar, permite suponer la existencia de una dependencia económica, con todo lo que esto pueda implicar.

### **3.9.2. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO AGREDIDO**

Se ha insistido en que el menor posee algunos rasgos muy especiales convirtiéndolo para los padres en una persona que no llena todas las expectativas. Estas pueden ser el color de la piel o del cabello, la existencia de algún tipo de malformación, no

corresponder con el sexo esperado, ser demasiado irritable y desobediente, etc..., por sólo mencionar algunas de dichas expectativas.<sup>44</sup>

En el maltrato físico, niños de todas edades pueden sufrir agresión de este tipo. Sin embargo, algunos requieren de mayor cuidado y protección por parte del adulto, ellos son los principales afectados por esta forma de maltrato, es decir, recién nacidos, lactantes menores y preescolares tienden a ser las víctimas más frecuentes.

Es importante hacer notar que el problema se modifica sustancialmente cuando se trata de abuso sexual, en el cual el agredido casi siempre corresponde al sexo femenino.

### **3.9.3. ASPECTOS GENERALES DE LA CRISIS DESENCADENANTE**

La muerte de un familiar, el divorcio reciente o inminente, la pérdida del empleo o incluso situaciones tan cotidianas como la descompostura de algún aparato eléctrico pueden ser el detonador para que se establezca la agresividad. La crisis, por lo tanto, debe reconocerse y algo ha de llevarse a cabo para evitar siga ocurriendo, aunque es muy probable que sin corregir el contexto integral que mueve al núcleo familiar, cualquier medida incentiva sea suficiente y sólo se posponga el problema.

Es casi seguro que la inestabilidad ocupacional de los padres sea importante como detonador para que el menor sea agredido. Un porcentaje muy bajo de agresores masculinos tiene una ocupación estable y en el caso del agresor femenino, la mayoría está dedicada al hogar.

---

<sup>44</sup> FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA: Primera aproximación. de Análisis de situaciones de menores en circunstancias especialmente difíciles UNICEF 1990.

Esto supone muy probablemente una gran dependencia económica de otra persona. Es muy difícil precisar qué condiciona la conducta agresiva del mayor hacia el niño. La manera como este tipo de niños son agredidos ocurre mediante golpes o quemaduras. Los golpes son aplicados con cualquier objeto que ahí hay una diversidad de elementos o instrumentos con los cuales son lesionados los niños. La explicación de este fenómeno radica en el episodio del maltrato sucedido en un momento crítico, donde el agresor utiliza lo que tiene en la mano, incluso la mano misma, también proporciona puntapiés o bien azota al menor contra las paredes o el suelo.

Los tipos de lesiones que suelen presentar estos niños son muy variados y comprenden desde contusiones en cara o en diversas partes del cuerpo, hasta fracturas de grado, intensidad y localización diversos.

### **3.10. ABUSO SEXUAL**

Es necesario determinar claramente cuáles son las diferentes maneras de agresión sexual. Se acepta que estas pueden ser:

- A) Violación.
- B) Incesto.
- C) Agresión indecente.
- D) Fomentar la prostitución.

Es importante señalar que el término de abuso sexual explica la existencia de un episodio traumático, sin embargo existen casos y situaciones en que violencia no ocurre y por el contrario hay manipulación genital, besos o exhibicionismo por parte del agresor.

De la víctima se conoce sexo, edad, raza y posición en la familia entre otros datos. Los factores ambientales que favorecen el problema también se han detectado, de los cuales destaca estado civil de la pareja, empleo y situación económica.

### **3.10.1. FACTORES DE RIESGO DE ABUSO SEXUAL**

- Niñas más frecuente que varones.
- Preadolescentes o adolescentes jóvenes.
- Tener padrastro o convivir con él.
- No vivir con los padres biológicos.
- Tener una madre con daño psicológico.
- Habitar en un hogar donde se presencien riñas.
- Convivir con drogadictos o alcohólicos.

Aunque el fenómeno de violación puede ser el tipo de agresión más grave, también existen otras formas como el coito sexual, la agresión indecente o manipulación de genitales, el incesto y la prostitución.<sup>45</sup>

### **3.10.2. CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR**

Generalmente el agresor es familiar o conocido de la víctima, excepto en ciertos casos de violación.

Por ello se insiste en que cualquier hogar donde habite un varón junto con un menor, independientemente del sexo, este último corre el riesgo de sufrir abuso sexual.

---

<sup>45</sup> ABDALÁ L. El maltrato al menor, Espectro Clínico en Loredó AA Editorial Medicina Interna Pediátrica Segunda Edición 1990.

Existe otra característica importante a considerar: la dinámica familiar anormal. En estos casos, la madre funciona como agresor pasiva ya que a pesar de conocer la agresión, la tolera e inclusive en ciertos casos la favorece. Asimismo, casi nunca desarrolla su función como pareja del sexo opuesto, lo cual favorece que el agresor presente este comportamiento tan anormal con su hija. Otra característica importante del agresor es el antecedente de haber sufrido abuso sexual en su niñez.

Se sabe que las niñas son agredidas con más frecuencia que los varones, pero hay que tener presente que la agresión causa el mismo impacto emocional y probablemente un daño físico evidente en ambos sexos; por lo tanto la protección debe ser similar en uno y otro sexo.

Lo habitual es que la víctima conozca al agresor e inclusive este forme parte de la familia, por lo que se insiste en que el tratamiento integral del problema debe incluir a toda la familia.

### **3.10.3. FENÓMENO DE DEPRIVACIÓN**

Desde siempre, el concepto del niño maltratado ha tenido la tendencia a enfocarse bajo los aspectos del maltrato físico con sus consecuencias.

Sin embargo, con el estudio más profundo y extenso de estos niños se ha llegado a comprender que el descuido y la falta de atención en la educación, así como el abuso emocional pueden conllevar modos de maltrato tan profundos e incluso con efectos tan graves o más que los traumatismos físicos.

Durante los últimos 10 a 20 años se ha considerado que abusar del menor no sólo consiste en golpearlo físicamente, sino que abarca una amplia gama de hechos destructivos que lesionan el bienestar físico, emocional, social y cognitivo del niño.<sup>46</sup>

#### **3.10.4. CARACTERÍSTICAS DEL MENOR AGREDIDO**

El concepto general entendido del maltrato psicológico es que se inicia en la lactancia y tiene un efecto espiral negativo en el desarrollo psicológico, emocional y social de estos individuos. Las raíces de tales fallas en la educación de estos niños se puede expresar como afecto aplanado, incapacidad para experimentar placer, desorganización, hipervigilancia, cuidado y vínculo inseguro.

Por lo tanto, se presenta a la edad escolar con las mismas desviaciones ya señaladas y además con baja autoestima, depresión, antisociabilidad con agresión hacia los compañeros y adultos por falta de aceptación de los mismos, con mal funcionamiento cognitivo y académico. Estos niños se proveen de barreras protectoras con incapacidad para tomar riesgos y ser dueño de sus acciones, contra un mundo imprescindible para ellos.

El elemento esencial en el abuso del niño no es la intención de destruir al menor, sino más bien, la incapacidad del padre para criar a su hijo:

- Padres rechazantes, los que tienen disgustos con el niño.
- Padres descuidados, los que presentan poco interés o compromiso emocional con el niño.
- Padres abusivos, los que abusan físicamente del niño.

---

<sup>46</sup> DR. RODRÍGUEZ, HERRERA Y ESTUDILLO. Maltrato al menor Editorial Interamericana Mc Graw Hill. 1994.

El abuso emocional puede condicionar sentimientos de confusión y desesperación, lo cual origina cuadros de ambivalencia entre bueno y malo, positivo y negativo.

El niño puede permanecer físicamente dentro del núcleo familiar agresor, pero dentro de una posición de exclusión o subvaluación, iniciándose de esta manera algún tipo de trastorno que incida directamente sobre el desarrollo de la personalidad; esto a su vez desencadenará la enfermedad al enfrentarse consigo mismo y con el mundo que le rodea.

## CONCLUSIÓN

Los chicos reflejan en muchas ocasiones una carencia de expectativas y opciones personales, esto en función de su propia historia, de las condiciones que generaron su salida de la casa familiar, de su rezago escolar y de su apego a las drogas.

Casi todos los niños vienen de alguna casa que ha sufrido la destrucción que causa la pobreza extrema. A veces los padres tienen que salir de casa o hasta del país en busca de trabajo y dejan a sus hijos "encargados", aunque los niños se sienten abandonados con una abuelita o con una tía. Los niños salen en busca de sus padres y muchas veces se pierden en camino a los Estados Unidos o a la Cd. de México. Otros niños salieron por la violencia que se genera en sus hogares y que vuelve la vida imposible para ellos.

Un niño siempre necesita de un adulto que le dé el ejemplo del modelo de vida a seguir. Si nadie lo educa y si nadie le da la mano para guiarlo a lo largo de su crecimiento, el niño buscará hasta encontrar ese parámetro que busca. Entonces, desde muy temprana edad, el niño crece y se desarrolla en esos ambientes hostiles y aprende de ellos.

Poco a poco el ambiente hostil se voltea en contra del menor indefenso y, o lo hace parte de su sistema o lo rechaza violentamente lanzándolo a la calle.

Por eso muchos huyen de sus casas y comienzan vidas callejeras, porque piensan que viviendo "afuera" será más fácil que la gente no abuse de ellos y se les respete. Piensan que trabajando o vendiendo chicles podrán vivir de modo adecuado y la gente que los rodea los tendrá que respetar.

En su casa, el niño rara vez tiene un papel pasivo, cuando es muy chiquito generalmente quedará al cuidado de un hermano o de un familiar mayor.



El niño sale desde muy temprano a la calle y busca los lugares claves donde sabe que podrá vender lo que lleva consigo: afuera de las terminales de los camiones, mercados, etc.

Casi todos los niños llegan a cursar por lo menos dos o tres años de la primaria; sin embargo, en el transcurso de los ciclos escolares, el niño pierde paulatinamente interés en la escuela.

Muchas veces, los niños salen de sus casas para evitar problemas y confrontaciones violentas con los miembros de sus familias y parientes cercanos.

Sin embargo, afuera como dentro de su casa, el niño vive en condiciones de extrema pobreza, no escapa de la miseria, pero sí obtiene un poco más de control sobre su vida. Escapa a los golpes y a las injusticias que se ejercen en contra suya en casa, sin darse cuenta de que está aceptando toda una serie de golpes y de injusticias que le dará su vida callejera.

Cuando el niño comienza a salirse de su casa, la calle es el espacio donde encuentra a sus amigos, donde juega y se divierte.

Los vicios suelen nacer en el momento cuando el niño sale de sus casa y vive solo, y es en esos momentos en los que el menor tiene mayor necesidad de apaciguar su hambre, su dolor, su sueño, su miedo, su deseo de ser amado y reconocido, su soledad.

Al llegar a su casa, los adultos presentes le imponen un violento castigo porque ha estado de vago. El menor ya casi no responde al enojo de sus mayores porque ha encontrado un lugar en el que se siente tranquilo, en la calle no le pegan y no le gritan. El menor vuelve a salir a la calle, cada vez con más frecuencia. Pronto tomará la decisión de quedarse a dormir afuera de su casa una o dos noches antes de volver.

Cuando un niño sale de su casa para estar con sus amigos, generalmente no piensa quedarse en la calle mucho tiempo. Está con ellos, juega con ellos, platica con ellos y luego regresa a su casa a comer y dormir. Sin embargo, como sus lazos familiares están tan degradados, pronto tiene sentido el ir a su casa cada noche, le da igual quedarse afuera que adentro y no le importa donde dormirá mañana con tal de estar tranquilo. Sólo quiere evitar los gritos y los constantes acosos sufridos en su casa. Necesita de su libertad para poder dejar atrás a los que lo maltratan. Sus amigos tienden a incitar su salida de la casa, sobre todo quienes ya viven en la calle, puesto que le platican como vivían antes y la tranquilidad de su vida actual. Las consecuencias de la violencia callejera llegan poco tiempo después.

## **CAPÍTULO IV**

### **ACTIVIDADES QUE REALIZAN LOS NIÑOS DE LA CALLE PARA SU SUPERVIVENCIA**

*ACTIVIDADES QUE DESEMPEÑAN LOS NIÑOS DE LA CALLE  
EL ESPACIO FÍSICO Y MENTAL DE LA CALLE PARA LA SUPERVIVENCIA*

*NIÑOS TRABAJADORES*

*EL NIÑO QUE TRABAJA EN LAS CALLES*

*LOS PERIODIQUEROS*

*LOS VENDEDORES DE GOLOSINAS*

*LOS DONEROS*

*LOS SEMILLEROS*

*LOS LIMPIAPARABRISAS*

*LOS LIMOSNEROS*

*MENORES TRABAJADORES QUE NO LABORAN EN LAS CALLES*

*LOS EMPACADORES*

*AYUDANTES DEL HOGAR*

*APRENDICES*

*NIÑOS QUE DESEMPEÑAN VARIAS LABORES*

## **CAPÍTULO IV**

### **ACTIVIDADES QUE REALIZAN LOS NIÑOS DE LA CALLE PARA SU SUPERVIVENCIA**

#### **4.1. ACTIVIDADES QUE DESEMPEÑAN LOS NIÑOS DE LA CALLE**

Los menores que laboran están incorporados a una variedad muy grande de actividades que van desde operarios asalariados en una fábrica, a su participación en los negocios establecidos por la familia a la que pertenecen; ya sea en los diferentes centros comerciales como acomodadores de mercancía o directamente en la vía pública como vendedores ambulantes, limpia parabrisas, cargador, pepenador de basura, malabarista o tragafuego como las actividades más comunes.

El trabajo llevado a cabo por los menores además de ser una fuente importante de ingreso para el núcleo familiar al que pertenecen, representa para ellos un sistema de explotación y abuso que vulnera fundamentalmente sus derechos humanos ya que priva al menor del derecho que tiene a la recreación, a la instrucción escolar, a la salud y a todos aquellos aspectos que la niñez requiere para su desarrollo integral en lo físico y en lo emocional, condiciones tales que son determinantes para el tipo de adulto que resulta como individuo actuante en nuestra sociedad.

Los menores que trabajan en la industria enfrentan serios riesgos para su salud y desarrollo físico. Es frecuente que se les exija realizar tareas para las cuales carecen de la condición física apropiada y durante horarios prolongados.

La vulnerabilidad física de los menores que trabajan está condicionada al hecho de que sus capacidades y necesidades son muy diferentes de las del trabajo adulto,

situación que no es tomada en cuenta por los empresarios. La fuerza de trabajo infantil, por el papel que representa dentro de las actividades económicas, por la naturaleza de las tareas desarrolladas y por las condiciones en las cuales se desempeña, se ve expuesta a graves riesgos en materia de higiene y seguridad, los menores están más expuestos que los adultos a las lesiones profesionales, por falta de atención, fatiga, juicios erróneos y conocimiento insuficiente del proceso del trabajo y también porque los equipos, la maquinaria, las herramientas y la planta física de la mayor parte de los lugares de trabajo están diseñados para los adultos.

Los menores que trabajan en la vía pública afrontan otro tipo de problemas, la mala nutrición y otros problemas de salud ya que la mayoría toma un solo alimento en el día. Al trabajar y dormir en las calles, están expuestos tanto a la intemperie como a múltiples riesgos sociales y físicos, son por lo general explotados en su trabajo y reciben malos tratos por parte de otros menores de edad y de los adultos. Se ven obligados a trabajar durante horarios muy prolongados para ganar los reducidos ingresos que necesitan para su subsistencia, las largas jornadas de trabajo también obstaculizan su escolarización y, menoscaban sus perspectivas futuras, gran número de estos niños participan en actividades ilícitas, sin exceptuar el delito y la prostitución, con frecuencia bajo el control de grupos antisociales organizados por delincuentes.

El trabajo de menores se desarrolla fuera de las horas de escuela, las largas jornadas de actividad laboral exponen a estos niños a la fatiga. Estos alumnos presentan deficiencias en cuanto a su capacidad de aprender, su laboriosidad y su regularidad en la concurrencia a la escuela, y se encuentran permanentemente en situación desventajosa durante sus años escolares y aún después.

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia el DIF establece una estrategia de trabajo que permite abordar a la población.

La más importante y difundida entre las actitudes adoptadas por los gobiernos, para encarar el problema del trabajo de los menores ha sido la formulación de jornadas jurídicas. Casi todos los países han elaborado leyes o reglamentos que prohíben el empleo de los niños de cierta edad y especifican las condiciones en las cuales pueden emplearse a los menores, siempre que su trabajo este legalmente permitido.<sup>47</sup>

Los niños y niñas son las principales víctimas de esta dinámica, son utilizados como mano de obra, y sus ingresos constituyen una parte importante de la economía familiar. Son explotados en algunas industrias o trabajan en las calles como vendedores ambulantes o se disfrazan de payasitos y hacen sus "gracias" en los semáforos.

La principal actividad que las niñas desempeñan es lavar coches y parabrisas y pedir limosna. Pero según su ubicación, los grupos se especializan en ciertas actividades. En algunas zonas se dedican a cuidar carros, en otras están en puestos ambulantes algunas horas al día, en otras venden chicles. En la zona de la merced por ejemplo, hay más posibilidad de que las niñas callejeras se prostituyan. Una minoría roba en los centros comerciales y en las terminales o asaltan gente en la calle.

Cabe destacar que estos actos son cometidos generalmente por los niños o niñas mayores, ya que según van creciendo, su aspecto físico se va transformando, inspira menos ternura y por lo tanto reciben menos dinero al pedir limosna.

Por su alto grado de drogadicción, no puede dedicarse a una actividad que requiera rigor, organización o disciplina y que exija cierto grado de responsabilidad y respeto de horarios. Lo que explica porque no trabajan en forma permanente en los puestos

---

<sup>47</sup> SCHIBOTTO, GIANGI. Niños Trabajadores, Construyendo una Identidad (Lima: IPEC/MANTHOC 1990).

ambulantes o en negocios establecidos de hecho no laboran con horarios fijos y al levantarse en las mañanas pocas veces hacen planes precisos para el día.

El dinero que ganan lo utilizan para comprar alimentos, adquirir droga, jugar en casa maquinas, comprar objetos diversos como: discos de música, colchones, velas etc...

En provincia, sobre todo los niños se dedican a lo que ellos llaman el turismo. En otras palabras, utilizan sus conocimientos de la zona en la que viven para mostrar sus ciudades o los atractivos del área a los visitantes,. En Catemaco son los brujos o las cascadas, en Acapulco es la Quebrada.

Cada región del país tiene algo que mostrar a través de los ojos de los niños que viven en las calles.

Muchos de ellos aprovechan también para vender joyería de fantasía o empanadas y gelatinas a los pasajeros de los camiones de turismo. Los niños que viven en las calles son jornaleros y trabajan en fábricas, en tiendas, en construcciones, su mano de obra es muy mal pagada y apenas les permite vivir. El trabajo al contrario es mucho muy pesado. Abusan de ellos porque no se pueden defender. Les pagan poco y cuando algunos tienen dinero, como les sucede a muchos trabajadores y albañiles, gastan casi todo su ingreso en las mismas fiestas y borracheras que organizan para ellos a la salida de las obras.

El metro y los camiones ó microbuses son también un espacio en el que trabajan los niños, ya sea cantando, ayudando a un viejecito, a un inválido a moverse por los diferentes vagones, los niños se dejan usar, para a su vez usar a quienes los usan. Caminando con cuidado, en cada estación se bajan para subirse inmediatamente a otro tren.

Quizá hoy sacarán suficiente dinero para comer, de lo contrario, siempre podrán trabajar un par de horas en el tianguis afuera del metro o en el mercado. Si una

marchanta necesita ayuda, les da la oportunidad de trabajar a cambio de un reducido sueldo o de su cena.

Los niños optan por este tipo de actividad, cuidan un par de horas un puesto de revistas o de lentes oscuros o de cualquier otra cosa. Luego se vuelven a perder entre las calles.

Cuidar coches o lavarlos también trae ciertos ingresos, si el niño logra convencer a alguien que lo deje ayudarlo afortunadamente, mucha gente les da la oportunidad de hacerse de unas cuantas monedas.

Varios de los niños que han venido de provincia y que viven en la calle afirman que en México la gente es más solidaria, casi siempre que les piden para un taco o para su pasaje.

Bolear zapatos o cargar cajas con un diablito en la central de abastos permite a los niños trabajar y ganarse la vida. Es trabajo difícil pero les proporciona una entrada de dinero con la que pueden por lo menos comer y no sentir que el estomago les “ruge” y les duele y que la cabeza les da “vueltas”.

#### **4.2. EL ESPACIO FÍSICO Y MENTAL DE LA CALLE PARA LA SUPERVIVENCIA**

La falta de oportunidades de trabajo en el sector formal hace que a fin de obtener o complementar salarios bajos, los sectores de la población más desfavorecidos eligieran las calles como estrategias de sobrevivencia. El descontrol y la desorganización de los lugares públicos han permitido que se desarrolle un espacio callejero extenso que proporciona ahora no solamente la posibilidad de obtener recursos económicos de la calle, sino que también permite sobrevivir totalmente en ella. Las cuales son un generador de opciones de supervivencia y sus aceras ofrecen



el espectáculo deambulador tanto de adultos como de menores. A raíz de esto, grupos marginados, pero también bandas de menores, "tomaron" la calle como espacio integral de sobrevivencia: ocupan los lugares vacíos e insalubres como vivienda y usan los cruceros y los puestos callejeros como medio para obtener ingresos.

Por lo tanto, las calles aparecen y se transforman en una opción factible de vida, aceptable en el esquema mental tanto de los adultos como de los niños y niñas. Todos ven con familiaridad a una parte de la población trabajar y vivir en ellas. Unos lo aceptan con indiferencia mientras que otros eligen una opción como un escape y una solución a sus problemas. Esta dinámica tiene un efecto de atracción hacia los niños y niñas, lo que da inicio a un círculo vicioso: más niños están en la calle y más niños llegan a ella.

### **4.3. LOS NIÑOS TRABAJADORES**

Al iniciarse un programa en 1988, en la investigación y detección de zonas receptoras se encontraron ciertas características laborales: los niños ocupaban todo el centro de la ciudad como campo de trabajo, es decir, no empleaban un sólo lugar ya que por las características de la ciudad el niño deambulaba por las áreas comerciales de la misma.<sup>48</sup>

No se observó ningún crucero o plaza donde se reunieran en grupo especial o por largo tiempo. Las actividades que desempeñaban eran en primer lugar la venta de periódicos, en segundo, venta de dulces y semillas, y unos pocos pedían limosna. En el invierno la afluencia de los niños disminuye y en periodos vacacionales aumenta.

---

<sup>48</sup> LA GRAN CARRERA. El apoyo Pedagógico en casa MESE pág. 19.

Sin embargo, la ciudad ha crecido y cambiado al igual que la población y eso también ha modificado las actividades de los pequeños trabajadores.

#### **4.4. EL NIÑO QUE TRABAJA EN LAS CALLES**

En una primera aproximación (1988), el fenómeno del niño de la calle, se encontraron algunas características que nos daban cuenta de que el problema iniciaba.<sup>49</sup>

Las zonas que ocupaban los niños eran reducidas; centro y área turística, sin embargo, la ciudad ha sufrido una transformación vertiginosa, ya que se le ha dado un impulso especial a la industrialización y a la actividad turística, lo que ha originado más niños en la calle.

##### **4.4.1. LOS PERIODIQUEROS**

Este grupo de pequeños empieza su labor a las 7:00 horas, al recoger su periódico en la central camionera, y a esta hora es el único momento durante el día que están todos reunidos; existen pequeños subgrupos y la relación entre ellos es cordial pero distante, solo dos o tres son amigos y son quienes en ocasiones se juntan después del trabajo.

Después de recoger su periódico lo distribuyen a algunas personas (comercios y casas particulares) con los que tienen el convenio de entregar diariamente el periódico y cobrando una vez por semana; donde es más frecuente observar su trabajo es el centro de la ciudad.

---

<sup>49</sup> Ibid. pág. 21.

Del dinero que obtienen , una parte la entregan a la madre y la demás la utilizan para sus gastos personales, que va desde material para la escuela, gastos de alimentación y diversiones. Cabe mencionar que gran parte lo destinan a las "maquinitas" (juego de video).

Alrededor de las 12:00 horas del día, la mayoría han terminado su venta diaria; algunos regresan a su casa para ir a comer o a la escuela, otros se reúnen para acabar con lo poco que les queda por vender.

La mayoría asiste a la escuela, aunque el ausentismo es notorio frecuentemente dejan de asistir a clases porque no han terminado la venta o porque se entretuvieron jugando. Sin embargo, la mayoría estudia y tienen interés de seguir estudiando; no utilizan fármacos ni tienen conductas antisociales, ni han estado en el consejo tutelar. Les atrae el deporte y los juegos de mesa como el dominó y el ajedrez. Su apariencia personal es limpia, ya que lo requieren para ser aceptados por los adultos que les compran su periódico y que esporádicamente les piden que realicen mandados.

Diariamente regresan a sus casas antes de las 21:00 horas. Las relaciones familiares son distantes, con muy poca comunicación entre sus miembros y poca preocupación de los padres por las actividades de sus hijos.

#### **4.4.2. VENDEDORES DE GOLOSINAS**

Estos niños generalmente andan solos o en parejas y frecuentemente son familiares entre sí. En su mayoría son desertores escolares o tienen problemas académicos como ausentismo, reprobración, bajo rendimiento escolar, etc...

Inician sus labores alrededor de las 11:00 de la mañana, van a la dulcería a que les vendan más barato y compran su caja de chicles o chocolates y salen a venderlos a la gente que pasa o espera su camión.

Tratan de inspirar lástima a los compradores para vender más fácilmente. Su aspecto es sucio y desarrapado, ya que esto ayuda a sus intenciones de obtener no sólo el dinero de la venta de su mercancía, sino algo extra que se les otorgue por la compasión que puedan inspirar, pues es cierto que en sus casas los maltratan y ellos mismos se ocupan de su alimentación y vestido.

Las ganancias que obtienen, una parte, lo dan a sus casas y el resto es para sus gastos. Su alimentación generalmente consiste en bolillos con crema y vinagre, un refresco y un "gansito", son muy hábiles para las "maquinitas", donde gastan la mayor parte de sus ingresos; es tanta su afición por estos juegos, que hay ocasiones que gastan todo su dinero en ellos y después tienen que pedir prestado para comprar sus dulces y llevar el dinero a su casa a la que llegan entre las 22:00 y 1:00, sin causar ninguna preocupación a sus tutores.

#### **4.4.3. LOS DONEROS**

Estos pequeños comienzan sus actividades más temprano alrededor de las 9:00 horas, y se dirigen al mercado, donde, recogen las donas.

Aproximadamente a las 13:00 ya terminaron de vender, el resto del día lo dedican a vagar y a jugar las "maquinitas", ya que es muy raro el que asiste a la escuela.

#### **4.4.4. LOS SEMILLEROS**

Su trabajo es más laborioso, ya que además de vender tienen que comprar las semillas, llevarlas a sus casas a que las preparen sus mamás, acomodarlas en bolsitas de tamaño y en cantidades iguales, ese trabajo lo realizan por lo general varones de 10 a 16 años de edad.

#### **4.4.5. LOS LIMPIAPARABRISAS**

Los cruceros se han convertido en una invitación abierta a la aventura, a la aparente libertad, a la diversión y a la obtención del dinero fácil.

Aunque los niños no se encuentran ahí continuamente, ya que un tiempo están y al día siguiente no, su presencia muchas veces coincide, cuando son suspendidos de sus actividades escolares, generalmente por mala conducta y no tienen a donde ir, o deciden simplemente no ir a la escuela, o se enojan con sus padres y en actitud de rebeldía quieren demostrar que no necesitan a nadie y pueden valerse por ellos mismos, acuden a trabajar y obtienen dinero.

La convivencia entre ellos es cordial y amistosa y se ayudan entre sí, ya que al que le toca limpiar del lado del chofer no le alcanza a cubrir todo el parabrisas, inmediatamente el otro le ayuda con la otra mitad y se reparten las ganancias.

Empiezan a trabajar alrededor de las 9:30 horas y a las 12:00 horas del día, se cooperan para comprar bolillos, jamón aguacate, refrescos para hacerse su torta, luego vuelven al crucero a seguir trabajando, hasta las 16:00 horas.

Luego vuelven al crucero a las 18:00 horas, algunos ya no limpian parabrisas y entonces se ponen a vender flores son muy alegres y no le temen a que los atropellen, a los insultos y regaños, a estar expuestos a la intemperie; tampoco les preocupa su apariencia física, que al término del día es suciedad, ya que la mugre y el polvo se han adherido a ellos.

Es el grupo de menores que mayor dinero obtienen destinando una parte a sus gastos personales, y la otra para sus madres.

Les gustan las actividades físicas al aire libre y la lucha libre, volviéndose admiradores de los luchadores.

#### **4.4.6. LOS LIMOSNEROS**

Estos niños se colocan en los rieles del tren, donde ceden el paso a los camiones y trailers, pidiéndoles dinero para avisarles del paso del tren.

Algunos de ellos son adictos a los inhalantes, principalmente resistol y no asisten a la escuela.

Juntan el dinero que necesitan para comprar el resistol; al parecer este grupo presenta conductas antisociales, roban y agreden, incluso algunos de ellos han estado en el Consejo Tutelar para Menores, el resto de los niños no sólo corren peligro de atropellamiento al atravesarse entre los trailers, sino también de volverse adictos, ya que algunos de ellos son hermanos o amigos de los inhaladores, estos menores aún asisten a la escuela, con problemas de ausentismo, desadaptación al salón de clases, y bajo rendimiento entre otros.

El dinero que obtienen, lo emplean en gastos personales, dándole una parte a la madre. Les atraen los deportes y una actividad al aire libre.

#### 4.5. MENORES TRABAJADORES QUE NO LABORAN EN LAS CALLES

Estos menores trabajadores que no laboran en las calles presentan una problemática "especial".

El ser trabajador "especial", sin salario mínimo, ni horario, ni seguridad social, con grandes riesgos en su actividad laboral, sin reconocimiento con maltrato social, con la necesidad de contribuir económicamente para una familia de la cual él mismo necesita ayuda, y por otro el ser menor, cuya posición implica también el tener que estudiar, problematizan aún más su situación.<sup>50</sup>

##### 4.5.1. LOS EMPACADORES

Estos pequeños generalmente trabajan en centros comerciales. Los que laboran con horarios de 9:00 a 12: 00 horas, a las 13:00 horas entran a la escuela, el dinero que obtienen lo utilizan para gastos escolares y personales.

Para los que laboran de 9:00 a 15:00 horas, su ganancia la emplean para comprar comida chatarra, jugar en las "maquinitas", comprar ropa y dan un porcentaje a su casa. Así al terminar su turno se van a sus casas, a la escuela ayudar a su familia o simplemente a jugar.

Estos menores son capaces de aceptar órdenes, ser disciplinados, tienen confianza en la gente, no utilizan drogas y se encuentran mejor integrados en su familia y a la sociedad.

Muchos han tenido fracasos escolares, por lo que abandonan el estudio y se ponen a trabajar, generalmente sus familias ven el trabajo de los menores principalmente

---

<sup>50</sup> LA GRAN CARRERA. El apoyo Pedagógico en casa MESE. pág. 25.

como parte de la formación de los hijos, diciéndoles que éstos necesitan hacerse responsables, aunque también es cierto que hay familias que si requieren de estas pequeñas cantidades para la manutención de la familia. Estas son generalmente las más desintegradas.

#### **4.5.2. AYUDANTES DEL HOGAR**

Son en su mayoría niñas entre los ocho y catorce años, trabajan en casas de vecinas o en otras colonias cercanas a ellas, realizan el aseo de la casa, lavan platos, barren, trapean, cuidan niños incluso lavan y planchan ropa.

El realizar este trabajo no es nada nuevo para ellas, ya que sólo lo viven en sus casas, por lo general sus mamás trabajan en casas particulares o lavan y planchan ajeno, por lo que las menores tienen que hacerse cargo de sus propias casas convirtiéndose en pequeñas madrecitas que arreglan la casa, cuidan a sus hermanos más pequeños, hacen la comida, les dan de comer, los bañan, los cambian, lavan sus ropas e incluso los enseñan a hablar, a caminar y los regañan, cual si fueran sus verdaderas madres.

Trabajan por lo general los fines de semana, y alguno que otro día, por las tardes después de la escuela, ya que la mayoría asiste regularmente a clases y aunque es poco el ausentismo, es bajo su rendimiento escolar, ya que la escuela es el medio en que pueden ser niños y jugar con compañeros de su misma edad. Emplean, su dinero, la mayoría para sus gastos personales y escolares, una pequeña parte le dan a sus mamás.



### 4.5.3. APRENDICES

Se encuentra otro grupo de menores que labora aunque no se encuentra propiamente dicho en las calles. las condiciones por las que atraviesan son dignas de consideración y sobre todo de atención.

Existe la postura entre unos padres de familia ante los hijos "si ya no estudias trabajas", así que el niño empieza a bajar de calificaciones, pelea con otros compañeros y en fin crea problemas escolares, y en lugar de enfrentarse a ellos prefiere no seguir estudiando y ponerse a trabajar. Entonces el padre de familia o se lo lleva a que lo ayude o le consigue un trabajo con su "compadre", "cuñado" o "amigo", que tengan algún taller ya sea de mecánica, herrería, siendo los de mayor incidencia los ayudantes en la "construcción" de obras, y en la pintura de "brocha gorda", etc.. en donde entran de aprendices sin derecho a un contrato ni al cumplimiento de la Ley Federal del Trabajo , como consecuencia. Al abandonar la escuela no solo dejan de estudiar sino que renuncian a su vida de niños, ya que entran al mundo del adulto.

La organización en la mayoría de los talleres y obras de construcción es peculiar, cuando entre él, generalmente tiene que pasar la prueba, por lo que le tocan trabajos que aunque sencillos son pesados y que nadie quiere hacer, tiene que aguantar las bromas, burlas y apodos de todos los demás, le toca hacer los mandados, como ir por cigarros y cervezas, y así hasta que llega alguien más que ocupa su lugar y él lo manda por las cervezas.

Desgraciadamente, en la mayoría de los casos, el ambiente que se encuentra en estos lugares no siempre es benéfico, ya que se puede contar con modelos de

identificación que presentan alcoholismo, drogadicción, rasgos psicopáticos, agresión, nivel educativo de primaria o menos.

El dinero que obtienen varía de acuerdo al trabajo que realizan o al acuerdo que tuvieron con el dueño, distribuyéndolo así: parte a su mamá y lo demás es para su manutención, ya que de ahora en adelante son responsables de sí mismos.

#### **4.5.4. NIÑOS QUE DESEMPEÑAN VARIAS LABORES**

Hay pequeños que se dedican a distintos trabajos informales como: pedir desperdicios, lavar coches, barrer la calle, tirar la basura, van a las centrales de autobuses urbanos y lavan los camiones, van a los basureros a recolectar cartón, botellas, latas, cosas que pueden vender.

Los menores van al mercado de abastos y descargan fruta, cargan maletas en la central camionera, en fin, realizan de todo, incluso en ocasiones venden periódicos, trabajan en una gasolinera o se vuelven mandaderos, pero no son constantes en una actividad, y siempre están en busca de la que deja más dinero. Proviene de familias muy numerosas, mal integradas, donde los padres generalmente no se preocupan por lo que hacen sus hijos. Su asistencia a la escuela es irregular; algunos tienen intereses por los estudios y buenas calificaciones, pero en otros su aprovechamiento es muy bajo. Sin embargo el ausentismo es notorio en ambos casos.

No utilizan drogas, aunque en algunas ocasiones fuman o ingieren bebidas embriagantes, pero es raro que lo hagan. Generalmente andan en grupos de dos o tres y son hermanos o muy amigos.

El dinero que obtienen varía, todo depende del trabajo que desempeñe y quien los emplea, y lo gastan en su mayoría en sus propios gastos y sólo una pequeña parte lo dan para el gasto familiar.

## CONCLUSIÓN

El vivir en la calle permite que los menores desarrollen una serie de cualidades, capacidades y valores que les proporciona hasta cierto punto la posibilidad de sobrevivir en un medio extraordinariamente hostil. Es decir, ellos han evitado la muerte desde que nacieron.

En muchos casos, el trabajo en la calle menoscaba el desarrollo de los niños, negándoles la oportunidad de recibir una educación, algunos niños que realizan actividades comerciales en la calle, no pueden en absoluto, acudir a la escuela; otros sólo asisten esporádicamente a las clases o están tan cansados que les es imposible sacar provecho alguno.

Los niños deben tener acceso a la enseñanza formal o no formal para aprender a leer, a escribir y calcular, y para adquirir las calificaciones esenciales para la vida y el empleo. La educación es especialmente importante, porque es la que proporciona las herramientas que les permitirán afrontar su futuro inmediato. Sin ella corren el riesgo de permanecer pobres y marginados de por vida.

Un modo de favorecer la escolarización, es hacerla atractiva y llena de estímulos, y permitir a los niños asistir a la escuela más cercana a su lugar de trabajo o de su vivienda y procurar establecer horarios flexibles. Sin embargo, la educación ofrecida es, a menudo tan lejana a sus necesidades, que no puede competir con el trabajo para mantener el interés de los niños.

Los niños que realizan actividades comerciales en la calle, sacarían provecho de una enseñanza de mayor calidad y más apropiada a las necesidades de las comunidades desfavorecidas. En muchos países, el establecimiento efectivo del derecho del niño a

la educación obligatoria ha sido uno de los factores que más han contribuido a reducir la incidencia del trabajo infantil.

## **CAPÍTULO V**

### **RIESGOS QUE CORREN LOS NIÑOS DE LA CALLE**

#### *SITUACIÓN GENERAL DE LOS NIÑOS DE LA CALLE*

#### *LA SEXUALIDAD EN EL NIÑO DE LA CALLE*

#### *EL VIH/SIDA Y SU RELACIÓN CON EL NIÑO DE LA CALLE*

#### *LOS HÁBITOS QUE IMPLICAN RIESGOS DE INFECCIÓN POR EL VIH/SIDA EN LOS NIÑOS DE LA CALLE*

#### *DROGADICCIÓN*

#### *DELINCUENCIA*

#### *LA BANDA*

#### *ASPECTOS PSICOLÓGICOS*

#### *EL DOLOR*

## **CAPÍTULO V**

### **RIESGOS QUE CORREN LOS NIÑOS DE LA CALLE**

#### **5.1. SITUACIÓN GENERAL DE LOS NIÑOS DE LA CALLE**

Sobreviven en la calle empleando distintos medios que bien pueden incluir vagancia, robo, mendicidad, tráfico y consumo de drogas, prostitución entre otras.

Permanecen total o esporádicamente en función de su propia supervivencia o bien conjugando la suya y la de su familia, cuando la tienen.

Desarrollan en la calle una madurez precoz junto a una actividad pasiva, o apática. El proceso de maduración en los menores de la calle es alterado y acelerado, por lo que no le permite tener una concientización de dicha maduración.

Adoptan permanentemente una actitud defensiva frente a las personas como respuesta al maltrato físico y verbal del cual son objetos por parte del medio social que les rodea,<sup>51</sup> por lo que establecen difícilmente lazos afectivos, que en la mayoría de los casos están condicionados por el principio del placer, además de manejar un discurso prefabricado que utilizan dependiendo con quien establezcan contacto; es decir, cuando tienen contacto con una persona ajena al grupo lo hacen sólo por satisfacer alguna necesidad, y cuando deciden establecer un vínculo afectivo y/o de amistad no es sino porque ya lo conocen lo suficiente y están "seguros" de que no los abandonará, pero esto es muy difícil que suceda, porque cuando se presenta esta persona ellos prefieren abandonarla primero antes de que ella lo haga. Sobreviven gracias a su red callejera, lo cual cuenta con todo lo necesario para subsistir.

Son sometidos a constantes aprehensiones y persecuciones de la policía. Este es uno de los principales problemas a los que se enfrentan.

Su vida se encuentra en condición de alto riesgo por estar desnutridos al margen de cualquier atención médica.

Los menores con prácticas homosexuales no cuentan con medios para prevenir, en caso de contraer las enfermedades de transmisión sexual, esta ventaja no es exclusiva de ellos sino de todo menor que tiene vida sexual activa. Su homosexualidad no se puede considerar como una tendencia sexual, sino como una forma de satisfacer ciertas necesidades, ya que muchas veces no existen integrantes del sexo opuesto en el mismo grupo con quien tener relaciones sexuales; además de ser una fuente de ingresos.<sup>52</sup>

Por otro lado hay niñas que son prostituidas por terceros, manteniéndolas en antros; las niñas muchas veces son sacadas de sus casas o baldíos donde viven a base de engaños por gente que se dedica a este tipo de actividades.

Las últimas tres características implican una serie de peligros y alteraciones psicológicas en los y las menores, al mencionar peligros se refiere básicamente a que están expuestos a enfermedades de transmisión sexual como puede ser VIH/SIDA las cuales ponen en un alto riesgo su vida y la de sus amigos, ya que, viven en constante intercambio sexual entre ellos mismos, constituyéndose este tipo de actividad, parte del repertorio de hábitos que los menores van adquiriendo a lo largo de la estancia en la calle.<sup>53</sup>

Otros de los peligros a los que se enfrentan, es que están expuestos a violaciones y embarazos no deseados teniendo como consecuencia alteraciones psicológicas muy fuertes que difícilmente logran superar, además de los riesgos de contagiarse del SIDA.

---

<sup>51</sup> TOLEDANO. Los niños de la calle. Víctimas de la Maldita Humanidad. Enlace Policiaco. Diciembre. México

<sup>52</sup> TARACENA. E. Tavera, M.L. El problema de la Identidad y el Desarrollo Psíquico de los Niños de la Calle. Un proyecto de trabajo compartido UNAM.

<sup>53</sup> PANSZA, S. Acecha el SIDA a niños de la calle. La Prensa México. D.F. Lunes 3 de Julio. Año LXVI, Núm. 24,460.



Ser mujer implica la explotación sexual a la que son sometidas, define su situación en forma particular y ahonda más su deterioro personal. Si bien la explotación sexual no constituye la situación central en el caso de las mujeres, pero es prácticamente inherente a la vida de la calle.

Pasando a otros aspectos involucrado en la vida de los menores de y en la calle, éstos siempre están expuestos o en contacto directo con la violencia y las drogas. La presencia de las drogas responde en este caso, a un modo de vida determinado por las condiciones de abandono y rechazo familiar que sufren los menores y que se produce en el único espacio que esta sociedad ha previsto para ellos: la calle.<sup>54</sup>

La explotación y el maltrato a la que son sometidos los menores de la calle generan respuestas defensivas y de oposición, que se enmarcan en una idea concreta y generalizadora sobre la policía, que borra la idea de protección y seguridad que provocan conductas adaptativas a la represión, basadas en el temor.

## **5.2. LOS RIESGOS QUE CORREN LOS NIÑOS DE LA CALLE**

La gran aventura de la calle encierra un sinnúmero de riesgos para quienes la toman. El niño se convierte para la sociedad en el menor que está sujeto, ante cualquier acusación, a ser internado y permanecer por tiempo indefinido bajo la "protección" del estado.

Para vivir en la calle, necesita utilizar la violencia para sobrevivir y ello lo puede convertir en "pequeño ladrón" con todas sus consecuencias sociales y jurídicas. Desde el punto de vista de la autoridad, los menores pueden sufrir agresión por parte de los guardianes del orden porque los niños callejeros son considerados como "menores" incapaces de conseguir por su propio derecho un status social completo.

Los menores corren los siguientes riesgos con respecto a la autoridad:

- A) Sufrir amenazas y agresiones verbales o físicas.
- B) Ser detenidos.
- C) Sufrir robos.
- D) Recibir alguna agresión sexual.

Para ello también existen los peligros inherentes de vivir en la calle como son:

- A) Sufrir agresión verbal y física por parte de compañeros o de cualquier persona mayor a ellos.
- B) Riesgos de consumir drogas.
- C) Posibilidad de sufrir algún tipo de aprehensión sexual o prostituirse.
- D) Adquirir infecciones diversas y entre ellas el SIDA.
- E) Padecer grados variables de desnutrición y anemia.
- F) Ausentismo y deserción escolar.
- G) Sufrir algún accidente vial.

La calle representa para el niño o niña su ámbito principal de vida en donde se desarrolla social, emocional e intelectualmente.

La calle es un espacio, un entorno, un ambiente. La calle es algo físico localizado y localizable, pero además es algo intangible, es un mundo dentro del mundo, con sus leyes, sus relaciones sociales particulares, sus jerarquías, donde impera la ley del más fuerte.

A este microcosmo llega el niño después de un período de transición; no es algo nuevo para él, ya antes ha pasado la mayor parte del día en ella, ha empezado a conocer sus ventajas y sus desventajas. El niño conoce entonces todas las cosas que ofrece su nuevo habitat y para él una gran parte de la sociedad es desconocida.

---

<sup>54</sup> CABRERA, G. La Cárcel de los Niños. Revista Viceversa. Núm. 12 Mayo pp. 44-49.

"Es por la noche que podemos apreciar con mayor claridad el costo social de vivir en una sociedad desigualitaria en la que florece la explotación, miseria y desamparo".

Para el niño de la calle, la calle lo es todo e incluso se puede considerar como parte de él, ya que en ella satisfacen todas sus necesidades, comida, vestido, un lugar donde dormir, satisfaciendo ésto a través de estrategias que involucran delincuencia, prostitución, diversión, drogadicción y el trabajo; donde por más que quiera salir de ella; ésta estará siempre presente.<sup>55</sup>

En este escenario con prostitutas, homosexuales, ebrios, drogadictos, narcotraficantes, mendigos, vendedores, etc..., es en donde los niños se incorporan como protagonistas, formando una compleja masa social. La salud de los menores se deteriora a medida que pasa el tiempo, por su carencia de atención médica regular, mala alimentación, consumo de drogas y alcohol, así como por falta de higiene y lugares adecuados para dormir y resguardarse.

El niño de la calle ni duerme, ni sueña como cualquier otro niño, las horas nocturnas las emplea muchas veces en satisfacer otra necesidad infantil, como por ejemplo jugar. El juego es una parte crucial para el desarrollo adecuado del menor; para el niño de la calle es una actividad en muchos casos nocturna dado que la puede realizar con mayor libertad y menor peligro de ser capturado o atropellado por algún vehículo.

Esto lo lleva a dormir a altas horas de la madrugada, tratando de conciliar un sueño nervioso, y alerta, por lo que su salud mental y física, se van deteriorando por falta de condiciones materiales que le permitan canalizar normalmente sus inquietudes y necesidades infantiles.

Estas actividades nocturnas reafirman su concepción de que la calle "les pertenece" y este horario permite intimidar con mayor facilidad a los transeúntes, remarcando de alguna forma su condición de vida. El niño de la calle tiende a formar grupos e

insertarse en alguno ya formado por menores de su misma situación, "el hambre, los accidentes, las drogas etc..." son los riesgos más comunes, cualquiera de los cuales le puede llevar a la muerte, razón por la que para enfrentar el mundo de la calle, se organiza de manera espontánea a partir de un profundo sentido de solidaridad, que se observa en sus desplazamientos urbanos.

El grupo cumple funciones psicológicas y sociales muy importantes, ya que de alguna manera soporta emocionalmente al menor que recurre a éste en busca de seguridad y afecto, y por otro lado, normaliza sus pautas de conducta en tanto que el grupo espera de cada uno de sus miembros ciertos patrones de comportamiento que tienen que ver con valores de "valentía", "solidaridad" y "lealtad" con el grupo, produciéndose así los denominados juegos de carácter, en donde el menor tiene que dar demostraciones de "hombria", que consiste generalmente en conductas agresivas hacia diferentes situaciones.

Vivir en la calle acerca a los niños al vicio y a la delincuencia. Es difícil que uno se salve de la tentación de la delincuencia si se tiene mucha hambre y mucha ansiedad. En la calle se encuentran niños que se perdieron pero que no han sido abandonados ni expulsados de sus ámbitos familiares, así como encontramos a niños que han sido golpeados y maltratados por padres y adultos alcohólicos y que jamás recibieron una educación moral. Sus vidas y las calles tienden a ser las escuelas más crueles y más despiadadas, donde el niño aprende un peculiar concepto de propiedad privada; "si yo lo tengo es mío" no importa como se hizo de su posesión ni como llegó a apropiársela; y puesto que esta es una regla de la calle, lo que uno llegó a obtener puede dejar de pertenecerle si otro se lo quita, es en la práctica la ley del más fuerte. Una implacable ley que los obliga a crecer rápido, a hacerse duros, que les arrebatara de golpe el candor y la inocencia.

---

<sup>55</sup> ORTÍZ, Antolina. Alianza en la calle. Editorial Alianza pág. 45.

Muchas otras niñas o muchos otros niños de la calle no tienen la misma suerte. Sus caracteres más débiles o la presión por hacerle a la "droga" y a la mala vida son muy fuertes; se recuerda que una de las causas que más orilla a los niños a las adicciones y a la delincuencia son: su pobreza extrema y su soledad. Muchos llegan al vicio y caen en el pozo sin fondo del dinero fácil y rápido.

Se considera que los delincuentes más peligrosos pueden tener entre "16 y 18 años de edad". Y es que, muy pronto, los niños salen solos a la calle, con las peores intenciones en mente y sin la necesidad de la ayuda de un adulto. Robar no es más que el medio para llegar a un fin: la comida, la droga, la posesión de objetos de valor relativo que pueden ser desde un simple juguete hasta el deseo de satisfacer antojos mucho más complejos: manejar un coche, usar tenis nuevos, tener un cenicero de cristal o de plata, un libro, etc...

El niño acude al robo porque no se le ha enseñado como puede ser diferente o no se le está dando la oportunidad necesaria para ser diferente. Algunos no saben ganarse la vida si no es a través del robo. Robar es tan natural como pedir limosna o como vender flores a las nueve de la noche en Insurgentes. Lo importante es poder comer, conseguir droga, tener dinero en la bolsa para poder dormir esta noche en un hotel y para poder gastar mucho dinero en las "maquinitas" de juego de una farmacia vecina. Algunos niños han estado pidiendo limosna todo el día y no tienen más que dos pesos en la bolsa, tienen mucha hambre y mucha sed, quizá en el mercado les regalen un vaso con agua pero, al llegar allí, caminan junto a un puesto de gelatinas de leche y es rápido el acto, nadie se da cuenta hasta mucho después, faltan dos gelatinas. Lo mismo puede ocurrir con una torta, con una manzana, con unos jitomates. El niño cuando tiene hambre, si nadie lo ayuda se ve forzado a robar. El robo a veces puede convertirse en una atracción o en un modo de vida para el niño, no por maldad sino más bien por la adrenalina que corre por sus venas mientras uno escoge a su víctima y

la sigue con paso acelerado. Ahora no se roba sólo lo indispensable para vivir sino que se comienza a robar coches, tiendas etc..., los asaltos suelen llevarse a cabo de modo mucho más organizado. Ahora participan varios niños o adolescentes en el acto.

Quizá mientras uno distrae a la víctima el otro se agache para amarrarse el zapato frente a él, ya agachado, el primer niño empuja a la víctima sobre su compañero para hacerle caer y en ese momento le arrebatara su bolsa y su cartera.

El dinero que sacan de estos actos suele ser destinado a viajes a Acapulco o a la compra de drogas, de alcohol y quizá de alguna camiseta o gorra nuevos, de este modo, la delincuencia se convierte parte importante de la vida de los chicos. Son sólo niños, sí, pero pueden ser niños de trato muy rudo.

La mayor parte de los niños nunca han pensado que otros niños y niñas de la calle se prostituyan todos los días para obtener dinero y para drogarse.

Las niñas y los niños que se prostituyen casi siempre son explotados por algún adulto abusivo, otras veces trabajan solos en las noches, vendiéndose una y otra vez por tan sólo unos cuantos pesos. A veces también se les encuentra involucrados en la venta de drogas trabajando, nuevamente bajo la supervisión de algún adulto abusivo.

Casi siempre drogados, los niños son "materia disponible" para los adultos de la droga. Pueden pasar desapercibidos porque conocen la calle y lo duro que es la vida allí. Ellos consiguen un porcentaje de droga y de dinero con sus ventas, y usan ambas para su subsistencia diaria, es el mismo procedimiento de adultos que usan a varios niños para vender chicles en la calle: les dan a cada uno una cantidad de chicles para vender, utilizando algún elemento de chantaje o de miedo en contra del chico para forzarlo a volver con lo que vendió, luego la persona adulta involucrada suelta al niño a la calle y espera su remuneración. Sólo que ahora lo que el niño lleva a los dobladillos de su pantalón no sólo son chicles y dulces sino que es cocaína o marihuana.

Camina rápido y nervioso hacia el lugar de encuentro con el "cliente", es obvio que el niño esta arriesgando terriblemente su persona al participar de esta forma de vida.

El alcohol, las drogas, la miseria y la ignorancia son elementos constantes en su vida cotidiana, una vida de aislamiento, de verdadera inferioridad, que va apagando su luz interior y sus esperanzas sin que apenas se den cuenta. Porque para ellos sólo cuenta sobrevivir así tenga que llegar a una situación salvaje que oprime el corazón.

### **5.3. LA SEXUALIDAD EN EL NIÑO DE LA CALLE**

El descubrimiento de la sexualidad en el menor de la calle aparte de coincidir con su temprana edad, no cuenta con los elementos necesarios para disfrutarla plenamente ya que es brusca y muchas veces forzada, lo que orilla al menor a enfrentarse a una serie de confusiones e interrogantes al respecto.

En cuanto a la forma en que las inicia, éstas son variadas, ya sea por violaciones de algún integrante de la familia, por algún amigo, por engaños, por la prostitución, por curiosidad o por decisión propia, generalmente bajo estas circunstancias altamente traumáticas la primera experiencia, impacto que van cargando a lo largo de su carrera en la calle y en la vida.<sup>56</sup>

Una vez teniendo una primera experiencia sexual, violenta o no, es muy fácil que continúen teniéndolas y que esto se vuelva una práctica continua, lo que se convertirá finalmente en un hábito.

En el caso de la prostitución, ésta es una actividad que realizan continuamente los menores, ya que además de que los clientes les pagan, los llevan a dormir a hoteles cómodos, les dan de comer y se bañan, los clientes pueden ser homosexuales o heterosexuales, éstos últimos con menor frecuencia.

La promiscuidad también es característica del menor en la calle, por lo regular los muchachos más grandes tienen relaciones con los pequeños, sin importar si son de su mismo sexo o no, estas prácticas son ya un hábito que por lo regular lo realizan también bajo los efectos de la droga o incluso para conseguirla.

No hay nada ni nadie que les impida practicar su sexualidad de esta forma, porque finalmente ellos mencionan que no les afecta en nada sino al contrario "sienten rico" y además de que les dan cosas a cambio.

También están expuestos a hostigamientos sexuales por parte de la policía, vendedores, entre ellos mismos o por otras personas ajenas al grupo.

En estos tres hábitos, es importante señalar el momento de la infancia en que se encuentran cuando los inician, en lo cual se puede percatar del gran impacto que tiene para ellos, que además de no poder evitar las consecuencias negativas que se dan en su estructura psicológica.

Todas estas prácticas las realizan sin tomar ninguna medida de protección, como consecuencia muchos padecen de enfermedades de transmisión sexual, entre ellos el SIDA, además de embarazos no deseados.<sup>57</sup>

El problema es grave, ya han muerto varios niños por este virus, y desgraciadamente siguen practicando su sexualidad, sin protegerse, con el consecuente peligro de la expansión del SIDA.

Esta promiscuidad que existe entre ellos es muchas veces la causa de la transmisión de enfermedades venéreas; otras veces estas enfermedades llegan a ser transmitidas a través de la prostitución que afecta a los menores callejeros.

Aunque el número de niños de la calle con SIDA es relativamente bajo, es una terrible realidad que las cifras están incrementando rápidamente. La promiscuidad de los niños

---

<sup>56</sup> ACCIÓN EN SIDA, (Marzo 1989) Núm. 3 México pp 2.

<sup>57</sup> Idem. pág. 3.



es la vía más rápida de propagación del virus entre ellos. Muchos de los niños que tienen SIDA no saben ni siquiera que es lo que tienen y no lo sabrán mientras se estén muriendo, a menos que alguien se los haga saber. Lo difícil justamente, es saber como comunicarles las ideas básicas para que puedan defenderse ellos mismos contra el contagio. El peligro apunta ante todo hacia las niñas callejeras; ellas muchas veces se encuentran indefensas en las calle y tienen que soportar toda clase de abusos sexuales y físicos. Con ellos llegan de la mano enfermedades serias y embarazos frecuentes, puesto que los chicos callejeros no poseen la educación, para cuidarse de los peligros de la vida fácil. Las niñas, por su situación social, son sumisas a sus "novios" y amigos, aceptando los golpes y reaccionando tan sólo las primeras veces para luego adoptar una actitud pasiva. Muchas veces, las niñas son las que proveen los recursos para mantener a sus novios borrachos o drogadictos, ellas también participan en las adicciones pero de algún modo, su sentido de la responsabilidad tiende, en general, a estar más despierto que en los niños de las mismas calles.

Las relaciones sexuales que conocen estos chicos tienden a ser experiencias forzadas. No necesariamente es que estén incurriendo en la prostitución pero si se están involucrando con mujeres y con hombres adultos que tienden a abusar de ellos y de su situación poco favorable.

El abuso sexual y físico que se comete con los niños menores de edad que viven o que trabajan en las calles es cosa muy común. Estos abusos se dan, en primer lugar, porque los niños casi siempre caminan solos y desprotegidos en zonas conflictivas de las ciudades. En segundo lugar, se dan porque los mismos niños se ponen en peligro al aceptar la compañía o los regalos de algún adulto con malas intenciones.

Las personas que abusan de los niños suelen ser adultos cercanos a éstos mismos. Quizá un hermano, un tío, un padrastro, una madrastra o los mismos padres del niño. De hecho si se considera que el acto de abandonar a un niño ya es un abuso sobre su

persona, entonces sabe muy bien que casi todos los niños que se ven en la calle son niños que han sido víctimas y de los cuales se han abusado por lo menos con el abandono y el descuido. Si éstos mismos han sido golpeados, abusados sexualmente, violados o maltratados psicológicamente, entonces es muy probable que ese mismo abuso es el que lo llevó a la vida callejera que ahora sufre. Los abusos seguramente se seguirán reproduciendo ahora que los niños están solos y sin protección, en la calle, la prostitución de menores es un ejemplo claro de hasta donde puede llegar el abuso de ellos.

Los niños que sufren de diferentes tipos de abuso no hacen declaraciones en contra de los adultos que han abusado de ellos por varias razones. Una de las razones primordiales de esta actitud es que conocen al agresor y lo temen o temen la reacción a estas declaraciones por parte de otros adultos cercanos a ellos. Por lo general, si una madre golpea seguido a su hijo, el hijo no declarará públicamente este abuso sino que lo aguantará mucho tiempo antes de realmente rebelarse contra él. Otra razón por la que los niños no se defienden ante las agresiones es por falta de conocimientos sobre como se puede defender, y, finalmente, otra razón por la cual un niño no delata a su opresor es porque 'este siente que tiene el derecho de golpear al niño usando su "derecho de corrección" hacia el menor y el menor parece aceptar la represalia como un castigo justo y merecido; sin embargo, la fuerza de la que usa puede implicar excesos que dañan física o mentalmente al chico. Estos abusos se dan, por supuesto, tanto en la calle como en las casas de los niños y a veces pueden llevar hasta su muerte.

A partir de estos abusos, el niño va perdiendo por completo todo concepto de autoestima y se convierte también, muchas veces, de los beneficios de la prostitución. Estos beneficios son netamente económicos; una niña menor de edad puede ganar hasta lo equivalente a cinco salarios mínimos por su trabajo. Este sueldo le permite

vivir sola o mantener a su familia que, por lo general, la empuja a esta forma de vida para abusar de ella y el dinero que puede ganar vendiéndose.

Es obvio que una menor que se prostituye tiene infinitamente más riesgo de ser abusada, ya que, no sólo es menor de edad, sino que está traficando con su cuerpo y, por lo tanto, al dedicarse al trabajo ilegal, no tiene ningún derecho a la protección legal ni social que disfrutaban otros ciudadanos mexicanos. Por lo tanto, las niñas pueden ser golpeadas o hasta asesinadas y será muy difícil que sus casos sean defendidos.

Las drogas y el alcoholismo tienden a acompañar a estas mujeres en su difícil y riesgoso trabajo que acaba desgastándolas física y emocionalmente. Normalmente ofrecen sus servicios en lugares poco higiénicos y se enferman con facilidad. En caso de abortar o de dar a luz a un bebé; los servicios que atienden a los menores son rara vez adecuados. lo que pone aún en mayor riesgo sus estados.

### 5.3.1. EL VIH/SIDA Y SU RELACIÓN CON EL NIÑO DE LA CALLE

**SIDA:** *Quiere decir Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida.*

**SÍNDROME:** Un "Síndrome" es un conjunto de síntomas y signos. Una persona con SIDA puede desarrollar una serie de síntomas diversos, tales como: pérdida de peso, fiebre, diarrea, secreción blanca en la boca, glándulas inflamadas, tos y enfermedades de la piel, principalmente; sin embargo hay que tener presente que no por tener uno o varios de estos síntomas se tiene necesariamente SIDA.

**INMUNE:** *El término "Inmune" significa a "salvo" o "protegido".* El cuerpo cuenta con un sistema que combate infecciones y enfermedades; se llama sistema inmunológico.

Algunas enfermedades como el catarro común, la gripa y el sarampión son provocados por virus. La función del sistema inmunológico es detener cualquier virus y evitar que se multiplique. El sistema inmunológico cumple su función mediante la producción de anticuerpos. La tarea de un anticuerpo consiste precisamente en eliminar del cuerpo a cualquier virus.

**DEFICIENCIA:** *"Deficiencia" al hablar de SIDA, la palabra deficiencia se vincula con la palabra inmune.* Una persona con sida es "inmunodeficiente", es decir, su sistema inmunológico es deficiente; no trabaja como debería para proteger a la persona contra infecciones y enfermedades.

ADQUIRIDO: El término "Adquirido" se refiere al hecho de que el SIDA es algo que se obtiene. El SIDA no es herencia de los padres, si bien es importante señalar que una mujer con SIDA, embarazada puede transmitir a su bebé el virus que provoca esta enfermedad.<sup>58</sup>

La transmisión del VIH, se puede dar únicamente de tres formas:

- 1) Por contacto sexual sin protección, al intercambiar fluidos corporales como sangre, semen, líquido preaculatorio y secreciones vaginales con una persona infectada.
- 2) Por vía sanguínea, cuando se realizan transfusiones con sangre infectada, al compartir jeringas o con agujas usadas por una persona infectada.
- 3) Por vía perinatal, de una madre infectada a su hijo, ya sea durante el embarazo, el parto o bien durante la lactancia, por medio de la leche materna.

Datos más recientes de la "UNICEF",<sup>59</sup> plantea que los niños de la calle son especialmente vulnerables a la infección con el VIH por el uso indebido de drogas o que otorgan servicios sexuales a cambio de alimento, dinero, albergue o afecto. Según las ONG'S (Organismos no Gubernamentales), entre los niños de la calle es elevada la incidencia de enfermedades de transmisión sexual y muchas oficinas exteriores de la UNICEF han detectado la necesidad de estudiar sistemáticamente las poblaciones de esos niños. Están en curso varias actividades apoyadas por la UNICEF.

El SIDA se ha agregado a las dificultades que enfrentan los jóvenes y niños que viven en las calles.

En 1988, el centro brasileño para la defensa de los niños y adolescentes, empezó a trabajar con organizaciones e individuos clave, que incluían al Ministro de Salud, a

---

<sup>58</sup> HEIN, K. SIDA; Verdades en lugar de miedo. Una guía para Jóvenes. Editorial Promexa. México pp. 174.

<sup>59</sup> UNICEF, Resumen del año. Informe para 1992 pp. 19.

educadores de la calle y a los mismos niños para elaborar una estrategia de prevención del VIH para niños de la calle.<sup>60</sup>

### **5.3.1.1. LOS HÁBITOS QUE IMPLICAN RIESGO DE INFECCIÓN POR EL VIH/SIDA EN LOS NIÑOS DE LA CALLE**

La consideración que el factor de riesgo con más altos índices de infección por VIH, es la vía sexual, no se excluye al hablar de un sector tan específico como los niños de la calle, por el contrario, se pone en evidencia que es uno más de los sectores que corren el riesgo de infectarse y propagar el VIH principalmente por esta vía de transmisión.

Si se toma en cuenta las actividades recurrentes en esta población en donde se ven involucradas las relaciones sexuales, se reducirían básicamente a tres aspectos: la prostitución, la promiscuidad y el abuso sexual. Esta práctica de alto riesgo a lo largo del tiempo se va constituyendo como estilo de vida, que debido a que los niños las van realizando paulatinamente con más frecuencia y en gran medida como fuente remuneradora, es como se van constituyendo en hábitos.

Como se puede ver, el problema se torna más difícil: en primer lugar porque estos niños no tienen el respaldo de los padres, ni de una imagen adulta que regule sus actos en cuanto a su sexualidad se refiere; en segundo lugar constituirse en un sector más que vive al día sin expectativas futuras, que permita tomar distancia en cuanto a actividades de cualquier tipo que pongan en riesgo su salud o en el peor de los casos su vida, como es la infección del VIH/SIDA.

---

<sup>60</sup> FUNDACIÓN PARA LA PROTECCIÓN DE LA NINEZ EN COOPERACIÓN CON PRODINA A.C. "El Chaka y sus Valedores: En la Muerte acecha", México D.F. (1988).

#### **5.4. DROGADICCIÓN.**

La droga se vuelve, en ocasiones, la única manera de soportar el gran esfuerzo que exige la super - estimulación de la calle.

También se vuelven adictos porque les resulta más barata la droga que cualquier alimento.

Los disolventes industriales como el thinner y el cemento han hecho estragos entre los jóvenes y los niños inadaptados, producto de hogares desechos. Sus cuerpos están minados, frenando su desarrollo físico.

"HURTADO" (1986) reporta que la mayoría de niños en la calle han sido adictos a las drogas por carencia de afecto, por el maltrato y la agresión social de que han sido objeto.

Exhausto ante la lucha por sobrevivir, la agresión constructiva original del niño de la calle, llega a cambiar de signo y se convierte en rabia, en rebeldía, en ganas de vengarse del sistema, de la sociedad, de la familia, de sí mismo. Tener ganas de destruir y destruirse. No sólo es que los niños se droguen por estar en un ambiente hostil donde abundan las adicciones de toda índole, sino que los mismos estados de ánimo los empujan a la droga y al alcohol. Los niños tienen pocas esperanzas en la vida y para ellos la droga es una razón de existir, después de inhalar cemento o pegamento unos minutos, comienzan a sentirse bien. Los llaman "niños activos" porque se drogan con thinner pero, de hecho la droga parece adormecerlos, "desactivarlos", hablan y se mueven en cámara lenta, como niños con problemas de retraso mental.

Sus ideas no fluyen de modo coherente, pero esto tiene sus ventajas, debido a que el frío y el hambre se desvanecen como por arte de magia, además olvidan sus dolores

y sus sufrimientos físicos y sentimentales. Olvidan que son niños abandonados en las calles y que muchas veces han sido maltratados en ese ambiente agresivo.

Las drogas son, definitivamente, la opción que toma el niño para combatir su hambre, su miedo a la violencia que se ven en las calles, su soledad y su aburrimiento.

Aunque las drogas más comúnmente usadas entre los menores de nuestro país son definitivamente de alcohol y del tabaco, los niños de la calle le dan prioridad al uso de las drogas inhalantes. Tanto por su bajo costo como por sus efectos más fuertes y la facilidad de conseguirlos, el thiner, el pegamento, los activos, etc..., son las drogas que más usan los niños en la calle.

Los niños mexicanos o centroamericanos que viven un lapso de tiempo en los Estados Unidos se involucran seguido en el tráfico de drogas. Esta ocupación ilegal les proporciona dinero rápido y fácil. así como también pone a su alcance drogas caras. Cuando alguno de estos chicos son devueltos o regresan a sus países de origen, las drogas y el narcotráfico se han convertido en una forma de vida para ellos y ahora es muy difícil cambiar, acostados en las banquetas escondidos bajo montones de basura, inhalan el aire infectado de sus bolsitas de plástico.

## **5.5. DELINCUENCIA**

La delincuencia infantil se presenta como producto derivado de la pobreza, del abandono, etc... los niños han sido abandonados o expulsados de sus casas, obligados a trabajar para contribuir con la cuota fija del gasto familiar. En caso de que los niños no cumplan con la cuota establecida, son golpeados, y maltratados



psicológicamente; esto los obliga a robar para cumplir con esa cuota y salvarse de una golpiza.

La delincuencia llega a convertirse en el modus vivendi de algunos niños callejeros, pues están tan despojados de todo que llega el momento para arrebatar aunque sea lo mínimo para sobrevivir.

Carente de afecto y desprotegido socialmente, el niño callejero busca satisfacción a sus necesidades vitales, en un mundo frío y hostil, por medio del delito. Quizá también sea su mínima venganza en contra de aquello que alguna vez lo hizo víctima.

### **5.5.1. LA BANDA**

Carente de una familia y por tanto de una identidad, el niño callejero crecerá ansioso de encontrar, una identidad propia que lo reafirme como individuo, aunque esta identidad sea negativa es preferible poseerla a no poseer nada. La banda le ofrece la oportunidad de conformar tal identidad.

Al respecto, Domínguez (1985), comenta que la frustración que experimentan al ser abandonados por su familia, se cristaliza en la creación de grupos delictivos. Los huecos afectivos de los niños callejeros los arrastra a la banda, esta sustituye a la familia.

En los servicios de neuropsiquiatría infantil son admitidos niños y adolescentes que han cometido robos, algunas veces importantes y repetidos, golpes y lesiones graves, actos sexuales y atentados al pudor. No han tenido que enfrentarse a la policía ni a los jueces, no han sido arrestados, no son delincuentes. Las perturbaciones en su conducta han permanecido restringidas al medio familiar, escolar o profesional.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> PONENCIAS DE LA SEGUNDA CONVENCION NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL UNAM, Escuela Nacional de trabajo social. El menor callejero ante sus necesidades Sociales.

Esos menores han sido llevados al psiquiatra infantil y han sido examinados, a menudo hospitalizados en servicios especializados para la niñez y juventud "anadaptadas".

El menor ha cometido un delito, ha sido detenido por la policía y ha sido sometido a un interrogatorio y al examen del juez, ha dado la prueba de su inadaptación, quizá pasajera, al medio en el cual debe vivir.

En ese menor delincuente hay que estudiar su persona total, psíquica, intelectual, afectiva, moral y social, hay que estudiar también el delito que ha cometido y que es la expresión y la prueba de su inadaptación.

Se ve si el adolescente delincuente tiene un tipo especial, si tiene caracteres específicos, si en otro adolescente que todavía no es delincuente se puede encontrar los mismos caracteres que permitan preveer su delincuencia y tal vez impedirla.

Los ensayos de clasificación de menores delincuentes, hacen difícil el estudio de la dinámica de la delincuencia juvenil. Todas las perturbaciones de la conducta del menor inadaptado, de acuerdo con sus tendencias más o menos nocivas y fuertes, según las circunstancias se pueden transformar en ocasiones de delincuencia.

En la terminología, las perturbaciones del carácter, los trastornos psicopáticos tienen la misma significación para indicar una causa afectiva de inadaptación; cuando un menor manifiesta uno de esos trastornos sea delincuente o no, haya cometido una fuga, un robo, una violación, debe ser estudiado cuidadosamente para conocer la significación y la gravedad de su acto.<sup>62</sup>

Esta enfermedad de la adolescencia es de diagnóstico difícil en sus formas iniciales. Puede aparecer sólo la exageración de la conducta habitual: originalidad de la

---

<sup>62</sup> *Ibid.* pág. 235.

vestimenta y del modo de vida, gusto por la soledad o por la ensoñación, a veces delincuencia.

## 5.6. ASPECTOS PSICOLÓGICOS

El desarrollo del niño es un período de mucha importancia para la futura adaptación social, así como para su salud mental; ya que el modo en que hace frente a sus necesidades, impulsos, deseos y dependencias emocionales, va a afectar directamente el desarrollo de su personalidad.

De aquí que el cuidado maternal juegue un papel tan determinante en la conformación del yo. WINNICOT (1990)<sup>63</sup> señala que la madre debe saber intuitivamente responder a las necesidades de su hijo. Es la madre quien brinda y provee al niño para que se consolide su yo. También BOWLBY (1953) cree esencial para la salud mental del infante una relación afectuosa, íntima y continua con la madre en la que ambos encuentren satisfacción y gozo.

GARCÍA DURÁN (1957) con base en sus vivencias con los niños callejeros afirma que permanecen en la calle unos 50 000 niños de 3 a 14 años. De ellos se drogan con cemento el 80% , con obligación de cuota diaria trabajan en la calle alrededor de 4 000, de estos niños son torturados el 60% si no cumplen.

También señala que el niño de la calle es un niño adulto porque se le exige una adultez a la que no puede llegar todavía; es un niño inseguro porque no tiene padres o éstos no ejercen la función como tales. Se sienten rechazados. Es un niño con miedo ya que si no lleva la cuota fijada se le golpea y se le insulta. Resume diciendo

---

<sup>63</sup> WINNICOT, D. Deprivación y Delincuencia. Editorial Paidós. México. 1990.

que el niño de la calle es un niño que vive el cotorreo, que odia la escuela y se devalúa ante la vida.

### **5.6.1. EL DOLOR**

Los niños llegan a desahogarse un poco de las terribles tensiones que los acosan constantemente por medio de la autodestrucción.

Sin embargo, ésta no es la única manera como se exterioriza el dolor de los niños. En sus ojos leemos mucho de lo que ocurre en sus interiores. Estas chispas de violencia extrema son reflejo de las vivencias que han padecido a lo largo de su vida. La tristeza y la soledad muy profundas en su ser ayudan a hundir más al menor en su condición de marginado.

Las depresiones profundas en las que entran los chicos no son ninguna novedad para ellos. De hecho, esta es una de las causas de drogadicción, apaciguar ese doloroso fuego que llevan dentro es causa suficiente para inhalar solventes todo el día con tal de no recordar, de no sentir el dolor terrible y la soledad.

Los chicos que han estado en contacto directo con robos cotidianos, ya no saben distinguir las cosas que son de ellos y las que no los son. Por lo tanto, les parece fácil tomar las pertenencias de otros y usarlas como si fueran de su propiedad.

La falta de límites también se reconoce en el uso del lenguaje y en su comportamiento. Son, por lo general, niños con muy poco temor, puesto que no se respetan ni a ellos mismos y han sido usados innumerables veces hasta que su autoestima tiende a desaparecer.

Su mecanismo de defensa es mostrarse duros y rebeldes para obtener todos los beneficios que buscan. Son muy volubles, muy irritables y difícilmente ceden ante una

situación dada. Quizá estos factores sean en gran medida los rezagos en sus adicciones a las drogas. Sus cambios bruscos de temperamento y su hiperactividad demuestran una falta de seguridad y de estabilidad, producto de las vivencias que han tenido que experimentar en la calle.

Curiosamente, es raro ver llorar o sonreír sinceramente a un niño callejero. Sus facciones serias son el reflejo de todo lo que han tenido que construir alrededor de sí mismos para protegerse de los abusos que los acosan constantemente en la calle.<sup>64</sup>

Los niños callejeros son hiperactivos con muy limitados lapsos de concentración, tienden a estar muy deprimidos y son antisociales por excelencia. Es una manera rota y lastimada la que usan al vivir en sociedad; les cuesta demasiado trabajo adaptarse a la vida social.

Por un lado, los niños son las tristes víctimas de muchos males, pero, por otro lado, son la causa también de muchas calamidades.

Por ejemplo, con los niños que viven en los lotes baldíos, siempre existe la sospecha de robo, asalto, tráfico de drogas, no hay confianza en ellos porque la misma violencia de sus vidas es un imán a las actividades humanas más bajas. Los "vecinos", por lo tanto, no quieren ver grupos de niños durmiendo en sus banquetas, se les teme y no se les comprende.

Es normal que, con este rechazo social, el dolor y los vicios de los niños de la calle no hacen sino intensificarse.

Es un círculo vicioso. Ya que uno se sale de su casa y vive en la calle, su aspecto físico se deteriora progresivamente. La gente los rechaza con más frecuencia por su aspecto hasta que quedan relegados al lado oscuro de la vida de la calle.

---

<sup>64</sup> ORTÍZ, Antolina, *Alianza en la calle*. Editorial. Alianza pág. 78.

## CONCLUSIÓN

Como se pudo observar, los niños de la calle son privados de las alegrías de una infancia y adolescencia normales, son muchos los que encuentran una muerte precoz, víctimas de la pobreza extrema o del odio.

Los que no pertenecen luchan por sobrevivir, vagabundean por las calles hundidos en la miseria e intentan olvidar sus sufrimientos refugiándose en un mundo imaginario mediante conductas que son a menudo autodestructivas. Como quieren vivir pese a todo, llevan en la calle una vida peligrosa y oscurecida por la ignorancia. Son millones sin techo ni derechos, que no han ido nunca a la escuela o la han abandonado a edad temprana. Cuando sean adultos serán analfabetos o en el mejor de los casos, gente sin educación, mientras tanto, cada día es un constante tormento: hambre, sed, trabajos peligrosos y mal pagados, enfermedades, soledad, falta de afecto, acoso de la policía, problemas judiciales, correccionales, drogas, esclavitud disfrazada de trabajo doméstico, prostitución, abuso sexual y enfermedades como el SIDA.

Las vidas que llevan los niños que habitan en las contaminadas calles de nuestra ciudad son vidas de extrema violencia. Muchas veces el peligro los alcanza y deja cicatrices sobre sus cuerpos. No sólo existe el peligro extremo de las enfermedades y de los accidentes, sino que los mismos niños entran en peleas o se tienen que defender de algún agresor.

La causa mayor de muerte entre estos chicos son las enfermedades; un simple catarro puede convertirse en una pulmonía y, sin atención médica, el niño puede llegar a morir. Existen también las enfermedades contagiosas que pueden arrasar con gran cantidad de niños.

También existen los daños físicos que pueden recibir por accidentes. Se sabe por ejemplo, de muchos niños que han sido atropellados y seriamente lesionados.

Si los niños son heridos o si mueren, nadie los reclama ni los conoce y, por lo tanto, es muy difícil hacer una demanda o defenderlos legalmente ante un tribunal, lo mismo ocurre si es un niño lastimado, acuchillado, golpeado o balaceado en una disputa callejera.

Al estar inmiscuidos en el tráfico de drogas y ser drogadictos, los niños de la calle son muy mal vistos, la gente no los acepta y hasta los rechaza con o sin el uso de actos violentos. Estas precauciones que se toman en defensa de los niños delincuentes, frecuentemente llegan a perjudicar seriamente al menor.

Esa es la regla del juego al que juegan los niños y por lo tanto, deben sufrir las consecuencias. La policía es muy temida por los niños, no sólo pueden atraparlos y encarcelarlos por sus actos delincuentes, sino que muy seguido abusan del derecho que les brinda su uniforme y llegan a golpear a algunos de los chicos.

Los niños de la calle caminan solos y desprotegidos a todas horas del día y de la noche por zonas muy conflictivas de la ciudad. Muchos niños hacen mención de hombres y mujeres adultos que pretenden abusar sexualmente de ellos. Las niñas sufren constantemente de acosos sexuales o hasta violaciones brutales. No tienen realmente una manera de protegerse.

Lo triste es que para muchos chicos la violencia no comenzó en la calle, sino que los ha ido siguiendo desde hace tiempo, incluso, en casi todos los casos, es esa misma violencia la que los arroja a la calle.

En la calle se prosigue el acoso, ahora no es la familia directa sino que las cicatrices y los golpes los darán personas prácticamente desconocidas.

A veces la frustración y el dolor invaden totalmente a los menores y se ha visto que los niños toman navajas y se cortan la piel creando extraños tatuajes de sangre y de tierra sobre sus cuerpos.

El número de suicidios de niños de la calle no es muy elevado, pero la cantidad de niños que se causan heridas y dolor físico es muy alto. Estos actos demuestran los sentimientos tan destructivos que llevan dentro.

Los niños que viven en la calle han perdido casi toda su autoestima y sufren a consecuencia de ello. Así, no les importan muchas cosas que les conciernen y por eso ellos mismos se causan daño.

Otro gran peligro de las calles es el robo de infantes y el tráfico de órganos. Desafortunadamente no se ha llevado a cabo ningún tipo de investigaciones serias al respecto del tráfico de niños en nuestro país.

Muchos de los niños que son usados y desaparecen, obviamente son niños de la calle. Es lógico ¿quién se dará cuenta de su desaparición?, poca gente tiene contacto real con ellos, nadie nota su ausencia y quizá nadie recordará que no volvió a ser visto. Estos hechos son terriblemente tristes, sobre todo porque se sabe que están sacrificando las vidas de menores en situación de pobreza extrema para salvar las vidas de personas con mucho dinero. Se están comprando y se está traficando con las vidas de los menores de la calle.



## **CAPÍTULO VI**

### **PROPUESTA DE SOLUCIÓN PARA EL NIÑO DE LA CALLE**

*LA ESCUELA Y LOS NIÑOS CALLEJEROS*

*PROGRAMAS CONVENCIONALES*

*RAHABILITACIÓN EN EL NIÑO DE LA CALLE*

*INSTITUCIONES PARA EL NIÑO DE LA CALLE*

*CASA ECUADOR*

*HOGARES PROVIDENCIA*

*PROGRAMAS ALTERNATIVOS NO CONVENCIONALES*

*LOS EDUCADORES DE LA CALLE*

*UN MÉTODO DE RECUPERACIÓN*

*ETAPAS EN LA RECUPERACIÓN DEL NIÑO DE LA CALLE*

*RECUPERACIÓN Y PREVENCIÓN*

*EN LAS COMUNIDADES EXPULSORAS: UN TRABAJO PREVENTIVO,*

*PERMANENTE Y CONTÍNUO*

## CAPÍTULO VI

### PROPUESTAS DE SOLUCIÓN PARA EL NIÑO DE LA CALLE

#### 6.1. LA ESCUELA Y LOS NIÑOS CALLEJEROS

Esta problemática de los niños de la calle, le concierne a toda la sociedad y en particular a los maestros, ya que ellos son de alguna manera responsables de que haya tantos niños en la calle, debido a que cuando alguno de ellos detecta que hay un alumno de bajo rendimiento escolar, es agresivo con sus compañeros, es distraído o falta mucho a clases no investiga las causas del comportamiento sino más bien lo acusa de niño problemático.

La mayoría de las veces los maestros castigan al niño, lo exhiben delante de sus compañeros, lo agreden frente al grupo y provocan que sus padres también lo agredan.

Se ha visto que algunos niños y niñas de las escuelas trabajan muchas horas y no les queda tiempo para cumplir con sus tareas. Cuando parecen distraídos es porque han dejado un problema grave en su casa, algunos antes de llegar a la escuela ya presenciaron una violenta discusión entre sus padres y hasta quizá fueron testigos de agresiones físicas contra su madre.

También es muy común que se le acuse al niño de no interesarse lo suficiente en la clase y lo que realmente sucede es que está desnutrido o preocupado por los problemas económicos de su familia. Los maestros que actúan así no se dan cuenta de que están contribuyendo a que su escuela se convierta en expulsora. El maestro debe de entender el proceso de desvinculación del niño, el proceso social del callejero

y, sobre todo, anticiparse a la aparición de mayores daños, todo esto se logra cuando el educador de calle se acerca y trabaja con las comunidades y las escuelas expulsoras.

Todo este tipo de problemas antes mencionados se les llama factores de riesgo, son factibles de evitar si se detectan a tiempo, los maestros que participan en círculos de reflexión en sus escuelas pueden invitar a educadores de calle para que les enseñen el método de trabajo con el que podrán contribuir a solucionar el problema de expulsión.

Los maestros antes que otra cosa, deben aprender a detectar los factores de riesgo, reflexionar y proponer acciones para prevención junto con los familiares del niño. Las escuelas en las comunidades de niños con problemas, deben convertirse en instituciones menos rígidas, escuelas abiertas donde los niños puedan volver en cualquier momento.

Para lograr esta o cualquier otra solución los maestros deben primero aprender a reflexionar para identificar sus problemas, sus causas, sus condiciones sociales y económicas. Sólo así, por la reflexión los maestros serán más realistas al hablar con los padres y al intentar dar soluciones.

## **6.2. PROGRAMAS CONVENCIONALES**

Se sabe que hay muchas instituciones donde pueden vivir los niños de la calle, sin embargo en mucha de ellas se encierra, y esto sólo les perjudica.

Cuando la sociedad no comprende bien un problema convierte en culpables a los que en realidad son víctimas, ya que por todo se les acusa: por no tener familias se les recluye en una casa hogar, por sobrevivir en la calle se les acusa de delincuentes y se

les mete a las cárceles preventivas o en consejos tutelares; a veces la policía organiza *redadas* para hacerlos desaparecer de la gente *decente* y los encierran, los castigan, los amenazan y los ponen en contacto con adultos que sí son delincentes.

“En algunos países como Brasil y Colombia la sociedad decente se organiza para matarlos”.<sup>65</sup>

Muchas instituciones donde son reclusos los niños callejeros están organizadas para que los niños se sometan a las órdenes sin oportunidad de tomar decisiones sobre lo que quieren para su futuro. Estas soluciones resultan ser muy costosas pues requieren de personal especializado, mantenimiento de edificios y alimentación para los internos.

Los programas los deciden y los diseñan los adultos que se dicen expertos, pero no toman en cuenta la opinión de los niños para orientar sus acciones; algunos de estos expertos sólo saben aplicar encuestas, someter a interrogatorios y elaborar estadísticas al final para publicar los resultados.

En las instituciones autocráticas no se aprende a pensar, sino a obedecer órdenes, a los niños les matan la creatividad y la iniciativa, constriñen sus proyectos de vida.

Se considera que los niños sufren más cuando están encerrados con personas que si han cometido algún delito como ladrones y asesinos; los niños en esos lugares están aislados, lejos de sus amigos, del juego y de la libertad, pues las instituciones cerradas someten al niño a una inercia burocrática y a los “programas de escritorio”, casi nunca podrán recuperar su autoestima, ni obtendrán capacitación para su futuro.

Aislar o encerrar a los niños equivale a expulsarlos de la sociedad que los rechaza, a pesar de haber sido ella misma la generadora de su problemática.

---

<sup>65</sup> UNICEF-INNFA, Acción Guambras, Programa no convencional de atención al niño de la calle: Ecuador, oficina Regional para América Latina y el Caribe Bogotá, Colombia 1985.

Una organización no es abierta o cerrada sólo porque tenga o no muros, la apertura institucional está en función de una postura ideológica basada en la libertad y autodeterminación del niño. Y aunque algunos piensen que la "solución" de las instituciones tradicionales es más rápida y fácil de llevar a cabo. Debe entenderse que un proceso educativo es mucho más largo; encerrarlos, castigarlos, tratarlos de manera compasiva, darles caridad, sólo limitan sus capacidades y provocan recelo, resentimiento y rebeldía, a largo plazo también provoca apatía.

### **6.3 REHABILITACIÓN EN EL NIÑO DE LA CALLE.**

Es evidente que para sacarlos de la violencia, la droga y el rechazo en que viven, es indispensable un lugar estable donde se les protega, se les brinde afecto, hata posibilidades de superación y se creen aspiraciones para desterrar la vida degradante que implica su manera de sobrevivir.

Las Casas - Hogar representan una opción para los niños que apenas empiezan su vida en la calle (etapa de iniciación) o para aquellos muchachos que quieren dejarla (etapa de movimiento - búsqueda).

Los primeros no han perdido sus normas familiares, que a pesar de ser impuestas, las han interiorizado. Con apoyo en la calle y, sobre todo, dentro de una casa, pueden adaptarse a otras normas nuevas. Los segundos han llegado a un nivel determinado de reflexión que les puede permitir afrontar su realidad. Por estas razones, a las casas hogar ingresan y permanecen los niños que, aunque rechazados y maltratados, aún no están *callejerizados*; o bien, los muchachos con mejores posibilidades.

No se pretende afirmar que en estas casas no existan problemas y constantes situaciones difíciles, tampoco se afirma que la creatividad de sus dirigentes sea

ilimitada, pero es de resaltar el compromiso y la autenticidad de su posición ante la labor que realizan.

El niño callejero es víctima de la pobreza y de la violencia hogareñas; en un instante pierde su infancia porque tiene que adaptarse a la hostilidad de la calle. En ese medio va creando afectos sustitutos, encontrando ciertas variantes de amistad, compañía y formas de ganarse el sustento. Por eso, para que un niño de la calle decida abandonarla y rehabilitarse, no es suficiente el poder de convencimiento externo, *el consejo* de personas que viven y se desenvuelven fuera de su medio.

Una decisión de este tipo implica, en primer lugar, un acto de voluntad independiente y autónoma, pero ese no es un paso fácil, en tanto se combinan la fuerza del medio al que se ha acostumbrado y una fuerza interior negativa que se resiste a un cambio radical. Asimismo, significa el reto de dejar la droga, la circunstancia de enfrentar su realidad y emprender el camino para su superación.

Se han visto casos de niños que después de haber ingresado en una Casa Hogar con propósitos de rehabilitación, han ido regresando, uno a uno, a la calle. Este regreso suelen entenderlo como un nuevo fracaso que los sume en la depresión y los impulsa a un mayor consumo de droga.

Definitivamente, para asumir una desición de esa magnitud es imprescindible que el niño tenga un nivel de desarrollo, el cuál le permita la organización interna de valores morales. No la moral de simple sumisión, propia de la primera infancia, sino la que implica haber adquirido pensamientos lógicos y reflexivos, agrupado en un sistema de valores personales que regulen su vida afectiva. Es decir, un nivel determinado de desarrollo del pensamiento y el lenguaje, de los sentimientos morales y sociales de cooperación. que Jean Piaget sitúa entre los 7 y 11 ó 12 años de edad.

Se observa que los niños que tienen posibilidad de dejar la calle viviendo en ella, se encuentran en la etapa de iniciación o en la de movimiento búsqueda. En la etapa de iniciación el niño no ha sido atrapado por la fuerza de la calle, pero tampoco están dadas en las condiciones para dejarla por iniciativa propia, por lo que la ayuda externa en ese momento resulta fundamental.

Para que estos niños puedan adquirir un nivel de desarrollo acorde a su edad es necesario que cuenten con los afectos que pueden sustituir el amor que debían haber encontrado en la familia, afectos capaces de ejercer las funciones del amor materno o paterno, que los estimulen y apoyen en su esfuerzo por superarse.

Recuerdese a Erich Fromm:<sup>66</sup>

“... que la mamá sonríe cuando él come, que lo alza en sus brazos cuando llora, que lo alaba cuando mueve el vientre. Todas experiencias se cristalizan o integran en la experiencia: “me aman”.

Me aman porque mi mamá me necesita. Me aman porque soy. Tal experiencia de ser amado por la madre es pasiva. No tengo que hacer nada para que me quieran. El amor de la madre significa dicha, paz, no hace falta conseguirlo ni merecerlo. Pero la cualidad incondicional del amor materno tiene también un aspecto negativo; es imposible conseguirlo, producirlo, controlarlo. Si existe es como una bendición; si no existe, es como si toda la belleza hubiera desaparecido de la vida y nada puedo hacer para crearla”.

El niño rechazado por la madre inicia todo un camino plagado de desdichas. Si los sentimientos de abandono y miedo de la pérdida de la madre, al comienzo de la vida, son desencadenantes emocionales de numerosas disfunciones en el bebé; cuando el

---

<sup>66</sup> Erich Fromm. El Arte de Amar.

rechazo y el abandono son reales, se ocasionan trastornos tan importantes que impiden su desarrollo y su adaptación a la sociedad.

Para la mayoría de los niños entre los 8 y medio a los 10 años, el problema consiste casi exclusivamente en ser *amado*. En ser amado por lo que se es. Antes de esta edad, el niño aún no ama; responde con gratitud y alegría al amor que se le brinda, a esa altura del desarrollo infantil, aparece en el cuadro un nuevo factor: un nuevo sentimiento de producir amor por medio de la propia actividad. Por primera vez, el niño piensa en dar algo a sus padres, en producir algo, un poema, un dibujo, o lo que fuere. Por primera vez en la vida del niño, la idea del amor se transforma de ser amado a amar, y crear amor.

Las necesidades de la otra persona son tan importantes como las propias; en realidad, se han vuelto más importantes. Dar es más satisfactorio, más dichoso que recibir; amar aún es más importante que ser amado. Al amar, ha abandonado la prisión de soledad y aislamiento que representaba el estado de narcicismo y autocentrismo. Siente una nueva sensación de unión, de compartir, también siente la potencia de producir amor, antes que la dependencia de recibir siendo amado para lo cual debe ser pequeño, indefenso, enfermo o "bueno". El amor infantil sigue el principio "amo porque me aman". El amor maduro obedece al principio "me aman porque amo". El amor inmaduro dice "te amo porque te necesito". El amor maduro dice "te necesito porque te amo".<sup>67</sup>.

Las relaciones materno-filiales experimentadas por estos niños han abarcado un amplia gama de variantes, que van desde la relación afectiva, sólo ensombrecida por los apremios económicos, hasta las madres emocionalmente inmaduras e inseguras que suponen que un hijo es el vehículo más propicio para llenar sus propias

---

<sup>67</sup> Op cit, pág. 39.



necesidades de amor. Estas madres en consecuencia, esperan que el hijo se comporte como adulto y asuma el papel del padre, que cuide y ayude a su madre-hija, que sea su sustentador, que llene el vacío emocional. Igualmente han tenido madres neuróticas, víctimas de trastornos de personalidad que van desde los relativamente tolerables hasta los radicalmente severos; madres ignorantes mal informadas sobre los comportamientos de los niños, sin indicios acerca de sus estados de desarrollo o las formas correctas o indicadas de tratamiento a los pequeños, hasta los casos de relaciones plenamente patológicas.

Para que estos niños puedan reconstruirse es necesario que encuentren un afecto incondicional, similar en amplitud y profundidad al de la madre, al de una madre madura emocionalmente. Que lo ame sin la necesidad de hacer nada, por el simple hecho de ser. Tal vez esta sea la causa por la que gran cantidad de niños de la calle fracasan en su intento por encontrar una vida más estable y edificantes en las Casas-Hogar; no encuentran esa clase de amor y, una vez más, fracasados, regresan al único afecto incondicional que han encontrado: *sus perros*.

Entre estos niños, el padre o padrastro golpeador resulta una constante, además de alcohólico, aislado socialmente o agresivo crónico. En el mejor de los casos, se encuentra el padre ausente, ante la falta de afecto, es lógico que el niño trate de buscarlo en otros lugares y, muy frecuentemente, en la calle, busca al padre, al que sabe, al que se impone, al que señala un orden, al que ha viajado o ha vivido grandes aventuras. Desgraciadamente en esta búsqueda encuentran como padre sustituto al jefe de la pandilla, de la banda, o al líder del grupo de niños de la calle.

Su problema principal es la carencia de amor o la insuficiencia del que han recibido. Sólo el amor puede llevarlos a la seguridad en sí mismos que los conduzca a la independencia, al desarrollo integral autónomo.

## **6.4. INSTITUCIONES PARA EL NIÑO DE LA CALLE**

Existen varias instituciones en donde se le puede brindar ayuda al niño de la calle; pero desgraciadamente no todas obtienen los mismos resultados, ya que los niños de la calle por experiencia propia no quieren saber nada de las instituciones debido al mal trato que se les da, sin embargo hay dos de ellas en donde se han obtenido muy buenos resultados.

### **6.4.1. CASA ECUADOR**

Este albergue también se conoce como Casa de la Juventud.<sup>68</sup> Surgió entre 1988 y 1989, cuando el Gobierno de la Ciudad donó el inmueble para albergue a niños callejeros. En 1991, los niños introducían droga al lugar, las instalaciones eran deplorables e incluso se habló de casos de violación en su interior.

A finales de 1933, llegó a la dirección el Licenciado José Vallejo. Entonces, la institución sólo contaba con precario apoyo Gubernamental, por lo que fue necesario que un grupo de religiosos católicos brindara sustento económico.

Actualmente la Casa - Hogar continúa funcionando con el sistema de puertas abiertas. Su capacidad es para 80 varones entre los 12 y los 20 años de edad, aunque en ocasiones reciben a niños más pequeños.

Está integrada aproximadamente por 50 menores con estancia permanente, la gran mayoría son de provincia y el promedio de edad fluctúa entre los 15 y 17 años.

---

<sup>68</sup> Se ubica en el Callejón de Ecuador Núm. 6 y 8 entre las calles de Argentina y Brasil en el Centro de la Ciudad.

Las condiciones en que se encuentra el edificio son lamentables: vidrios rotos, paredes despintadas, drenajes descompuestos, fugas de agua, mala distribución de las áreas etc... sin embargo, sus trabajadores se empeñan en apartar a los niños de la indolencia y la apatía. Para ello han organizado talleres de capacitación, entre los que se encuentran: carpintería, serigrafía, computación, pintura, impresión, cerámica, vitralería y joyería.<sup>69</sup> Desafortunadamente, por falta de presupuesto, una vez que los menores dominan las técnicas, el maestro a cargo cambia de taller o ingresa un nuevo instructor, perdiéndose continuidad en los trabajos.

Los responsables se empeñan también en que los niños estudien en escuelas para trabajadores o en turnos vespertinos, con la intención de que conozcan a otros muchachos de su edad. A pesar de ello, no se han obtenido los resultados deseados porque, sencillamente, no quieren asistir a la escuela.

Se hacen esfuerzos para evitar el ocio y estimularlos con actividad que los alejen de la droga y del recuerdo de la calle, no para que olviden esta experiencia, sino para que le asuman y la superen.

Existen áreas de juego y recreación para la mejor socialización del grupo. Se organizan visitas guiadas a lugares de interés y campamentos a diferentes estados de la República.

La incorporación del menor a esta Casa-Hogar requiere de un compromiso de su parte; durante una semana el niño tiene que asistir al albergue en un horario establecido por el director; allí realizará actividades tales como desayunar, comer, cenar o participar en alguna dinámica. El cumplimiento estricto de este plan determinará su incorporación a la institución.

---

<sup>69</sup> Algunos talleres son productivos, tienen relaciones establecidas con el comercio. El producto de las ventas se divide entre el menor y la compra de materiales para el funcionamiento del taller.

Al momento de ingresar se les proporciona un catre con cobija. Más adelante se les ofrece una cama y, con el tiempo, pueden hacerse acredores a recámaras individuales.

En el interior de la casa no hay normas, sino límites, es decir, se les permite que salgan, siempre y cuando avisen a que hora llegan, a dónde van. Se les estimula de manera permanente para que respeten las decisiones e interés de los demás; también se fomenta la cooperación entre ellos.

En la casa no se drogan, algunos lo hacen fuera de las instalaciones. En esos casos, se les ofrece una o varias oportunidades para que superen la farmacodependencia, la cual se asume como enfermedad, aunque también existe límite para la falta de voluntad.

#### **6.4.2. HOGARES PROVIDENCIA**

Del 11 al 12 de junio de 1994, se dio un curso de “el niño callejero e infractor”, impartido por el director de Hogares Providencia.<sup>70</sup> Sacerdote Alejandro García Durán, conocido como el padre Chinchachoma.

En el curso hizo una recopilación de sus experiencias con niños de la calle, prostitutas, estudiantes, padres de familia y presidiarios, quienes según sus palabras, le han proporcionado los elementos suficientes para analizar la vida interior de los niños callejeros, con quienes ha convivido más de 25 años.

Resulta largo exponer su teoría, base de su sistema educativo, aunque está influenciada por el psicoanálisis de Freud y la pedagogía de Gfreiré, así como por una expresa admiración por Gandhi.

---

<sup>70</sup> Institución de Asistencia pública.

Algunas de sus ideas son:

El ser humano tiene derecho a ser concebido en un acto de amor consciente, si no es así, deberá restituirse, se le restituye aceptando su conducta negativa, ayudándolo a que sea consciente de su ayer y se acepte a sí mismo. Ese proceso se inicia mediante una experiencia psicoanalítica. Después de la vivencia “valgo mucho porque me quieren”, el niño va construyendo una estructura mental lógica, una serie de ideas sobre el mundo y sobre sí mismo, como una preparación para la gestación de su personalidad.

El padre Chinchachoma asegura que “el ser nace dependiente y se va construyendo hacia la independencia a través del amor y de la exigencia adecuada de la responsabilidad, para no depender de algo (la droga), hay que depender de alguien.

A pesar de su discurso optimista, de sus logros y de la cantidad de hogares que atiende, en un momento comentó: “soy consciente de que la mayoría de los problemas agudos que sufren los niños de la calle, no tienen solución”.

Hogares Providencia nació en Puebla, como resultado de su experiencia personal con los niños de la calle. Tiene 14 Hogares en el Distrito Federal, 5 para niños, 6 para adolescentes y 3 para jóvenes; separado por sexos.

El proceso que sigue un muchacho al ingresar en esa institución, es el siguiente:

Primero se incorpora al Centro de Orientación Infantil. Este es un lugar donde vive un poco como callejero, pero empieza a acostumbrarse a los horarios y a una disciplina.

Es un centro de expansión psíquica, en donde aprende, a través de juegos violentos, a controlar la violencia.

Después, pasan a los Hogares. Es la vivencia del hogar lógico. En estos pueden vivir de 7 a 30 muchachos, con personas sustitutas de la imagen paterna y materna, a quienes llaman tíos, con normas progresivas y conscientes, con vecinos, con amigos.

Es necesario también que asistan a la escuela puente, donde el muchacho aprende a ir a la escuela, donde en corto tiempo pueden cursar la educación primaria o secundaria para ingresar, más adelante, a las escuelas públicas.

Al finalizar este proceso sigue su vida en un hogar conocido, con una familia tutora no en adopción, o bien algunos conviven en una vivienda que les rentan, donde reciben la visita de algún tío.

En cuanto al financiamiento de esta obra, el padre Chinchachoma se limitó a comentar: "son donaciones".

## **6.5. PROGRAMAS ALTERNATIVOS NO CONVENCIONALES**

No sólo existen instituciones convencionales y tradicionales; también existen otras formas de trabajar y esas son las que se deben discutir en los "círculos de reflexión" de la escuela; se debe discutir esa nueva práctica social fundada en la libertad del niño, en donde se vincula el trabajo socio productivo con la vida de los niños que han sido expulsados de sus familias y de sus escuelas.

Este tipo de programas se diseñan a partir de las necesidades y demandas de los propios niños. A estos programas se les conoce como: *Programas alternativos no convencionales*.<sup>71</sup>

Los niños son los que determinan el proceso para el mejoramiento de sus condiciones de vida y así participan en la toma de decisiones. Los niños deben aprender a detectar, analizar, reflexionar y proponer soluciones a sus problemas, porque ellos son los expertos de su propia realidad.

---

<sup>71</sup> UNICEF-INNFA, Acción Guambras, programa no convencional de Atención al niño de la calle 1985.

## 6.6. LOS EDUCADORES DE LA CALLE

La experiencia de otros países y también en México, nos indica que un *adulto facilitador* es el principal motor del proceso, a este adulto se le denomina *educador de calle*.

Un educador de calle debe ser capacitado previamente para que sea capaz de diseñar y operar proyectos educativos que permitan al niño la *desadaptación gradual de la calle*.

El proyecto se realiza en la misma calle, ya que ésta es el espacio vital del niño; allí vive, se organiza, reflexiona toma conciencia y decide.

El educador de calle debe ofrecer amistad desinteresada, tener iniciativa, contar con sentido común, propiciar la creatividad colectiva, poseer capacidad de crítica y autocrítica. El educador de calle no da respuesta, no es un solucionador, simplemente es un facilitador del proceso de toma de conciencia en los niños; debe ajustarse a los ritmos y movimientos del propio niño y trabajar ahí, donde los niños viven y sobreviven en la calle. Para eso es necesario que se identifique con los niños de la calle y que busque su aceptación y confianza.

El educador de calle, es una persona comprometida con la clase social del niño callejero; es un trabajo difícil pero necesario ya que se necesita demostrar efectividad y eficiencia a corto plazo.

## 6.7. UN MÉTODO DE RECUPERACIÓN

Este método de recuperación se inicia por medio de cuatro pasos que son elementales, desde luego no deben aplicarse de manera rígida sino adaptarse al lugar, a las circunstancias y a los recursos.

- En el primer paso se hace la detección y el acercamiento que consiste en localizar los sitios en donde el niño actúa, observándolos a distancia e indentificarlos con sus grupos (amigos, conocidos, etc..).

Se debe identificar también a los posibles adultos explotadores del niño callejero; pueden ser adultos que también viven en la calle.

- El segundo paso: es identificar a los diferentes tipos de niños: niños en la calle, niños de la calle, niños trabajadores y niños en riesgo.

Para identificarlos plenamente, se debe acercárceles poco a poco, ganar su confianza sin preguntar nada y establecer amistad.

- Al tercer paso se le conoce como: "acercamiento de contacto", algunos educadores utilizan, revistas, pelotas de fútbol, radios portátiles, etc., esto con el fin de llamar la atención de los niños.

Otros se aparecen en la misma esquina, todos los días, a la misma hora, con cara de preocupación, así de esta manera logran despertar la curiosidad de los niños que se acercan a ellos, algunos se hacen los "perdidos" o los "recién llegados" a la ciudad, y piden información a los niños.

Deben diseñarse tipologías para profundizar en los problemas y soluciones, así como identificar los "problemas sentidos de los niños".

Las tipologías ayudan a establecer los factores de riesgo. La identificación de "problemas sentidos" ayuda a anticiparse a los daños que pueden sufrir los niños.



Un educador de calle no debe detenerse mucho tiempo en esta tarea, ya que se deben detectar y conocer muy bien los problemas: los evidentes, los aparentes y los esenciales.

Primero se debe aprender a identificar los daños, es decir los problemas evidentes que presentan. Estos son: niños sin relación familiar, que duermen en la calle, que piden comida o que inhalan thinner.

Junto con los niños se identifican los riesgos, se reflexionan las consecuencias, se localizan las causas y se propone alguna estrategia de solución. A todo esto se le conoce como: "método para el control de los factores de riesgo".

Existe un grupo de niños que no afrontan tantos daños, pero se enfrentan a muchos riesgos; por ejemplo existen niños que duermen en su casa, pero tienen un padrastro golpeador, que trabaja de tragafuegos y su madre cambia de pareja frecuentemente.

El reto consiste en trabajar duro para evitar la presencia de otros daños mayores.

- El cuarto paso es el control de riesgos que evita que los niños huyan de sus casas, sean atropellados por los automóviles, se inicien en el consumo de drogas y abandonen la escuela.

Un factor de riesgo es toda característica, circunstancia o situación que rodean al niño y están asociados con la aparición del daño.

Los niños que nacen en la pobreza afrontan su primer riesgo al nacer: pueden morir antes de haber cumplido los cinco años por enfermedades previsibles o por desnutrición.

El daño puede ser físico, social, económico, psicológico o ambiental; al identificar los factores de riesgo se puede ampliar las áreas en las que interviene el educador de calle.

Al controlarse los factores de riesgo también se ayuda a predecir un daño, a controlar la evolución desfavorable del daño y a prevenir un daño mayor; los factores que nos anuncian un daño pueden ser los ingresos familiares, el alcoholismo y el trabajo infantil.

Un solo factor de riesgo puede provocar varios daños, por ejemplo, la desintegración familiar es causa del trabajo infantil, del niño maltratado, de abandono, de drogadicción y de delincuencia.

Cuando los factores de riesgo son identificados, es más fácil definir quiénes pueden controlarlos: *los educadores de calle, los orientadores familiares u otras instituciones o personas.*

La identificación de daños, riesgos y factores, se deben hacer con los propios niños, utilizando técnicas participativas.

Desde la identificación se deben crear estrategias, métodos y técnicas para el control de daños y riesgos; por lo tanto cada grupo de niños, cada solución requiere de la participación de todos.

## **6.8. ETAPAS EN LA RECUPERACIÓN DEL NIÑO DE LA CALLE**

Las casas puente ofrecen abrigo, comida, afecto, vida en familia, identidad, grupo de apoyo y talleres de capacitación socioproductiva. Como se ve, tienen varias funciones durante el proceso de recuperación. Las casas no se ofertan, los niños las convierten en sus expectativas y las “alcanzan” a través de la desadaptación gradual de la calle.<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> CAYÓN, Edgardo. Nuevas alternativas de atención para el niño de la calle (Seminario Programas Prioritarios en la Atención Integral de la Salud CIESS, UNICEF, México, (1986).

La comunidad urbana y el entorno inmediato les ofrece opciones para integrarlos a trabajos no explotados, que les permita obtener ingresos y asistir a la escuela.

Los talleres de capacitación los preparan para la vida adulta; así los niños se organizan y pueden formar su microempresa.

Tal vez ahora quieren regresar a su familia, pero si no los espera nadie o si en ella no se sienten bien, se pueden seguir quedando en la casa puente. Quizá con el tiempo, las vivencias, el proyecto de vida, el afecto de los otros niños los haga convertirse en "nuevos educadores de calle".

## **6.9. RECUPERACIÓN Y PREVENCIÓN**

La recuperación del niño de la calle requiere de la realización de otras tareas simultáneas y urgentes que se desarrollan en el contexto urbano y en las zonas expulsoras.

En la gran ciudad, los educadores de calle pugnan por fomentar una cultura de apoyo y de respeto a los niños callejeros. Junto con el educador de calle trabajan otros miembros de las diferentes áreas de atención como instituciones de asistencia, escuelas, familias, etc...

Todos ellos realizan foros de análisis, mesas redondas y conferencias. Esto con el propósito de informar a la sociedad civil sobre el problema y el programa.

La participación activa de los medios de comunicación y de los periodistas comprometidos, es de vital importancia para difundir ampliamente estas tareas.

También se organizan talleres de capacitación para los cuerpos policíacos, agentes de tránsito, trabajadores de instituciones de apoyo social, cruz roja, etc...

Además promueven comités y patronatos de apoyo financiero, sobre todo si el programa no cuenta con apoyo social.

El fin es crear redes sociales de apoyo a través de la concertación y participación social, para esto se involucran adultos previamente capacitados como facilitadores de proceso pedagógico, taxistas, comerciantes, locatarios y toda persona que esté relacionada con la vida de la calle.

En las zonas expulsoras se toma contacto con las familias de los niños de la calle (familia expulsora) y con los maestros de las escuelas (escuela expulsora). En este acercamiento el propio niño es el hijo conductor. Con los padres y maestros se realizan sesiones de análisis y reflexión, ofreciendo apoyo psicológico y pedagógico y una asesoría personalizada que permitan preparar a la familia para que gestione la reintegración del niño.

En caso de que la familia no reúna las condiciones adecuadas para que el niño regrese, se puede buscar una familia sustituta, o en su derecho, el niño se integrará a otra etapa del proyecto.

El trabajo en las zonas expulsoras es muy importante; el acercamiento tiene el propósito de evitar que otros niños abandonen su familia, escuela o comunidad.

En las escuelas se brinda asesoría y apoyo a los maestros para que apliquen el método del control de factores de riesgo.

Con los padres de niños en riesgo se fomenta el análisis y reflexión de los problemas y posibles soluciones encaminadas a evitar la desvinculación familiar.

La realización de asambleas populares, círculos de reflexión y estudio, visitas domiciliarias, etc..., son de gran ayuda para la participación de la familia.<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> ALFORJA-CEDIS, La formación Metodológica de los Educadores Populares.

## **6.10. EN LAS COMUNIDADES EXPULSORAS: UN TRABAJO PREVENTIVO, PERMANENTE Y CONTÍNUO**

Se ha mencionado que una zona expulsora es aquella colonia o barrio de donde salen los niños de la calle. A las familias que tienen niños de la calle se les llama expulsoras y cuando no se ha desvinculado el niño, pero se detectan factores de riesgo, se le denomina familia de alto riesgo.

En las colonias populares se deben fortalecer los mecanismos de reflexión y organización comunitaria, también se deben fomentar la creación de comités que promuevan el respeto y el afecto por los niños.

Por lo tanto, lo que les hace falta a los niños es capacitación para aprender un oficio que les ayude a conseguir un empleo.

Para todo esto se debe hacer una reunión que requiere de un moderador y un relator (del propio grupo de colonos) y sobre todo se necesita que las conclusiones se vayan anotando en un pizarrón o rotafolio. Para quienes no sepan leer se harán dibujos que expliquen los acuerdos de la asamblea.

Los niños de la calle no tienen oportunidad de mantener buenas relaciones familiares, ni de estar bien alimentados y tampoco de ir a la escuela, además de que se exponen al entrar en contacto con pandillas y con drogadictos.

Se puede empezar por organizar un "grupo de alcohólicos anónimos" para contrarrestar el vicio en la colonia; de igual manera se puede mejorar la alimentación y la salud de los niños, ya que se ha visto que en algunas colonias hay promotores de salud y nutrición; por ejemplo, existen las llamadas "guarderías de barrio" en donde las mujeres se organizan para cuidar a los niños mientras otras trabajan; alguien podría poner su casa para cuidar algunos niños y así evitar que se queden

encerrados, amarrados o se vayan por ahí, y así a quien los cuide se le puede dar algún ingreso.

En las colonias populares se debe buscar la manera de mejorar las condiciones de vida, intentando que las familias obtengan ingresos a través de proyectos productivos. La participación comunitaria debe fomentar y fortalecer los procesos de reflexión, de toma de decisiones y de autogestión, también se puede pensar en un comité para conseguir agua, luz, drenaje y organizar un programa de alfabetización solidaria, para que los que no saben aprendan a leer y escribir. También se puede intentar organizar un programa de salud mental, se puede buscar información en las redes de salud mental comunitaria. La capacitación de promotores para los proyectos de salud mental comunitaria es muy importante. Para ello es necesario obtener la mayor cantidad de información sobre el asunto.

## CONCLUSIÓN

Como se puede observar en este capítulo, existen diversas formas de recuperación para el niño de la calle, sin embargo depende de en qué etapa se encuentre éste, para saber cual método es el más adecuado, ya que cuando se encuentra en la etapa de iniciación o en la etapa de movimiento-búsqueda es más conveniente que se recupere en una casa hogar, porque ahí les brindan lo que ellos necesitan.

Sin embargo para los niños que ya son totalmente callejeros es más fácil que se recuperen con los programas alternativos no convencionales, ya que como llevan bastante tiempo viviendo en la calle, es muy difícil que por iniciativa propia quieran dejarla.

Las instituciones oficiales y los funcionarios tradicionalistas no comprenden el carácter no convencional de los programas e intentan constantemente utilizar métodos conservadores, autocráticos y represivos. Algunos empleados de dichas instituciones no respetan el trabajo que hacen los educadores de calle, se dedican a perseguirlos y además organizan racias contra estos niños; intentan trabajar a partir de un proyecto de investigación que después de un tiempo queda en el olvido o no se comprometen seriamente con el trabajo de la calle.

Hace falta voluntad política para fomentar una cultura de defensa de los derechos de la infancia, sobre todo de los pobres. Muchos programas oficiales han adoptado el diseño participativo, pero las acciones siguen matizándose por las decisiones conservadoras; no se debe olvidar que en el contexto urbano, los niños callejeros reciben constantes agresiones físicas y psicológicas de muchos adultos.

Casi todas las tareas a desarrollar son a largo plazo, por eso el educador de calle se debe de armar de paciencia para no desesperarse si no se obtienen resultados inmediatos.

Los niños deben ser los que decidan su propio proceso y no tratar de imponerles nada, no se puede aceptar que la gente desconozca la problemática del niño de la calle y presione a las autoridades para desaparecerlos, promoviendo agresiones y represiones que rompen con el proceso pedagógico del programa.

Los niños son recluidos en cárceles preventivas para adultos. No se han revisado las leyes de protección al menor. Los niños son sujetos de derecho. En el campo de la educación falta mucho por realizar; la deserción escolar por ejemplo, es una de las variables prioritarias que debe ser controlada porque es condición y condicionante de lazos familiares, vida callejera y embarazos a temprana edad en niñas. Hay que ofrecer a la infancia mayores oportunidades de desarrollo social, sobre todo de educación y salud, dentro de un escenario de empleo y superación de desventajas sociales de las familias, sobre todo de los hijos de jornaleros y de indígenas.

Es necesario que los consejos tutelares desarrollen modelos de atención y tratamiento enmarcados dentro de los derechos de la infancia. Falta mucho por hacer en la revisión de las leyes y la legislación de menores.

Es difícil hablar de los niños callejeros y de los programas sin caer en lugares comunes, sin embargo, se reafirma que los educadores de calle deben capacitarse si quieren ostentar tal nombre y función.

Esta capacitación debe ser más propositiva, creativa y abierta, sustentada en la práctica cotidiana apoyada con una perspectiva ideológica, teórica y metodológica de la transformación social.



Los niños callejeros son los sobrevivientes del hambre y la miseria, sobrevivientes de la indiferencia humana.

## **CAPÍTULO VII**

### **METODOLOGÍA**

*PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA*

*OBJETIVOS*

*HIPÓTESIS DE TRABAJO*

*HIPÓTESIS ALTERNA*

*HIPÓTESIS NULA*

*VARIABLES INDEPENDIENTES*

*VARIABLES DEPENDIENTES*

*DISEÑO EXPERIMENTAL*

*MUESTRA POBLACIONAL*

*MÉTODO*

*RESULTADOS*

*CONCLUSIÓN*

## CAPÍTULO VII

### METODOLOGÍA

#### 7.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La existencia de los niños de la calle es una verdad tan evidente como desconocida. Esta paradoja tiene su origen en el hecho de que los niños sin hogar se han vuelto parte del paisaje urbano. Están por todos lados pero se nos han vuelto tan familiares que ya no los advertimos. Por eso es tan necesario que recobremos la conciencia de uno de los aspectos más patéticos de la pobreza, pero también de la irresponsabilidad colectiva.

Por lo tanto es indispensable plantearnos el siguiente problema ¿de qué forma se puede prevenir y ayudar a los niños de la calle que viven en la Zona Norte del Distrito Federal, al emplear estrategias psicológicas y sociales?

## **OBJETIVOS**

**7.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:** 1) Diferenciar y evaluar la situación del niño de la calle y niño en la calle.

2) Analizar las causas que originan la salida de los niños a la calle

3) Describir las características de la familia del niño de la calle y plantear los diferentes tipos de maltrato que sufren dentro de su hogar.

4) Analizar la situación del niño de la calle que lo obliga a realizar diversas actividades para su sobrevivencia.

5) Analizar las diferentes situaciones, problemas y enfermedades que pone en riesgo la vida del niño callejero.

## **HIPÓTESIS**

### **7.3. HIPÓTESIS DE TRABAJO**

Si se utilizan estrategias psicológicas y sociales, entonces se reducirá el número de niños de la calle.

#### **7.3.1. H1= HIPÓTESIS ALTERNA**

Si influyen las estrategias psicológicas y los factores sociales para que se reduzca la afluencia de niños en la calle.

#### **7.3.2. H0 = HIPÓTESIS NULA**

No influyen las estrategias psicológicas y los factores sociales para que se reduzca la afluencia de niños en la calle.

## VARIABLES

### 7.4. VARIABLES INDEPENDIENTES

A) SEXO:

- Masculino y Femenino.

B) INGRESOS.

C) EDUCACIÓN:

- Motivos de su deserción en la escuela.

D) AMBIENTE FAMILIAR.

E) EDAD.

### 7.5. VARIABLES DEPENDIENTES

A) ALIMENTACIÓN:

- Qué consumen.

- Cuántas veces al día.

- Los sitios dónde consumen.

B) ADICCIONES:

- Tipo de droga que consumen.

- Con que frecuencia la consumen.

C) SEXUALIDAD.

D) ACTIVIDAD ECONÓMICA.

E) JORNADAS DE TRABAJO.

F) RIESGOS EN LA CALLE.

G) ABUSO SEXUAL.

## **7.6. DISEÑO EXPERIMENTAL**

Para la realización de esta tesis, se utilizó en sus inicios investigación documental para concluir con investigación de campo, aplicando un cuestionario con preguntas abiertas.

Los datos recabados fueron tratados por medio de la estadística descriptiva resumiendo y describiendo el conjunto de datos en términos cuantitativos.

## **7.7. MUESTRA POBLACIONAL**

El estudio se realizó en la Central Camionera del Norte, con una muestra de 50 niños, los cuales fueron escogidos aleatoriamente.

Estos niños se encontraban ubicados por las diferentes partes de la Central, afuera del metro, adentro del metro, en la avenida donde se encuentran los semáforos y adentro de la Central Camionera.

De un total de 50 niños se detectó durante la investigación que unos 23 niños eran utilizados por menores en la calle, 11 niños por menores indígenas en la calle y 16 por niños de la calle.

## 7.8. MÉTODO

En esta tesis se ofrecen una serie de datos que ponen al día el conocimiento existente sobre el fenómeno de los menores en situación de calle. En este sentido se muestran y describen algunas de sus principales características, tales como sexo, edad y principales actividades remuneradas.

Para realizar esta investigación se necesitó como primer punto saber en que lugar de la Ciudad se encontraban ubicados los niños de la calle, en este caso en la Central Camionera del Norte, sabiendo el punto de ubicación se realizó un cuestionario, el cual fue sólo aplicado a aquellos que se les pedía su colaboración, lógicamente no todos aceptaron, pero los que aceptaron se les explicaba que era para un trabajo de la escuela.

Como se puede observar los niños fueron escogidos al azar ya que no se requería de alguna condición en especial, únicamente que entrarán en alguna de las categorías: niños en la calle, niños de la calle y niños indígenas en la calle.

Por lo cual las variables fueron controladas agarrando a una misma población en un solo lugar.



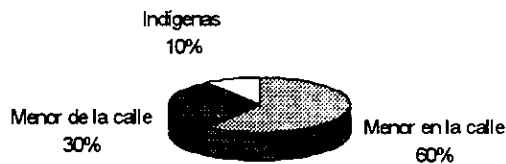
## 7.9. RESULTADOS DEL CUESTIONARIO

### 7.9.1. DISTRIBUCIÓN DE MENORES POR CATEGORÍA

Se estudiaron tres categorías de menores: menor en la calle, menor de la calle y menor indígena en la calle.

Los resultados mostraron de un 100% que una concentración del 60% pertenece a la categoría menor en la calle, un 10% pertenece a menores indígenas en la calle y un 30% a la categoría de menores de la calle.

**Fig. 1.- Esta gráfica muestra la distribución de los menores por su categoría**

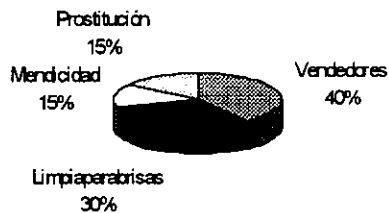


Se observó también que la categoría de menores en la calle fue la que tuvo la mayor proporción de varones, en tanto que la del menor indígena presentó una mayor proporción en mujeres.

### 7.9.2. ACTIVIDADES ECONÓMICAS SEGÚN LA CATEGORÍA DEL MENOR

Las actividades económicas que se destacaron por ser las más practicadas por los menores fueron: vendedores con un 40%, mendicidad con un 15%, limpiaparabrisas con un 30% y un 15% en la prostitución.

**Fig. 2- La gráfica muestra las actividades económicas principales de los menores de la calle.**



Durante la realización de la investigación se observó también un comportamiento diferenciado entre los menores con respecto a las actividades remuneradas, el cual estuvo directamente relacionado con la categoría en la que se ubicaron. Así tenemos que los menores en la calle se inclinaron por la venta de productos de diversa índole; los de la calle por su parte, practicaron diversas formas de mendicidad y limpiaron parabrisas; los menores indígenas en la calle se dedicaron a la venta y a la mendicidad.

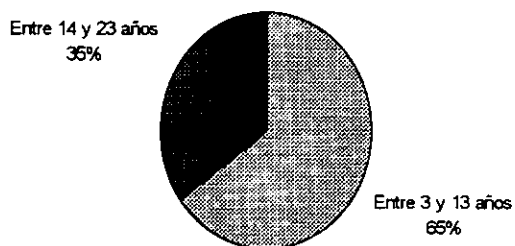
Por otra parte, las actividades donde las mujeres tuvieron una mayor participación fueron: venta, mendicidad, pepenadoras, limpiaparabrisas, actuación en cruceros y prostitución. Así mismo, los menores de sexo masculino destacaron en actividades como cuidacoches, aguadores y diableros.

### 7.9.3. EDAD Y SEXO

El crecimiento de niños pequeños se identificó esencialmente en esta categoría, ya que el 65% de estos niños tienen entre 3 y 13 años, el otro 35% tiene entre 14 y 23 años.

En lo relativo al sexo, se registraron un total de 38 varones y 12 mujeres.

Fig. 3.- Esta gráfica muestra la distribución de los niños callejeros según sus edades.



#### 7.9.4. LUGAR DE DONDE PROVIENEN

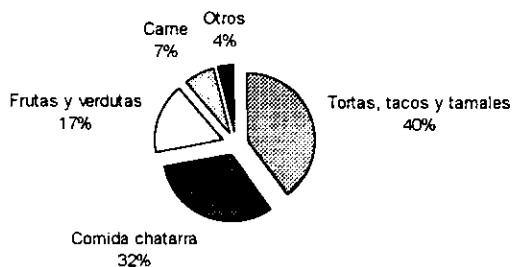
De acuerdo a la entrevista realizada, los niños trabajadores resultaron originarios de D.F. y del Estado de México en su mayoría; el resto viene de estados como Puebla, Hidalgo, Oaxaca y Michoacán, entre otras entidades.

De acuerdo al lugar donde viven, declararon estar establecidos los que todavía viven con sus familias en el D:F: y en el Estado de México; los que no tienen una familia dicen vivir afuera del metro de la Central Camionera donde establecieron su hogar y otros tantos dicen vivir en las coladeras también de la misma Central Camionera.

#### 7.9.5. ALIMENTACIÓN

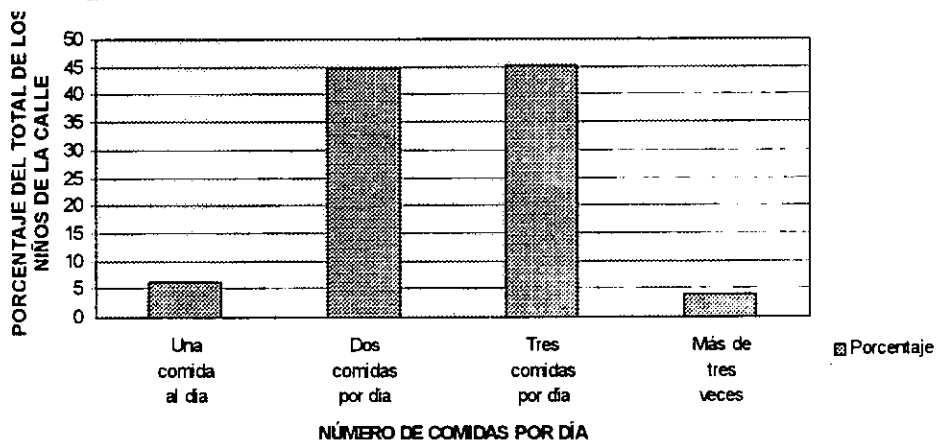
Un 40% de los menores trabajadores declararon consumir en primer término: tacos, tortas y tamales, un 18% comida chatarra (galletas, papas, etc...), un 17% frutas y verduras, un 4% carne y otro 4% no especificó.

**Fig. 4.- Esta gráfica muestra el tipo de alimentación que llevan los niños de la calle.**



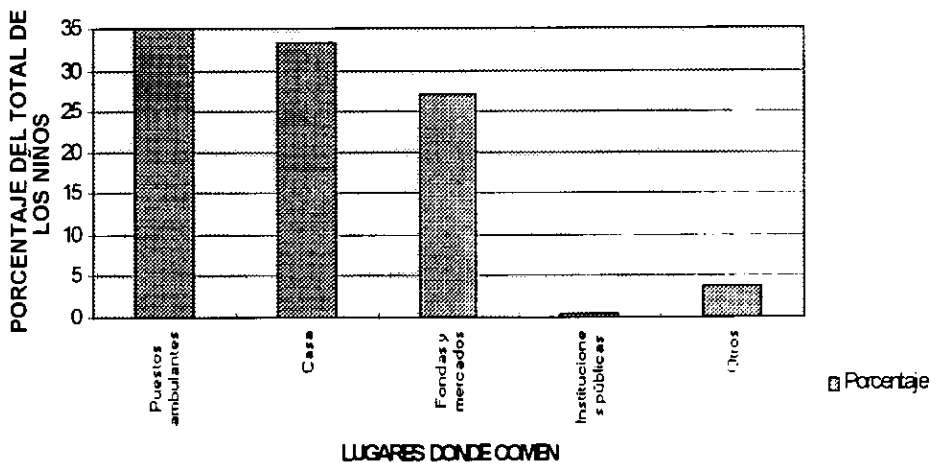
En cuanto al número de comidas que realizan durante el día 6.11% declaró comer sólo una vez, 44.75% dos veces, 45.08% tres veces y el resto más de tres veces.

Fig. 5.- La gráfica muestra las veces que comen los niños de la calle durante el día.



Los sitios donde los menores consumen los alimentos son: 34.92% puestos ambulantes, casa 33.22%, fondas y mercados 27.80%, instituciones públicas 0.34% y otros lugares 0.68%. Considerando la edad y el tipo de alimentos de mayor consumo es posible inferir algún déficit nutricional

**Fig. 6.- La gráfica muestra los lugares donde más frecuentemente comen los niños de la calle.**



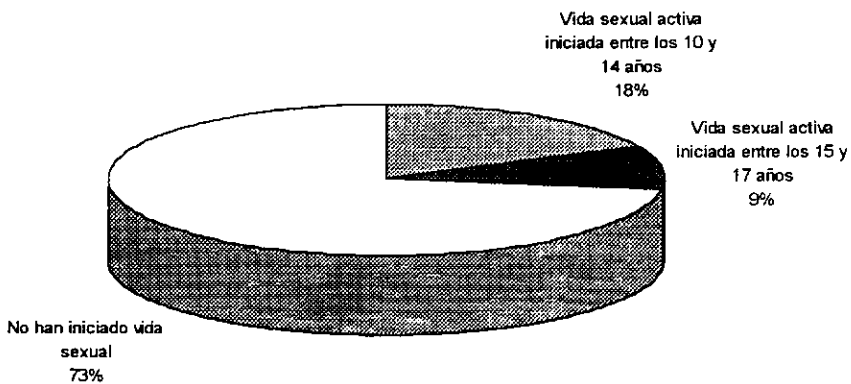
### 7.9.6. ADICCIONES

El 13% del total de la población de niños trabajadores manifestó consumir algún tipo de drogas, aunque con frecuencia irregular, ya que la mayor parte de los menores respondieron emplearlas de vez en cuando. El tipo de drogas más utilizadas son los inhalables (activo, thinner y cemento), la marihuana, alcohol y pastillas.

### 7.9.7. SEXUALIDAD

El 27.12% de los menores declaró tener una vida sexual activa y haber iniciado esta entre los 10 y 14 años en un 17.96% y en el 9.16% de los casos, entre los 15 y 17 años; el resto de la población declaró nunca haber tenido relaciones sexuales.

Fig. 7.- Esta gráfica muestra la actividad sexual de los niños de la calle.

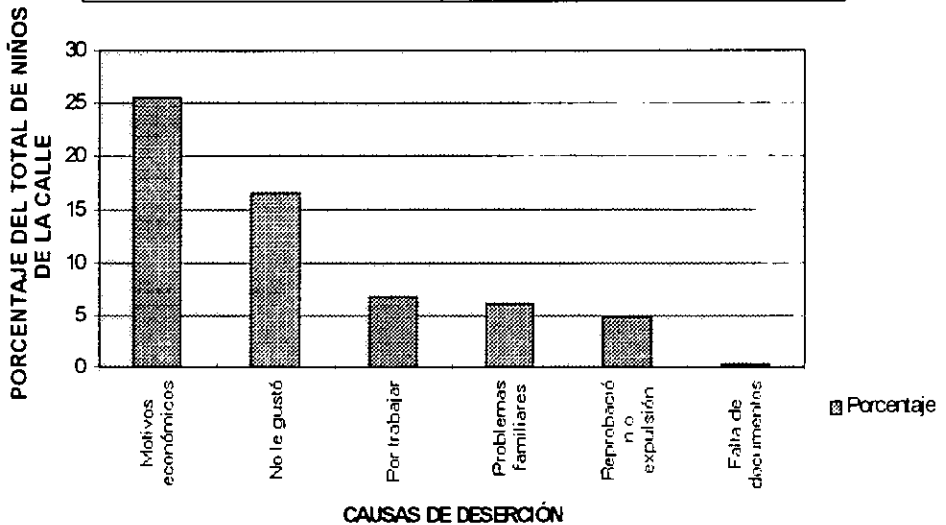


### 7.9.8. EDUCACIÓN

El 60% de los niños que trabajan en la calle desertó de la escuela, pero el 40% aún permanece en algún sistema escolarizado.

Los motivos de deserción fueron, en primer término, problemas económicos 25.43%, no le gusta 16.56%, causas relacionadas al trabajo 6.78%, problemas de orden familiar 6.10%, reprobación y expulsión 4.75% y falta de documentos 0.38%.

Fig. 8.- La gráfica muestra los motivos de la deserción escolar en niños de la calle.

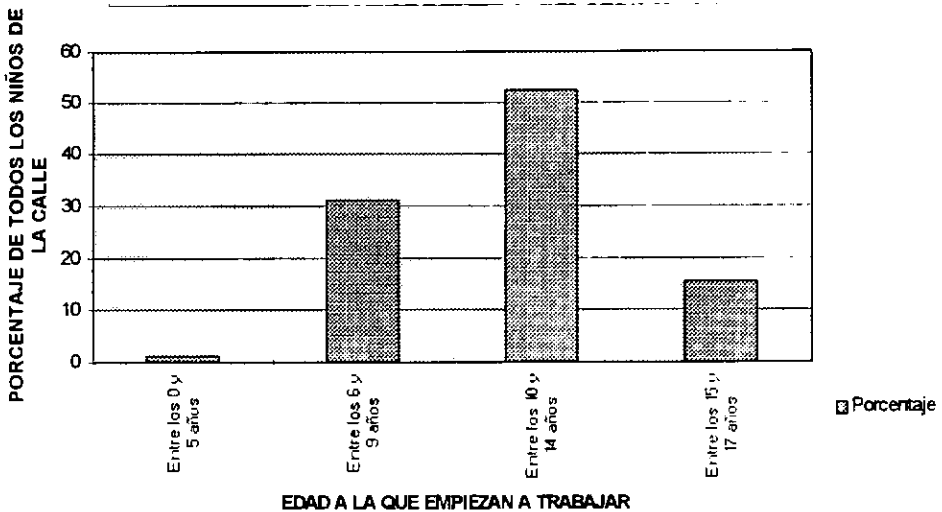




### 7.9.9. EDAD DE INICIO AL TRABAJO

Los niños que trabajan en las calles y en espacios públicos cerrados se inician en el trabajo informal a corta edad, predominantemente entre los 10 y 14 años. El 1.2% declaró haber comenzado a trabajar entre los 0 y 5 años, el 31.1% entre los 5 y 9 años. El 52.2% entre los 10 y 14 años y únicamente el 15.5% entre los 15 y los 17 años.

Fig. 9.- La gráfica muestra la edad a la que los niños empiezan a trabajar.



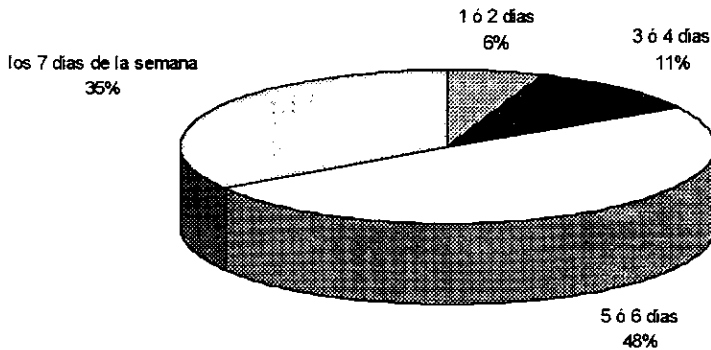
Como puede observarse, 84.41% de los menores realizaba alguna actividad considerada por ellos como trabajo antes de cumplir la edad mínima legal permitida.

Los motivos por los que dijeron trabajar estos menores son: ayudar a su familia, mantenerse a sí mismos y tener libertad por permanecer con sus amigos.

### 7.9.10. JORNADAS DE TRABAJO

En lo relativo a la duración de las jornadas de trabajo semanales, el 5.76% de los menores trabaja entre uno y dos días, 10.85% entre tres y cuatro días, 48.81 entre cinco y seis días y 34.50% los siete días de la semana. En cuanto a las horas de actividad, cabe destacar que del total de los menores entrevistados 79.32% trabaja entre 5 y 14 horas diarias, superando considerablemente los límites legales establecidos para menores de edad.

Fig. 10.- Esta gráfica muestra las jornadas de trabajo a la semana de los niños de la calle.



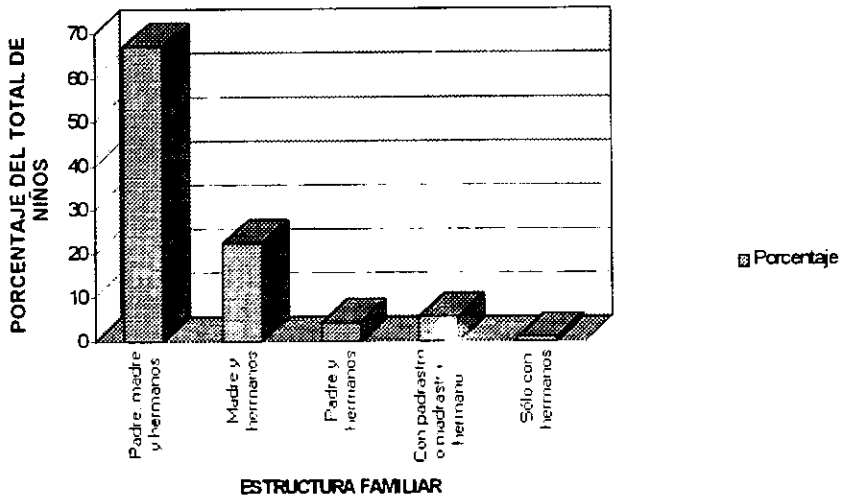
### 7.9.11. FAMILIA

En general estos menores provienen de familias numerosas constituidas en el 82.03% de los casos por 5 y hasta 9 miembros.

### 7.9.12. ESTRUCTURA FAMILIAR

En cuanto a la estructura familiar los hogares compuestos por madre, padre e hijos y otros familiares representaron 67.01%; los constituidos por jefatura de hogar femenina (madre, hijos y otros familiares) 22.47%; las familias con padre, hijos y otros familiares representaron el 4.07%. Los menores que reportaron vivir con madrastra o padrastro representaron 5.41% y los que reportan vivir sólo con hermanos 1.04%.

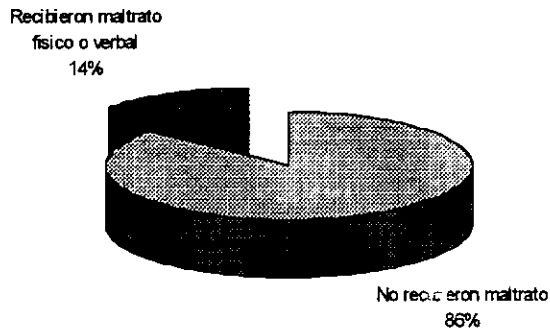
Fig. 11.- La gráfica muestra la estructura familiar de los niños de la calle.



### 7.9.13. RELACIÓN DE LOS MENORES CON SUS FAMILIAS

En lo referente al trato que los menores reciben de la familia 81.69% reportó un trato adecuado, sin embargo el resto, 18.31%, indicó algún tipo de maltrato que va desde la indiferencia hasta el maltrato físico o verbal.

Fig. 12 – La gráfica muestra la proporción de niños de la calle que recibieron maltrato en sus familias.

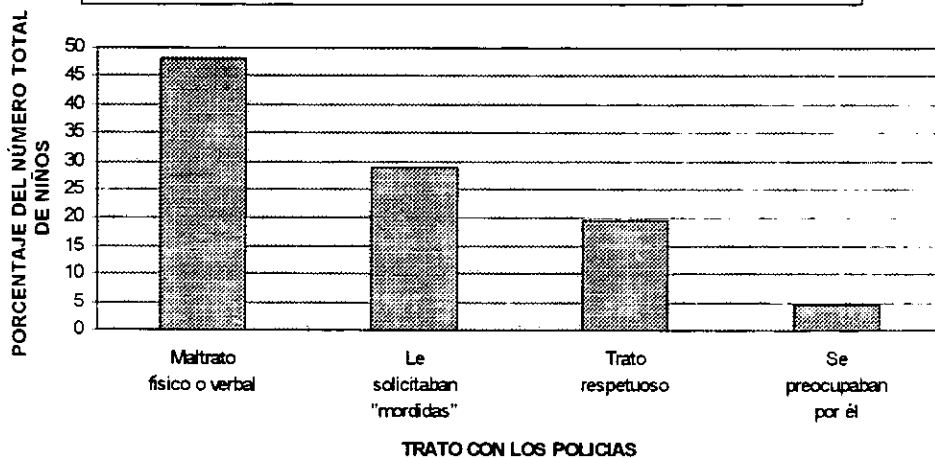


El 24.75% de los menores expresó que la familia lo manda a trabajar y el resto lo hace por cuenta propia.

#### 7.9.14. TRATO CON LOS POLICÍAS

Los reportes del trato inadecuado de parte de la policía se encontraron en tres regiones: 48% de los menores expresó sufrir maltrato físico o verbal, 28.7% declaró que los policías les solicitan dinero para liberarlos; en contraste, 19.7% confirmó recibir un trato respetuoso y 4.6% comentó que los policías se preocupan por su permanencia en las calles.

Fig. 13.- Esta gráfica muestra el trato que reciben los niños de la calle por parte de los policías.

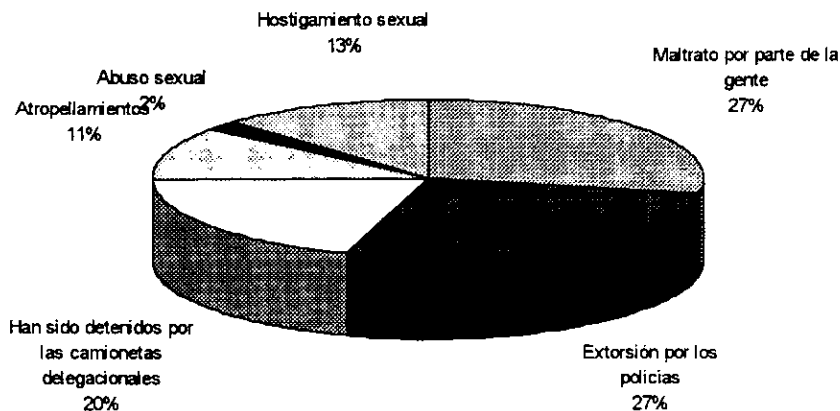


### 7.9.15. RIESGOS EN LA CALLE

En lo relativo a los riesgos a que se enfrentan los menores en la calle, 28% reportó maltrato de parte de la gente, 26.81% extorsión de parte de la policía, 20% ser detenido por las camionetas delegacionales, 10.68% atropellamiento, 2% abuso sexual y el resto no especificó a los peligros a que se enfrentan.

Otro aspecto relevante fue que el 12.51% de la población de menores entrevistados reportó haber sido víctima de hostigamiento sexual.

Fig. 14.- La gráfica muestra los problemas que sufren los niños de la calle en la misma.

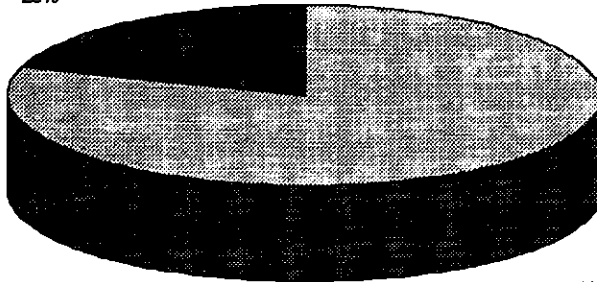


### 7.9.16. NIÑOS QUE SE ENCUENTRAN EN PROCESO DE RECUPERACIÓN

Un 20% de los niños están siendo tratados por los educadores de calle, que de acuerdo a las categorías establecidas el 7% pertenece a menores en la calle, un 9% a menores indígenas en la calle y un 4% a niños de la calle; el otro 80% aún no quiere aceptar ayuda.

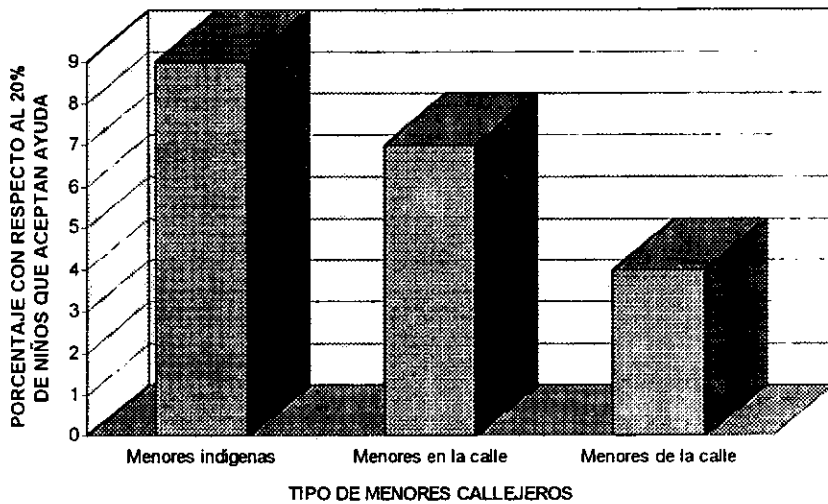
Fig. 15.- La gráfica muestra el porcentaje de niños de la calle que reciben ayuda.

Aceptan ayuda de  
educadores de calle  
20%



No quieren recibir  
ayuda  
80%

Fig. 16.- La gráfica muestra el tipo de menores callejeros que aceptan ayuda de educadores de la calle.





## CONCLUSIÓN

Con base en los resultados de la investigación es evidente el problema a que se enfrentan los niños de la calle; y los resultados obtenidos se pueden corroborar con la parte teórica; en ella se especifican las causas originarias de su salida a la calle, las características de la familia, así como los diferentes tipos de maltrato sufridos; la situación que los obliga a realizar diversas actividades y riesgos a los que se enfrentan.

Simplemente, podemos ver en los resultados obtenidos los porcentajes en este problema en cuanto a adicciones, sexualidad, educación, trabajo, estructura familiar, el trato de los policías y un sin fin de peligros a los que se exponen; y como debe notarse, esta investigación se hizo sobre un porcentaje muy pequeño de niños del país, esto con el propósito de tomarlo como modelo para los miles de niños existentes en todo el mundo.

No podemos hablar de una sociedad sana cuando estamos viendo que la pobreza y la falta de educación tumban sin escrúpulos a un sector considerable de la sociedad.

La solución no es sencilla, si fuera tan evidente, seguramente alguien ya hubiera tomado en mano las riendas del asunto. Se trata de un asunto de extrema delicadeza y que nos incumbe, en realidad, a todos, en cuanto que formamos parte de una sociedad. No se puede confiar la totalidad de un problema de esta magnitud a sólo un sector de la población. Todos sufrimos a diario los agravios de la delincuencia, mucha de ella siendo protagonizada por menores abandonados. Sabemos que un niño de la calle es la posibilidad de un delincuente. Es algo que no podemos olvidar.

De aquí que existan realmente tantas instituciones de ayuda a los niños callejeros, hay un sinlímite de ideas positivas para ayudar a solucionar el problema, ninguna de

ellas es autosuficiente puesto que el problema es demasiado complejo, sin embargo cada uno cumple su función a su modo. La única solución real radica en la toma de conciencia de cada uno de nosotros.

Por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, puesto que si influyen las estrategias psicológicas y los factores sociales para que se reduzca la afluencia de niños en la calle.

# ANEXO I

## CUESTIONARIO

**NOMBRE:** \_\_\_\_\_

--

**EDAD:** \_\_\_\_\_

**SEXO:** \_\_\_\_\_

**1. ¿ En dónde vives?** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**2. ¿ De qué parte de la Ciudad de México provienes?** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**3. ¿Qué actividades de trabajo realizas para tu supervivencia?** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**4. ¿ A qué edad comenzaste a trabajar?** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**5. ¿Cuál es el motivo por el que decidiste empezar a trabajar?** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

6. *¿Cuántas horas trabajas durante el día?*-----  
-----  
-----

7. *¿De qué te alimentas?*-----  
-----  
-----  
-----

8. *¿Cuántas comidas realizas durante el día?*-----  
-----  
-----

9. *¿Cuáles son los lugares más frecuentes donde consumes tus alimentos?*-----  
-----  
-----

10. *¿Te drogas?*-----  
-----

11. *¿Con qué frecuencia te drogas?*-----  
-----  
-----

12. *¿Con qué sustancias te drogas?*-----  
-----  
-----

13. *¿Has tenido relaciones sexuales?*-----  
-----

14. ¿ A qué edad fue tu primera relación sexual?-----

---

---

---

15. ¿ Actualmente estudias?-----

---

16. ¿Cuál fue el motivo por el que decidiste dejar de estudiar?-----

---

---

---

17. ¿ Cuántos hermanos tienes?-----

---

18. ¿Vives ó vivías con tus dos padres?-----

---

19. ¿Cómo te trata o te trataba tu familia?-----

---

---

---

-----20. ¿Cuál fue la causa por la que decidiste salirte de tu casa?-----

---

---

---

---

21. ¿ Quiénes son las personas que más te hacen daño y porque?-----

---

---

---

---

---

**22. ¿ Cuáles son los riesgos a que te enfrentas al vivir ó al estar la mayor parte del tiempo en la calle?**\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## BIBLIOGRAFÍA

1. ABDALÁ, Loredo. Maltrato al menor. Ed. México D.F. Interamericana Mc Graw Hill. 1994. 193 p.
2. ARAUJO, A. Análisis clínico en Ciencias Humanas.Hacia una sociología clínica. CLAEH. 1993.
3. ALFORJA-CEDIS, et.al., La formulación metodológica de los educadores populares. Santiago de Chile: CEAAL. 1989.
4. AMADO, Jorge. Capitanes de la arena. Madrid. Alianza Editorial. 1984.
5. ARGUETA, J, Los niños de la calle. Entre la marginación y el ingenio en la intemperie de la vida. Revista Motivos. num. 40, Vol. I. Abril 27, pp. 56-58
6. AZAOLA, Elena, La institución convencional en México: Una mirada extraviada. México, D.F. siglo XXI. 1989.
7. BARBERO, J. De los medios a las mediaciones. Editorial. Barcelona 1987. p. 95.
8. BARCENA, A. y Guzmán, W. Los derechos del niño. Para Padres y Maestros (...y para niños también). Centro Mexicano de los Derechos de la Infancia. A.C. México. 1991.
9. BARTRA, R. La jaula de la melancolía. Identidad y Metamorfosis del Mexicano. Editorial. Grijalbo, México. 1987.
10. BEJAR, R. El mexicano. Aspectos Culturales y Psicosociales. UNAM, México. 1994.
11. BONFIL, G. Pensar nuestra cultura. Editorial Alianza. México. 1991.
12. CABRERA, G. La cárcel de los niños. Revista Viceversa. Num. 12. Mayo pp. 44-49.
13. CAYÓN, Edgardo, Nuevas alternativas de atención para el niño de la calle. Seminario Programas prioritarios en la Atención Integral de la salud CIESS, UNICEF. México. 1986.
14. CISNEROS, Claudia Oliva Dorantes. Subjetividad y deseo en el niño de la calle. UNAM, ENEP, IZTACALA. 1995. 110 P.



15. COESNICA. Comisión de Estudios sobre el niño Callejero. México. 1992.
16. CUSSIANOVICH, A. Niños y Adolescentes Trabajadores: Imágenes-Teorías Culturales. Revista NATS. Editorial Grabielli. Febrero. 1995.
17. DRAMA SOCIAL Y FAMILIAR Cada día aumenta el número de niños de la calle en el D.F. Novedades. Sección A. Domingo 30 de Abril. 1995.
18. FONES, Jaime. La nueva delincuencia infantil y juvenil. Editorial Paidós-Educador. Segunda Edición. Barcelona, España. 1990. 180 p.
19. ENNEWE, E. De la Protesta a la Propuesta: la posibilidad de un proyecto de los NATS. Verona, Italia. 1995.
20. ESTRADA, F. La realidad Callejera en la Ciudad de México. Muchos recursos, muchos programas. ¿ninguna solución?. Revista Posdata. Año 1. Num. 2. Diciembre. 1993.
21. GARCÍA CANCLINI, N. México hacia el 2000. Desafíos y Opciones. Editorial Nueva Sociedad, Venezuela. 1989.
22. GARCÍA CANCLINI, N. Las culturas Populares en el Capitalismo. Editorial Nueva Imagen, Mexico. 1989.
23. GARCÍA CANCLINI., N. Estudios Culturales en América Latina. Los estudios culturales de los 80s A LOS 90s. Perspectivas Antropológicas y Sociales en América Latina. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Iztapalapa 24, Año 11. 1991.
24. GONZÁLEZ, Antonio Villa. Construcciones Subjetivas en la interacción Educador niño en situaciones de calle dentro de un contexto Institucional. UNAM, ENEP, IZTACALA. 1997. P. 180.
25. GRANT, James, P., Estado Mundial de la Infancia. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF. Nueva York. 1989.

26. GRUPO DE SOCIOLOGÍA CLÍNICA. Fronteras disciplinarias: Ruptura, interacción, multiplicidad. Primer Encuentro Internacional de Sociología Clínica. Junio-Julio 1995. Uruguay.
27. HERNÁNDEZ, Libertad, y RODRÍGUEZ GABARRÓN, Luis. Evaluación participativa del programa MESE-Veracruz. UNICEF, México 1986.
28. HERNÁNDEZ Libertad. Manual para Educadores de calle. Mexico, D.F. UNICEF. 1987.
29. HERNÁNDEZ, Libertad. Metodología alternativa para la atención de los niños abandonados y de la calle. Ponencia presentada en la primera reunión del programa MESE. Guadalajara. DIF, 1986.
30. JAGME, Alejandro Benavides. Los hábitos de alto riesgo en la infancia por VIH en el menor de la calle. UNAM, ENEP, IZTACALA. 1995 129 P.
31. JARA, Oscar, Metodología de la Educación Popular. Cuadernos pedagógicos N. 1, cedec. Quito, Ecuador. 1985.
32. JULIANO, M, Cultura Popular. Cuadernos de Antropología. Editorial Anthopos. España. pp. 5,6, 13-34, 41-54. 1986.
33. LINTON, R. Cultura y Personalidad. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1978.
34. LUCCHINI, R. La vida Cotidiana de los NATS: una descripción sumaria del problema. Revista NATS, Verona. Italia. 1995.
35. MÁRQUEZ, Elizabeth Hernández. Un Acercamiento al Fenómeno del Niño de la Calle y el Grupo Operativo como una Alternativa de Intervención. UNAM, ENEP, IZTACALA. 1996. 160 P.
36. MARTÍNEZ, Ada. ¿Cómo organizar una asamblea popular?. Serie Métodos y Técnicas de Trabajo popular. Caracas, Venezuela. 1988.

37. MARTÍNEZ, Enrique Reguera. Cachorros de Nadie. Editorial Popular. Madrid, España. 1988. 230 p.
38. MEJÍA MARCO, Raúl. Educación Popular. Temas Problemas Centro de investigación y educación popular. Bogotá. 1988.
39. MELGAREJO, Jacqueline. El niño de la calle y la Cultura Popular. UNAM, ENEP, IZTACALA. 1996. P180.
40. MIDADE NATS. Pueblos, etnias y culturas. Revista NATS, Verona, Italia. 1995.
41. MUÑOZ, R. Albergues Despoblados. Revista Motivos. num. 34 Vol 1. Marzo 16, México.
42. NÚÑEZ, Carlos. Educar para transformar, transformar para educar, CEDEC. Quito, Ecuador. 1987.
43. OLVERA, A. Niños de la calle. El Universal Gráfico. 29 de Marzo de 1995.
44. ORELLANA, Inocencia, ¿Qué son los círculos femeninos populares? Educaciones populares. Caracas, Venezuela. 1987.
45. ORTÍZ, Antolina. Alianza en la Calle. Ed. Alianza. Edición 1. 115p.
46. ORTÍZ, Fernando. La problemática de los niños que trabajan en el D.F. Comisión de Gobierno de la asamblea de representantes del D.F.
47. PADILLA, A. La identidad de los menores callejeros, Revista Filo Rojo de México. Num. 9, Agosto 2. 1991.
48. PANSZA, S. Acecha el SIDA a niños de la calle. La prensa. México, d.f. Lunes 3 de julio. Año LXVI, Núm. 24,460. 1995.
49. PONENCIAS DE LA SEGUNDA CONVENCION NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL. El menor callejero ante sus necesidades sociales. Ed. UNAM, Escuela Nacional de trabajo social. 1994. pp. 230-239.
50. RODRÍGUEZ, B. Sadismo contra los niños de la calle. Semanario Quehacer político. Num. 621, Agosto. 1993.

51. RODRÍGUEZ GABARRÓN, Luis. La calle de todos. Análisis de la investigación participativa en los programas de atención a la infancia callejera. Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona, en prensa.
52. RODRÍGUEZ GABARRÓN, Luis. Guía metodológica para la evaluación de proyectos de atención a menores en circunstancias especialmente difíciles. Bogotá. UNICEF. NUM 5 de la serie metodológica, 1988.
53. RODRÍGUEZ GABARRÓN, Luis y HERNÁNDEZ, Libertad. Evaluación profunda y participativa del programa niños de la calle en Coatzacoalcos. UNICEF. México, 1987.
54. RODRÍGUEZ GABARRÓN, Luis y HERNÁNDEZ Libertad et. al. Organización de la Mujer y el niño indígena. Sistematización de la experiencia. México d.f. INI-Radda Barmen en prensa.
55. ROSALES, E. Los marginados de la Ciudad. La educación en la comunidad. Editorial Trillas, México. 1990
56. SCHIBOTTO, GIANGI. Niños trabajadores, construyendo una identidad. IIMA ipec/manthoc, 1990.
57. SHIBOTTO, G. Niños y adolescentes trabajadores. Citado en NATS Revista Internacional. Dei Grabielli Editori. Febrero. 1995.
58. TARACENA, E. Y TAVERA, M,L.. El problema de la identidad y el desarrollo psíquico de los niños de la calle. Un proyecto de trabajo compartido. CISAAAPAC, UNAM. 1993.
59. TARACENA, E, TAVERA, M.L. El niño trabajador y su representación de la familia. ENEP IZTACALA , UNAM. 1994.
60. TOLEDANO, Los niños de la calle. Víctimas de la maldita humanidad. Enlace Policiaco. Diciembre. México. 1992.
61. UNESCO. Programas para la Reinserción de los niños de la calle. Ediciones UNESCO/BICE, Francia 98 p.

- 62.** UNICEF-INNFA, Acción Guambras. Programa no convencional de atención al niño de la calle. Ecuador, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Bogotá, Colombia. 1985.
- 63.** UNICEF-FUNABEM, Paulo Freire y los Educadores de Calle. Proyecto alternativo de atendimento a los meninos de rua. Rio de Janeiro UNICEF, 1986.
- 64.** UNICEF. Nuevas alternativas de atención para el niño "de" y "en" la calle de México. DIF. Num. 3. Programa regional para Menores en circunstancias especialmente difíciles. Serie metodológica.
- 65.** VARGAS, Laura y BUSTILLO Graciela. Técnicas participativas para la educación popular. Vol 1 y 2. San José de Costa Rica Alforja, 1988.
- 66.** WINNICOTT, D. Deprivación y Delincuencia. Edit. Paidós, México. 1990.